

UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**LAS EXPERIENCIAS INFANTILES CON LAS LETRAS, LAS
PALABRAS Y LA LECTURA COMO UNA RECUPERACIÓN
AUTOBIOGRÁFICA PARA PROMOVER LA LECTURA Y SU
COMPRENSIÓN ENTRE NIÑAS Y NIÑOS DE SEGUNDO GRADO
DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

TESINA

RECUPERACIÓN DE EXPERIENCIA PROFESIONAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

VICTOR VALLEJO CERVANTES

ASESOR: RIGOBERTO GONZÁLEZ NICOLÁS

México, Distrito Federal. Julio 2014

México, Distrito Federal. Julio 2014

A mi hija Itzama

Darte la vida fue una hermosa odisea

Educarte ha sido una difícil pero maravillosa experiencia

El ser alguien trascendental en tu formación como hija, como mujer y
como ser humano, me otorga una responsabilidad sublime

Porque ser tu padre sigue siendo un hermoso compromiso de vida

“El conocimiento nos hace responsables”

ERNESTO CHE GUEVARA

Esa responsabilidad podemos hacerla nuestra y compartirla como docentes; en ello vale la pena no vencerse ante la supuesta utopía de alcanzar la paz, la libertad y la justicia de nuestros pueblos.

Por eso mismo...

“Sueña y serás libre en espíritu, lucha y serás libre en vida”

ERNESTO CHE GUEVARA

Porque esa libertad en sí misma te dará la oportunidad de descubrir que...

“Los estudiantes son en su mayoría revolucionarios. Revolucionarios por naturaleza, porque pertenecen a ese estrato de jóvenes que se abren a la vida y que adquieren todos los días conocimientos nuevos”

ERNESTO CHE GUEVARA

Índice

1. Presentación.....	6
2. Autobiografía Lectora	
Mis encuentros con las letras, las palabras y la lectura	12
Las cuatro piezas y la tienda de abarrotes.....	13
Los tamaños, las formas y los colores de las letras.....	13
Las bardas, los postes, las paredes, y los puestos al entrar y salir de la escuela.....	16
Mi madre y yo, en la misma Escuela Primaria.....	17
Tres enciclopedias en casa (mis primeros libros).....	19
La primera biblioteca de mi vida.....	20
Un folleto en la parroquia de mi colonia.....	23
Mi baja definitiva de la preparatoria 8 de la UNAM ¡El error que marcó mi vida!	25
La Prensa, El Alarma, El box y lucha, El Capulinita, El Esto y más.....	26
Un largo vacío,.....sin libros.....sin lecturas (ni una lectura chatarra por lo menos para leer).....	29
¿Por qué estudiar para ser Profesor de Primaria?.....	32
¿Cómo entrar a la Escuela Normal, si es de paga?.....	36
¿Por qué y para qué estudiar Pedagogía?.....	39
3. Construcción del Problema.....	43

Delimitación.....	50
Justificación.....	53
Objetivos.....	58
Metodología.....	58
La comprensión lectora como parte de la Práctica Docente Tradicional.....	59
La lectura y su comprensión como parte de las actividades familiares.....	65
La importancia de la comprensión lectora durante la Educación Primaria..	67
Por qué y para qué de la comprensión lectora en la Escuela Primaria.....	70
4. Diagnóstico (Problemática).....	72
Estrategias para fomentar la lectura y su comprensión en el Grupo Segundo “B” de la Escuela de Tiempo Completo <i>JOSÉ MARTÍ</i> en la Colonia del Valle en el Distrito Federal.....	79
5. Conclusiones.....	84
6. Bibliografía.....	86
7. Anexos.....	88

PRESENTACIÓN

Este trabajo pretende ser el reflejo fiel de una serie de introspecciones en las cuales recuerdo letras y palabras con colores o tamaños distintos, que como luces intensas llaman mi atención una, otra y otra vez, hasta que por fin las descubro como sonidos y que a lo largo de mi vida me ayudan a comunicar mi sentir y mi pensar, a leer para comprender y a escribir para hacer saber.

En este trabajo narro como estelas de luz algunos ayer de mi existencia con relación a mis primeros, segundos y terceros contactos con las letras, las palabras y la lectura, como una forma de asirme a mí mismo y a mi realidad desde ese entonces.

Todo esto tomando en cuenta que "...la narración autobiográfica –como toda narración- parece invocar en primera instancia la temporalidad. Ese arco existencial que se despliega –y también se pliega- desde algún punto imaginario y recorre, de modo contingente, las estaciones obligadas de la vida en el vaivén entre diferencia y repetición, entre lo que hace a la experiencia común y lo que distingue a cada trayectoria"¹ pasada, presente y futura, donde una es consecuencia de la otra y la otra de la una; condición que en mi caso me ayuda a mejorar mi trabajo docente a partir de esos recuerdos como cúmulo de experiencias, concibiendo en mí profundos autoanálisis, autorreflexiones y autocríticas, para mejorar notoriamente esta actividad profesional.

Esas experiencias no sólo me enseñaron a descubrir el uso maravilloso de mis sentidos para aprender no sólo a leer, sino también a descubrir que la lectura abre puertas y ventanas a la comprensión de la realidad y la fantasía, y con ello la posibilidad infinita de transformarme y transformar mi realidad y mi fantasía (en la medida de lo posible) con el fin único de intentar y reintentar ser feliz y de hacer felices a quienes me rodean con lo hasta entonces aprendido por mí como una consecuencia constante e interminable de ida y vuelta, donde la teoría y la práctica se entrelazan a favor de mi vida cotidiana.

Así con los días, las semanas y los meses, de repente ya leía y no me percaté de que ya sabía leer, sólo intempestivamente leí las palabras que en distintas formas y colores estaban escritas en las envolturas, envases y paquetes de todas y cada una de esas mercancías que a diario vendíamos en la tienda de abarrotes de mi madre.

¹ ARFUCH, Leonor. *Memoria y autobiografía. La mirada como autobiografía: el tiempo, el lugar, los objetos*. Fondo de Cultura Económica, pág.27

Ese hecho lúdico en esa parte de mi infancia ha sido clave en el origen de mi propuesta. El hecho simple de partir de esos recuerdos para recordar mis sentimientos e ideas de entonces, y pensar nuevamente como niño en función de establecer en fondo y forma una estrategia para despertar la curiosidad y el deseo por leer como una emanación de la necesidad para encontrar en la lectura esas puertas y ventanas con vista a un universo de explicaciones a esas inquietudes.

Y donde gracias a esa búsqueda con el tiempo y un ganchito, me llevó a ser Docente de Educación Primaria como una trinchera, que me invita a disfrutar de una manera más lúdica mi labor educativa.

En este trabajo me descubro ante mí mismo. Puedo verme hasta donde mis recuerdos me alcanzan. En esta oscilación de recuerdos poco a poco tejo imágenes y letras dentro de mi imaginación, dentro de mis razonamientos. Pero estas experiencias no son en realidad en el salón de clases de la escuela primaria, sino en la tienda de abarrotes que está dentro de mi casa, en mi seno familiar.

Y no es una casualidad que esto suceda porque "...el espacio biográfico bien podría comenzar por la casa, el hogar, la morada, en el sentido fuerte de *morar*, estar en el mundo, además de tener un cobijo, un resguardo, un refugio"² Como lo eran esas piezas donde viví mi infancia y gran parte de mi adolescencia aun después de haber cerrado la tienda de abarrotes que tanto esfuerzo le costara a mi madre, pero no a mi padre.

Esto a su vez me hace comprender que "...la casa, entonces, está constituida por las interacciones, los efectos, las rutinas, los tránsitos cotidianos, donde la diferencia de género marca también sus ritmos"³ y sus roles cuando en nuestro caso familiar, nuestros padres tenían cotidianamente conflictos, que me produjeron también la necesidad a buscar sus causas y explicación en los libros con el fin de entenderlos y ayudares dentro de mis posibilidades.

Esos recuerdos rebotaban en mi cerebro como si quisieran ser liberados, como buscando al menos ser extirpados por una cirugía narrada o en el último de los casos como retratos de familia, de esas familias materna y paterna que nunca respondieron satisfactoriamente a las dudas de mi niñez y mi adolescencia, y que para variar nunca daban importancia a un libro por sí mismo.

² Ídem. Pág. 28

³ Op.cit. Pág. 28

Fui un adolescente con memoria, una memoria que me exigía encontrar una serie de palabras precisas y entendibles para mí, para dar una inteligente y válida explicación a los porqués de la situación familiar que vivíamos.

Con los años, por fin esas letras y esas palabras ya decodificadas por mis sentidos formaban unos renglones en el párrafo de un texto, de unas lecturas, de uno o más libros que me dieran tantas respuestas como preguntas tuviera. Dando origen a otros cuestionamientos como una cascada interminable.

En esa escabrosa travesía encontré tanto propaganda religiosa, como prensa sensacionalista y de nota roja para despertar el morbo y la compasión con infinidad de fotografías de muertos y heridos en accidentes automovilísticos o de trabajo y situaciones policiacas, tanto en el Distrito Federal como en otras partes de nuestro país; hasta periódicos con temas deportivos, cuyo fin era fomentar el consumismo de marcas de ropa deportiva o accesorios y de otra manera nuevamente el morbo con fotografías de mujeres adultas semidesnudas.

Así también, se cruzaron ante mis ojos, historietas como el *Capulinita*, el *Santo* y otras revistas de lucha libre y box. En fin, estos y otros textos en menor proporción, que habían dejado atrás los primeros libros de las enciclopedias que mi madre había comprado con sus ahorros al vender ropa, zapato y los productos de su la tienda de abarrotes. Uno de esos libros por cierto me dio la primera lección sobre los planetas y sus nombres.

Gracias a estos recuerdos latentes en mi memoria, se forma en mí la oportunidad de compartir lúdicamente por medio de mi actividad educativa con las niñas y niños mi gusto por la lectura y la comprensión de esta misma, como una parte esencial de la vida misma de todos y todas; como algo que nos permita acceder a eso que buscamos descubrir o comprender a partir de nuestras necesidades y gustos, de nuestra curiosidad, pero no como algo impuesto.

Por eso, escribo esto como un acercamiento al ejercicio de la narrativa describiendo lo que he sentido y pensado en dos fases decisivas de mi vida, porque "...un relato de vida compromete siempre la temporalidad, existe también en el espacio biográfico, lo que podríamos llamar el *valor memorial*, que trae al presente narrativo la rememoración de un pasado, con su carga simbólica y a menudo traumática para la experiencia individual o colectiva"⁴ como una condición ineludible, que genera en mí una conciencia empática para con los niños y niñas, en razón de mi ética y profesionalismo.

⁴ Íbidem. Pág. 24

Para estructurar en su favor una técnica que no solo fomente en ellas y ellos el amor por la lectura y la comprensión de lo que lean, sino que de igual forma lo hagan analizando y reflexionando la palabra, la frase y el enunciado de una manera razonada y agradable.

Para ello es que me empleo como Cuentacuentos porque no es lo mismo leer un cuento que contarlos, pues ahí la memoria y la expresión gestual y corporal juegan un papel trascendental. Además establecimos dos actividades adicionales ayudadas por su familia y en el aula misma.

En ese sentido cobra singular importancia invocar mis primeras experiencias con grafías, colores, tamaños y formas para comunicar palabras e ideas percibidas primero por mis ojos y después por mis oídos, dejando claro con esto que ...Los valores biográficos son entonces comunes entre la vida y el arte, y pueden definir los actos prácticos”⁵ de una actividad humana tan importante como es leer y comprender lo que leemos, pero más aún cuando esto nos sirva en nuestra vida cotidiana y también nos ayude a transformarnos de uno u otro modo para comprender nuestras realidades y buscar incesablemente ser felices.

Si nos damos cuenta mi remembranza resulta definitiva y significativa cuando al dar forma a una actividad educativa el arte forma parte medular para comunicarla. Así entonces las expresiones verbal y corporal se ayudan de otras actividades que complementan las necesidades comunicativas de las niñas y niños, en este caso de 2° de primaria, quienes afortunadamente mostraron grandes resultados cualitativos en este proceso de aprendizajes esperados que integra la lectoescritura.

El arte como una expresión humana por naturaleza puede darle infinidad de imágenes y sonidos a una sola idea, a un solo recuerdo, o a una sola palabra, que combinadas con otras anteriores o posteriores buscan ser decodificadas por quien las mira para llegar al objetivo final del cuentacuentos, al igual que este trabajo cuando ...“La necesidad –o la pasión- de la narración los lleva a esa *recuperación de la experiencia* que supone volver sobre el camino hollado, recomponer escenas y recuerdos, hilar el devenir perdido de los días”⁶ que en mi caso me remonta a recordar cómo me interesé por las letras, las palabras y la lectura, y a partir de eso descubrir que al ponerme en el lugar de esas niñas y niños.

De esta manera caigo en la cuenta de que “...uno de los hechos que más llama la atención respecto a las memorias autobiográficas es que parece que somos

⁵ Op. cit. Pág. 23

⁶ Op. cit. Pág. 56

capaces de recordar ciertos sucesos como si acabaran de ocurrir, aparentando ser inmunes al paso del tiempo. Este tipo de memorias autobiográficas se conocen como *memorias vívidas (flashbulb memories)* y consisten en memorias sobre sucesos altamente impactantes por la repercusión individual o social que implican,”⁷ otorgando a mi posición como profesor de primaria un análisis reflexivo en relación a mis experiencias con la codificación de las letras, las palabras y la lectura.

Afortunadamente los resultados son contundentes en términos cualitativos, toda vez que las niñas y niños con cierto rezago en sus aprendizajes de lectura y escritura dentro de sus procesos comunicativos, al bimestre de noviembre-diciembre ya estaban leyendo y escribiendo, y más que eso estaban muy interesados por leer todo lo posible sobre eso que a ellas y ellos les interesaba.

Para tal efecto el apoyo de principio a fin del ciclo escolar por parte de la familia con actividades de lectura en casa se volvió decisivo pues contribuyó a que tanto en su hogar como en el aula aumentara la curiosidad y el interés del grupo por la lectura y la comprensión de esta; y en consecuencia el nacimiento de su inclinación por la investigación documental.

Algo inherente a esto fue el interés general por tres libros en especial de los cuales algunas de ellas y ellos hicieron exposiciones, representaciones, entre otras actividades lúdicas que les permitieron despertar su curiosidad por descubrir nuevos textos, que conllevaría a diferentes experiencias individuales o en equipos de tres o más compañeros.

En otro orden de ideas, debo aducir que en el primer capítulo de mi autobiografía lectora, dejo ver cómo, cuándo y dónde inician mis contactos visuales con las letras y las palabras, después con los párrafos y los textos, desde mi infancia hasta mi adolescencia; y cómo es que esto se vuelve significativo para mi futuro como docente debido a una serie de inquietudes y necesidades personales y después profesionales, así como de acontecimientos que transforman mi vida mental y social, donde el hábito por la lectura y su comprensión es literalmente reveladora para mí por los efectos que esto me produce.

En el segundo capítulo, planteo y contextualizo la construcción del problema que presentan los niños y niñas de segundo “B” de la Escuela Primaria de Tiempo Completo *José Martí*, que va desde un importante rezago de los aprendizajes en la lectoescritura y en los procesos de comunicación verbal y escrita por obvia-

⁷ <http://psicologiadelamemoria.blogspot.mx/p/memoria-corto-plazo.html>. *Memorias vívidas*. Página editada por Antonio L. Manzanero, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid. España, 2008

hasta la inexistencia del gusto por leer y desde luego por razonar, analizar y reflexionar lo leído.

En el tercero planteo el qué, el cómo y el con qué de la propuesta de trabajo creada por mí para sacar en conjunto con las familias del atraso académico a las niñas y niños del grupo de segundo “B” que presentaban casos de rezago escolar, a la vez en que de manera lúdica y significativa, tomando en cuenta sus experiencias de vida, se buscó generar en los niños el interés y el gusto por leer, a partir de lo que escuchaban y observaban de sus compañeros en condiciones de aprendizajes regulares y avanzados.

También se desarrolla el ejemplo de un texto que se volvió por demás significativo para el grupo, debido a que se identificaron con el personaje y su mascota. Esto como muestra fiel de lo que como docentes podemos lograr cuando amamos lo que hacemos y por lo tanto lo disfrutamos.

Sin lugar a dudas en el trabajo con los niños y niñas de un grupo como el de segundo “B” me permitió redescubrir y redimensionar que “...la comprensión de una lectura se percibe gracias al resultado que se obtiene cuando se ha llevado a cabo la planeación basada en una estrategia cuidadosamente diseñada para un propósito específico; además, la supervisión ayuda durante la ejecución del procedimiento para obtener el resultado”⁸ deseado, que variaría en cada niña y niño según sus grados de aprendizaje hasta ese momento en lo relativo a la lectoescritura y sus procesos de comunicación.

Para eso mismo se plantean una serie de actividades en conjunto donde destaca una en particular que es cuentacuentos, misma que desata una serie actividades asombrosas y productivas, originando entre otros su gusto por leer de una manera analítica y reflexiva, para tratar de alcanzar además la transformación de la estructura de sus ideas y el cómo expresarlos, pues claro está que ...“La comprensión de la lectura es un proceso que visto como tal, requiere la operación y práctica sistemática para el desarrollo de las habilidades en toda persona que se precie de estar comprometida con acciones para el desarrollo de la inteligencia”⁹.

En el cuarto capítulo, concluyo con lo trascendente de este trabajo, dejando ver las bondades del mismo y sus consecuencias, afortunadamente positivas por demás y lo mejor, que es la constancia por parte de algunos niños y niñas, en tanto su pasión por la lectura, el inicio de sus hábitos por la investigación documental, y lo que de

⁸ CARRIL, Isabel. *Leer...*, TRILLAS, 2006.pág.14

⁹ Ídem, pág.15

estos textos comprenden, y mejor aún, lo que estas lecturas cambia en la forma de percibir sus realidades cotidianas y de contexto.

En el quinto apartado se presenta la bibliografía con la que fundamenté teóricamente mis perspectivas de la construcción del problema y de la propuesta que se desprende de una narrativa propia de mis memorias relacionadas con mis acercamientos a las letras, las palabras y la lectura. En el cual pude estructurar una proposición de trabajo en función de las necesidades reales de escribir y leer para poder comunicar lo que sienten y lo que piensan.

Para esto los textos consultados fundamentan en principio la importancia, la relevancia y la trascendencia de recuperar por escrito parte de mi autobiografía lectora como base para estructurar mi propuesta.

Por otro lado los otros se sometieron a una serie de analogías en relación a la importancia de la lectoescritura, sus procesos, características y su decodificación, en un sentido subjetivo y objetivo en los casos más adelantados. Los anexos son las imágenes de los exámenes aplicados para el diagnóstico, algunas tablas de evaluación y la portada de uno de los libros que los niños y niñas de segundo “B” trabajaron de una forma científica y artística.

MIS ENCUENTROS CON LAS LETRAS, LAS PALABRAS Y LA LECTURA

Faltando aproximadamente dos meses para cumplir mis primeros siete años de vida, mi madre decide inscribirme a la escuela primaria. En ese entonces vivíamos en una casita que construyó con los ahorros obtenidos al vender zapatos y ropa en abonos. Esa casita de cuatro habitaciones se localiza en la colonia Navidad, de la Delegación Cuajimalpa.

La colonia Navidad se formó en una pequeña parte de unos llanos comprados por dos de las familias más acaudaladas de esos lares, a finales de los años 50. La mayoría de esos terrenos fueron fraccionados y vendidos a razón de 60 centavos el metro cuadrado; según me contó mi madre cuando tenía yo más o menos 17 años de edad. En ese entonces mi abuelo paterno compró un terreno que dividió en nueve partes de 100 metros aproximadamente para heredarlos posteriormente a sus hijos.

En el terreno más grande mi abuelo construyó su casa de dos niveles. En la planta baja montó una tienda de abarrotes llamada *EL PASO DEL NORTE*. Al parecer, fue la única que existió durante algunos años, por ello era muy reconocida en esta y en otras colonias aledañas. Según mi madre, me fascinaba visitarla cuando tenía entre tres y cinco años de vida porque mi abuelo gustaba de tenerme seguido con él por

ser el primer nieto varón, y por eso me permitía comer y beber de la tienda casi todo lo que estuviera a mi alcance.

Desde que recuerdo, mi madre vendía zapatos y ropa en abonos. Casi al mismo tiempo en que ingresé a la escuela primara yo la acompañaba a dejar sus pedidos y a cobrarles a sus compradores hasta sus casas. También me encargaba de cargar las cajas o las bolsas llenas de mercancías, no obstante, me cansaba rápidamente; entonces, me daba su bolsa del mandado donde guardaba sus libretas y unos papeles, que no supe que decían y nunca me atreví a preguntarle. A pesar de que varias veces intenté leerlas jamás entendí su letra; primero porque no sabía leer, en segundo porque me parecían indescifrables.

LAS CUATRO PIEZAS Y LA TIENDA DE ABARROTÉS

Pasado el tiempo, olvidé la idea de preguntarle a mi madre qué tanto escribía en esas libretas. Lo que bien recuerdo de esas libretas y papeles sueltos, son los signos de pesos y algunos números que ya entendía porque se repetían, además porque mi madre los decía y los señalaba al cobrar, por lo que de tanto escucharla y mirarlos supe cuáles eran y a lo largo de las semanas yo mismo le decía a ella que números eran, pero no que cantidades formaban.

Así fue pasando el tiempo y con el dinero que mi madre seguía juntando, estableció una tienda de abarrotes, cuyo nombre era san Martín en honor al santo del mismo nombre venerado por su mamá quien influenció para ponerle ese nombre a este negocio comercial. Esta tienda era el sustento principal de nuestra familia, pues el sueldo de taxista nocturno de mi padre no era suficiente ni en ese momento ni después ya que él no se esforzaba lo necesario para satisfacer nuestras necesidades básicas.

En esta tienda de abarrotes me divertí mucho; era un lugar colorido, con formas y tamaños distintos. Y, pues, a que niño no le gustaría vivir en una casa que en su interior tiene una tienda de abarrotes que, a mi parecer, lucía enorme o, más bien, gigantesca y donde podías beber y comer lo que quisieras, aparentemente. Así fue hasta que mi madre frenó a mis pequeñas hermanas y a mí pues de seguir así seguramente hubiera quebrado.

LOS TAMAÑOS, LAS FORMAS Y LOS COLORES DE LAS LETRAS

En esa tienda vendíamos detergentes en polvo, cerillos, veladoras, velas, aceitunas verdes, azúcar, arroz, frijoles, jabones en barra, chiles en lata y a granel, quesos,

jamones, refrescos, jugos, pastelitos, frituras, galletas, en fin. Muchos productos que me encantaba acomodar y reacomodar, subir y bajar, meter y sacar; revisar los materiales de los que estaban hechos los empaques de estos productos, así como sus colores, formas, tamaños y texturas. Disfrutaba de olfatear la combinación de olores cuando se rompía algún empaque de las mercancías.

Algo de lo más curioso y frustrante para mí, era que en ese tiempo sólo observaba las coloridas letras y palabras, al igual que a sus formas, tamaños y estilos; sin embargo no las entendía, esto me desesperaba, pues deseaba saber qué decían. Por cierto recuerdo que mi madre siempre mencionaba que las latas no debían golpearse ni azotarse porque se envenenaba el contenido de estos. Para eso procuraba tener mucho cuidado. Especulaba acerca de que alguien pudo haberlas golpeado antes de que llegaran a la tienda; por tanto, evitaba consumir productos enlatados por temor a envenenarme. Debo confesar que eso nunca se lo conté a mi madre hasta mis 19 años de edad, aproximadamente.

Demoraba bastante admirando y acomodando todas esas mercancías. También me extasiaba observando la alineación de estas y, de pronto, mi madre interrumpía mi pasatiempo. Ándale, Víctor, acomoda las cajas de Minsa —decía—. Aunque ya asistía a la escuela aún no sabía leer, así que le preguntaba cuáles eran. ¡Las de Minsa! —respondía—. Al principio, me lo expresaba con una sonrisa; después su molestia era notoria. ¿Que no sabes ya leer?, ¿no te han enseñado a leer en la escuela todavía? —reclamaba—. No pronunciaba una sola palabra, sólo la miraba y le indicaba mi negativa con un gesto y con cierto temor. Esto me causaba una gran tristeza y me iba a llorar a la tras tienda sin que ella lo supiera.

Es probable que este haya sido el motivo por el que poco a poco comencé a interesarme más y más en qué decían las cajas, las bolsas, las cajetillas de cerillos y cigarros, las latas, las botellas, y todo eso que tanto disfrutaba organizar. Sin embargo, considero que mi interés se originaba en mi necesidad de mantener un orden ya que mi madre siempre decía que no mezclara los diversos productos, pero con frecuencia cometía este error porque no sabía leer.

El tiempo transcurrió y, aparentemente, todo seguía igual hasta que... ¡ya! Sí, ya unía algunas letras en mi cabeza, ya formaba varias sílabas, y ya podía pronunciar esas letras y esas sílabas, que mucho después daban forma a palabras cortas que yo veía repetidamente en numerosos paquetes y envases iguales.

A decir verdad, no recuerdo cómo ni cuándo empecé a leer, solo evoco que observaba detenidamente las palabras escritas en todos los materiales que contenían los productos que ahí vendíamos. Y, como ya identificaba las vocales,

buscaba a cada una de ellas en las diferentes presentaciones de las etiquetas. Por ejemplo, las letras bien redondeadas de los distintos empaques de sopas de pasta.

O las letras de diversos empaques de los pastelitos que vendíamos, en fin, tantas y tantas letras que apenas podía descifrar, ¡pero lo logré!, y eso me emocionaba tanto que le leía a mi madre todos los letreros que veía; sin embargo, a ella como a muchos adultos no le daba la importancia que yo le otorgaba a tan trascendental descubrimiento y que por cierto habría de cambiar mi vida en un futuro no tan lejano.

Después de no sé cuántos días o semanas de tanto acomodar y acomodar envases, latas, botes, cajas de cartón, ya era capaz leer palabras, como Minsa, papas, pan, jabón, jugo. Por cierto, antes de que terminara el primer año de primaria mi maestra se entrevistó con mi madre, me asusté porque pensé que me regañaría por alguna causa que yo desconocía, por el contrario, aquella reunión se debió a que a la maestra le pareció muy extraño que en apariencia yo aún no sabía leer y, de repente, ya le decía parte de lo que ella anotaba en el pizarrón o lo que escribíamos en algunas de las planas que realizábamos en clase y otras de tarea. Años después mi madre me comentó lo que la maestra le expresó. —Qué bueno, señora, que en su casa ustedes se preocupan por Víctor porque se nota que le ayudan con las tareas.

En realidad, esto no era así ya que mis padres casi siempre estaban muy ocupados. Por ejemplo, mi padre trabajaba como taxista durante la noche y dormía de día; mientras mi madre atendía a mis tres hermanas menores, a la tienda de abarrotes, a los proveedores, a los clientes, además de los quehaceres del hogar. Mi madre corría al mercado para comprar lo necesario a fin de preparar la comida y después servirnosla; así era diario, excepto las veces que gozábamos de un poco de tranquilidad, por tanto, extrañamente mi madre se acercaba a mí para decirme que la *eme* y la *i* juntas dicen *mi* y si agregas una *ene* dirá *min*. Eso era lo único que me repetía, por lo mismo lo recuerdo.

Tal vez ese fue mi primer acercamiento informal a las letras y los sonidos identificados con sus respectivas grafías. Efectivamente, una de las primeras palabras que leí fue el nombre de la marca de un producto que vendíamos en la tienda; se trataba de harina de trigo marca Minsa cuyo diseño constaba de unas letras amarillas impresas en una cajita azul oscuro de cartón. En otra de las presentaciones de este mismo producto identifiqué las letras de su nombre y mucho tiempo después el contenido de este, el cual era de 1 kilogramo. Así, sucesivamente iba uniendo sonidos y dibujos para formar una o dos sílabas hasta completar las primeras palabras cortas.

En cierta ocasión, una de las marcas Wonder o Marinela (no recuerdo con claridad) lanzó una promoción, que consistía en coleccionar las estampas de un álbum de animales. Por supuesto quise llenar dicho álbum, por ello, rápidamente me compraba los diversos productos que participan en esta promoción, para obtener las estampas que se encontraban en el interior de estos. Una vez que los adquiría, extraía el sobrecito encerado casi transparente que las contenía; a mí sólo me interesaban las estampas, lo demás se lo regalaba a mis hermanas. A como diera lugar debía llenar mi tan preciado álbum porque me encantaban los animales.

A propósito de animales; en el mercado de una de las colonias cercanas, al que de vez en cuando acompañaba a mí madre, le pedía que me comprara unos muñequitos de plástico con las formas de muchos de los animales que veía en las estampas que coleccionaba. Para tratar de completar el álbum a veces canjeaba con algún niño que iba a la tienda algunas de las estampas repetidas donde era un ritual repetir, no, no, no, no, ya, ya, ya, ya. Cuando me percataba de que aquel niño tenía la que yo no, negociaba el trueque; ofrecía algunas de las mías a cambio de las faltantes.

Así, hasta que casi lo completé, pues sólo me faltó una, una sola estampa, la más difícil y ansiada por todos los niños que las coleccionábamos; nunca la pude obtener. Se trataba precisamente de la imagen de un león con gran melena, el cual también se mostraba en la portada del mismo álbum. Cuando tenía una nueva estampa, buscaba inmediatamente el número de esta en cada una de las páginas para pegarla, intentaba leer lo que decía en el rectángulo donde la colocaba, pero en un principio me causaba frustración no saber más que las vocales.

Afortunadamente después de escribir las vocales y lo que mi mamá me decía de manera esporádica, me ayudaba a intentar y reintentar formar sílabas, las cuales, a lo largo de las semanas me servían para integrar al menos algunas palabras cortas.

Esto era fabuloso porque yo a los siete años de edad y poco antes de terminar mi primer año de primaria podía leer algunas palabras, sólo que separándolas en sílabas como si trozara los sonidos que las formaban.

LAS BARDAS, LOS POSTES, LAS PAREDES Y LOS PUESTOS AL ENTRAR Y SALIR DE LA ESCUELA

Así se desarrollaban mis encuentros cercanos con las letras y después con las palabras. Lo interesante de esto es que uno siente miedo mientras procesas la unión de sonidos de cada letra y luego la formación de sílabas para pasar a la lectura fluida de las palabras conforme vas leyendo y leyendo todo lo que llama tu atención.

De hecho en cierta ocasión le pregunté a mi mamá sobre mi relación con las palabras; me comentó que de manera repentina y con emoción, le dije -- ¡mira, mamá, ahí dice Colonia Navidad -- Mientras miraba los letreros negros con blanco de los autobuses de la línea *Monte de las Cruces*, que en ese entonces transitaban por la colonia repletos de pasajeros. Así, me respondía -- sí hijo, es donde vivimos. Aunque no con la emoción que yo esperaba.

Este tipo de eventos eran una forma de descubrir lo que siempre estuvo ahí frente mis ojos, pero que no podía develar porque no saber leer y que al comenzar a reconocer las vocales y luego las consonantes de esta manera se abría un panorama tan rico y diverso como impresionante.

No sólo leía los letreros de los camiones, sino también los que se encontraban dentro y fuera de la escuela. Leía la mayor cantidad posible, así fueran los de las camionetas repartidoras, de los postes, de las bardas, paredes, y también de los puestos ambulantes que estaban fuera de la escuela. Ahí, descubrí el nombre de una fruta o un tubérculo, el *coyol* cuya forma era esférica y que en su interior, tenía un hueso tan enorme como el tamaño de una lima que abarcaba toda la palma de mi mano. A pesar de que no era ni dulce ni agria era deliciosa; una vez que se terminaba la pulpa, comenzabas a chupar el hueso.

El tiempo transcurrió y continuaba leyendo cualquier cosa que estaba a mi alcance. Tal es caso del poema que leí en sexto de primaria llamado *Nocturno a Rosario*, de Manuel Acuña. Dicho poema llegó a mis manos debido a que mi maestro de aquel entonces, el profesor Benjamín, nos instó a aprendérselo para declamarlo frente al grupo en el marco de las actividades de aquel ciclo escolar.

Con este y otros textos seguía descubriendo las bondades de haber aprendido las letras, de formar palabras y, por supuesto, de “leer de corrido” como lo decía mi maestra Angelita de tercero de primaria.

MI MADRE Y YO EN LA MISMA ESCUELA PRIMARIA

Tanto mi madre como yo, íbamos a la misma escuela, sólo que ella asistía en la nocturna; primero terminó la primaria y luego tomó unas clases de Auxiliar de Enfermería con un médico de apellido Montelongo. Mientras yo cursaba el 5° grado de primaria la acompañaba a sus distintas clases. Permanecía sentado el suelo cerca de su pupitre jugando con mis animales y mis luchadores de plástico.

Mientras la esperaba además de jugar me di a la tarea de revisar el libro de auxiliar de enfermería de mi madre; algunas palabras me parecían conocidas, pero al verlas dentro del párrafo la lectura se me complicaba. En realidad recuerdo mucho las

imágenes de ese libro, pero no los textos; éstas mostraban cómo se desarrolla un bebé dentro del vientre y cómo nace, así como sus primeros meses de vida, entre algunos otros temas.

De la misma manera, se exponía en fotografías cómo lo cargaban, curaban y, al parecer, cómo lo oscultaban y medían. Todo eso fue muy interesante para mí, aunque intenté comprender lo que estaba escrito me resultaba sumamente difícil y confuso porque había muchísimas palabras que no entendía. Según mi madre, estos libros estaban dirigidos a ciertos médicos y a las enfermeras quienes los asistían en los partos.

En esa convivencia con mi madre me percataba, con mucho agrado de que estudiar iba acompañado de la lectura y de descubrir ideas, explicaciones, experiencias de otras personas, y que esa era una manera de descubrir cosas que aún no entendía o de aclarar dudas que ya tenía. Cabe mencionar que resultaba extraña la necesidad de mi madre de terminar la primaria y ser auxiliar de enfermería, pues, en una de esas noches de regreso a casa, me comentó que, en realidad, no le gustaba leer porque la mayoría de las veces le provocaba sueño.

Aun así ella continuó hasta concluir la primaria y posteriormente su carrera de auxiliar de enfermería. Realizaba sus prácticas en un centro de salud y aunque no me permitían la estancia o la entrada, me conformaba con que me prestara sus hojas y libretas para intentar saber qué hacía ahí mi madre.

Me causaba curiosidad aprender sobre primeros auxilios y todo lo relacionado a estos, por tanto, trataba de descubrirlo en sus notas, pero su letra cursiva era un impedimento.

En este sentido, había una desarticulación entre mi familia y la escuela; por una parte, leía las hojas, notas y libretas de mi madre y por la otra, sólo las marcas de los productos, su peso su capacidad, sus ingredientes, sus contenidos, etc.

En la escuela hacía muchas planas, aparte de que era cansado también era terrible escribir por escribir, pues muchas veces copiábamos los textos de los libros, del pizarrón, o nos dictaban, por lo general, no entendía aquellos conceptos que copiábamos ya que pocas veces los revisábamos.

Esta actividad es típica de los grados de primero a cuarto, puesto que no recuerdo que esto sucedería en el quinto; tal vez se deba a que durante ese tiempo cursé dicho grado en otra escuela. En la primera, la escuela primaria *Manuel Acuña*, hubo problemas entre los padres de familia y el profesor de quinto año, debido a que este le pegaba a los alumnos en los dedos con una regla de madera o les arrojaba el

borrador cuando platicaban o jugaban, cuando lo que debía hacer era favorecer las actividades escolares.

Hubo situaciones que no olvido en mi paso por la primaria; por ejemplo, en tercer año tuve una maestra llamada Angelita, quien, de vez en cuando, nos leía, no una lectura precisamente, sino las canciones de Cri-Crí, el famoso grillito cantor. En esos años, en las escuelas se acostumbraba montar una coreografía con base en estas canciones con motivo de celebrar el Día de las Madres. En general las maestras actuaban lo que decían aquellas canciones para que al final las memorizáramos después de copiarlas y leerlas distintas veces.

Estas circunstancias o actividades tanto en mi familia como en la escuela hacían la vida más fácil y llevadera también, hubo un momento en los que le pedía a mi mamá que comprara unos libros aunque no sabía específicamente cuáles. Se los pedía a ella porque mi padre casi siempre estaba dormido durante el día y sólo se levantaba para irse a trabajar en el taxi. Además, casi siempre estaba de mal humor como la hormiguita de la canción de Cri-Crí, porque “El chorrillo” la salpicó y sus chapitas le desmintió; aunque en el caso de mi padre era por no poder dormir tanto tiempo como él quería.

TRES ENCICLOPEDIAS EN CASA (MIS PRIMEROS LIBROS)

Una vez que harté a mi madre, decidió comprar una enciclopedia, que después de utilizarla varias veces, nos percatamos de que no servía para nada; esta enciclopedia, *El Tesoro de la Juventud*, de 25 tomos en apariencia era la mejor opción para resolver las tareas de la escuela. Según el vendedor de enciclopedias, nos serviría hasta la preparatoria, pero en realidad su contenido resultó muy confuso para alguien de nuestra edad. La información era muy enredada, pasaba de un tema a otro, te remitía a más de tres tomos; además, de que mi madre no sabía cómo ayudarnos.

A parte de aquella enciclopedia, mi madre nos compró otra de cuatro tomos llamada *Quillet*. Eran unos enormes libros empastados color anaranjado, que a diferencia de la anterior, ésta tenía bien distribuidos las materias de matemáticas, física, química, inglés, francés; entre otros, en cada tomo. Exploté por mucho tiempo el conocimiento de dicha enciclopedia, incluso hasta para las tareas de la secundaria. En 1991 ó 1992 se las perdí cuando me independicé; aunque continuaba viviendo en la misma área de Cuajimalpa, pero en otra colonia.

La pérdida de esta enciclopedia me causó mucha frustración, hasta lloré del coraje porque la estimaba mucho, aunque eran unos objetos, su valor era incalculable,

pues poco a poco notaba la importancia que los libros estaban cobrando para mí; también, representaban algo muy especial ya que cuando crecimos mis madre nos las ofreció, fui el único que decidió quedarse con ellas.

Otro ejemplo de esto fue la tercera colección que compró mi madre por convencimiento del ese mismo vendedor de enciclopedias. Aquel día, esta persona fue a solicitarle los pagos de las enciclopedias anteriores; aparte de eso, le mostró unos libros verdes, medianos y “gorditos”; éstos tenían unas letras doradas grabadas en el lomo que decían *Los Clásicos*. Una vez que las adquirimos, comencé a hojearlos. Descubrí entonces que los planetas y los días se relacionan con los nombres de las musas y los dioses griegos. Eso me impresionó porque nunca lo había concebido de esta manera.

A partir de ahí, comenzaba a generarme muchos cuestionamientos. Uno de ellos era ¿qué habrá más allá de allá? Esta duda surgía cuando salía al patio de mi casa durante la noche para mirar el cielo imaginando lo posible o imposible de este mundo. Entiendo que jamás lograré responderme esta pregunta, pues por más que busco respuestas hasta hoy todo raya en lo religioso o la fantasía sin estar verdaderamente demostrado.

LA PRIMERA BIBLIOTECA EN MI VIDA

Sin darme por vencido aún, por buscar respuestas a diversos cuestionamientos relacionados con mis observaciones al cielo nocturno, las posibles explicaciones a las causas de los constantes conflictos que mi madre y mi padre sostenían; además de otras inquietudes, inherentes a la simple curiosidad por leer, se presentó otra oportunidad, ésta surgió cuando cursaba la secundaria; uno de mis profesores nos encomendó visitar la biblioteca para buscar cierta información. Dicha biblioteca me quedaba relativamente cerca, sólo me tomaba unos 20 minutos trasladarme hacia ella.

Para llegar ahí, abordaba un camión llamado “guajolotero”, debido a los materiales con los que está construido, que en su mayoría se trataba de láminas gruesas y pintado de rojo de la mitad hacia arriba y, de la otra mitad hacia abajo de azul, también por cierto con un motor ruidoso y un letrero al costado con la leyenda *AUTOBUSES DE OCCIDENTE, MONTE DE LAS CRUCES*. Recuerdo con mucha emoción a este letrero porque fue uno de los primeros que pude leer.

A pesar de que esta biblioteca ya no existe, se ubicaba en el centro de la explanada delegacional de Cuajimalpa en la planta baja del edificio principal al lado izquierdo, viéndolo de frente. Una vez dentro busqué información sin saber cómo ni

específicamente, en qué libros hacerlo. Deseaba averiguar algo relacionado con los conflictos familiares ya que tiempo atrás estaba pasando por una situación conflictiva entre mis padres.

Busqué intensamente, recorrí los librerías uno a uno de abajo arriba y de arriba abajo, de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, de ida y de vuelta hasta sentir que alguien se acercaba. Era una señora cuyo nombre desconocía; me miró con extrañeza y me preguntó ¿qué buscas niño? A lo que algo temeroso respondí —mmm, pues un libro....donde venga algo sobre, sobre los problemas que hay en las familias. Con una expresión de asombro dijo — ¿problemas, qué tipo de problemas? Algo intimidado por su presencia y seriedad, le contesté —De los que a veces tienen las mamás y papás cuando se pelean mucho, se gritan y se enojan.

Aún más asombrada y seria, me miró de una forma peculiar y mencionó —espérame tantito...Se fue a platicar con otra señora tras un mostrador donde te guardan las mochilas hasta que sales de la biblioteca. Cuando regresó, me dijo que no tenían libros sobre ese tema, ya que esos libros eran para personas mayores que estudiaban en la universidad.

Comentó algo más, pero presté poca atención porque me quedé pensando sobre la universidad, y la posibilidad tal vez remota de llegar hasta allá. Cuando recuperé mi atención, recuerdo que me indicó que los libros que había en esta biblioteca estaban dirigidos a los alumnos de secundaria y otros pocos para los estudiantes de preparatoria.

Después de una búsqueda infructífera, por instantes, me desanimé. Traté de autoconvencerme de que debía visitar otra biblioteca para encontrar los libros que me ayudaran a comprender las causas de los problemas de mis padres con el fin de apoyarlos, en la medida de mis posibilidades, y aminorar la tristeza y lo desagradable de la situación por la que atravesábamos. De esta manera, me persuadía a mí mismo de que podían existir otras bibliotecas aparte de esa donde descubriría los libros que me explicaran el porqué de lo que sucedía en mi familia.

Así como mi familia y yo pasábamos por ciertos acontecimientos poco favorables, lo mismo le sucedía a uno de mis parientes. Se trataba de un tío, por parte de mi familia paterna, que en aquel entonces era un adolescente que cursaba el tercer grado de secundaria. Él presentaba conductas rebeldes, tanto en su casa como en la escuela. A pesar de ya tenía 14 o 15 años continuaba orinándose en la cama; esta fue una de las consecuencias de dicha conducta.

En una plática entre mi madre y uno de los hermanos de aquel tío adolescente, les escuché decir que necesitaban buscar un especialista para llevarlo a terapia; por supuesto no entendí de qué hablaban en específico, aunque me quedaba claro que

mi tío precisaba mucha ayuda, por ello, mi curiosidad despertó de un sobresalto, pues estimaba mucho a mi tío.

Esto me generaba ideas y cuestionamientos sobre qué era o quién era esa persona que debía ayudar a mi tío con sus problemas. ¿Especialista en qué o de qué? —me preguntaba—.

Esa curiosidad crecía día a día. En otra ocasión en la que mi madre de nuevo platicaba con el mismo tío sobre aquel problema, escuché que ya habían concertado una cita con un psicólogo que al parecer era muy bueno, ¿para qué? No lo supe ni lo entendí, el único inconveniente era que su consultorio estaba lejos, allá por San Ángel. Todo esto resultaba interesante y emocionante para mí porque comprendí que existen personas, debido a sus estudios, capaces de apoyar a otros para afrontar sus problemas.

Pasaron poco más de dos años y las discusiones de mis padres eran parte de la cotidianeidad; asimismo, me afectaban y me dolían, incluso me atemorizaba escuchar y presenciar esos acontecimientos tan tristes y desagradables.

Esto siguió ocurriendo hasta los días en los que asistía a la preparatoria. Estudié en la preparatoria 8 de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ahí me encontraba en un ambiente distinto con gente de mi edad que nunca había visto antes. Observé y escuché las diferentes formas de expresarse de mis compañeros. Como era un poco introvertido o, más bien, tranquilo casi no platicaba con nadie; analizarlos resultó interesante para mí, sin saber por qué.

Esto era algo cotidiano hasta que, de repente, comencé a convivir más abiertamente con la mayoría de los compañeros y compañeras, lo cual me permitió descubrir que no era el único que tenía problemas familiares. Poco después de entrar a la preparatoria mis padres se separaron y mi madre, mis hermanas y yo nos mudamos la casa de mis abuelos maternos, a casi tres cuerdas de nuestra antigua casa. Así terminaba una parte de mi vida; estas y otras experiencias, ya mencionadas, definieron mis primeros acercamientos a las letras, a las palabras y a la lectura.

UN FOLLETO EN LA PARROQUIA DE MI COLONIA

Todo el tiempo que vivimos en la casa de mis abuelos maternos, la familia de mi madre nos condicionaba para ir los domingos a la misa de 17:30 en la misma colonia Navidad.

Ahí en esa parroquia, como le llaman, una de tantas veces que nos obligaron a ir, y digo nos obligaron porque también iba el hermano menor de mi madre llamado

Martín, así como un vecino y amigo suyo; nos fuimos acomodando en una banca que estaba casi entrando al lado derecho de la hoja enorme de madera que formaba una mitad de la puerta, y que al abrir casi enseguida tenía una serie de libritos y folletos como propagandas para formar parte de los grupos que acostumbraban reunirse en torno a ese lugar.

Mientras la misa transcurría, divisé el título de un folleto con el dibujo de una familia, el cual decía: *¡POR QUÉ DEBO SER CATÓLICO!* Esta expresión me impresionó por el énfasis tan tajante al persuadir, ordenar o no cuestionar tal deber; provocó mi curiosidad. En primera instancia, ya me sentía obligado a asistir; luego me encuentro con este folleto; entre otros a los que no les presté atención, sólo los miré de reojo, pues en mi ansiedad por salir volteaba en distintas direcciones, hasta que se atravesó ese título. En ese momento me molesté, pero también sentí una enorme curiosidad por leer contenido de este.

Tomé ese folleto como si estuviera ajeno a lo que sucedía ahí mismo. Comencé a leerlo; no recuerdo todo pero sí evoco aquel suceso relacionado con la familia. En cierta parte decía que los hijos debían respetar y obedecer ciegamente a los padres, así como a Dios porque obedecer a nuestros padres era como obedecer a Dios. También mencionaba que los padres tenían que ser bondadosos con los hijos pero enérgicos e inculcarles el temor a Dios.

Además, argumentaba que la familia debía permanecer siempre unida, sin importar lo que pasara ya que Dios la había unido, que la mujer le debía obedecer al hombre y seguirlo a donde éste fuera; ser paciente y piadosa con su esposo y ayudarlo a superar los problemas siendo comprensiva. Según el folleto, las parejas no deben divorciarse porque era mal visto por Dios, porque lo que Dios ha unido no lo separará, pues el matrimonio era una bendición y tenía que ser para siempre.

En fin, una serie de ideas que me hacían especular que las mujeres tenían todo perdido, puesto que debían ser obedientes y conformarse con lo que su marido les pudiera y quisiera dar. En ese momento me alegró el hecho de que mi madre por fin se hubiera separado de mi padre porque de haber obedecido a Dios, los problemas habrían empeorado, no sólo perjudicándola a ella sino también a mis hermanas y a mí.

Desde ese momento, me percaté de lo importante que era leer cuantas cosas fuera posible, ya sean libros, folletos, periódicos, revistas, debido a que muchas respuestas podían estar en esas lecturas, o bien, provocar pensamientos que me permitieran comprender los porqué y los cómo de la vida y la familia también, que al leer algunos libros, en particular, se encontraran las pautas para mejorar nuestras vidas de alguna u otra manera.

Es igualmente ahí donde empecé a preguntarme por qué se presentan estas situaciones; por ejemplo, cuando el esposo es desobligado, irresponsable, violento, o malo tal vez.

También me pregunté por qué la familia debía permanecer junta por obligación, aunque eso causara penurias entre los integrantes de esta. Así, se abrió un nuevo panorama sobre la situación de mis padres, a partir de la lectura, en este caso la de un folleto que condicionaba las ideas de quien lo leyera (así lo percibí) sin reflexionar sobre las consecuencias; tampoco realiza una crítica con el objetivo de transformar lo que somos, lo que pensamos y sentimos acerca de nuestra realidad, nuestras condiciones y circunstancias. También me permitió reconsiderar lo que mi madre hubiese podido vivir en la relación con mi padre.

Mientras reflexionaba sobre esto, la misa terminaba yo continuaba leyendo aquel folleto. La gente se persignaba antes de salir, al mismo tiempo que guardaba con sigilo en el bolsillo de mi pantalón ese folleto, que se vendía en \$3.00, los cuales no pagué; uno de mis tíos se percató de esto y me preguntó — ¿no lo vas a pagar? Le mostré una sonrisa nerviosa. Ambos nos sentíamos apenados y así salimos de la parroquia. Leí por completo aquel folleto y mi cabeza se llenaba con una tormenta de ideas entre las que flotaba un gran enojo y una especie de confusión por no estar de acuerdo con lo que acababa de leer y releer. A mi parecer, no era justo que mi madre estuviera obligada a obedecer los designios de Dios, sólo porque él así lo determinara, no obstante el ser católica ha sido demasiado importante y trascendental para ella, aunque en ello se fuera su propia salud y su felicidad. Estos sentimientos rondaron mi cabeza por largo tiempo

Esta serie de inquietudes y desacuerdos de mi parte se aunaban a los acontecimientos surgidos en la casa de mis abuelos maternos. Entre ellos, estaba el hecho de que habíamos llegado un par de meses atrás y como versa el dicho... el muerto y el arrimado a los tres días apestan, el resto de mis familiares, que ya vivían en esa casa, se sentían invadidos con nuestra presencia, a pesar de que nos esforzábamos por no incomodarlos y por cooperar en los quehaceres de la casa.

MI BAJA DEFINITIVA DE LA PREPARATORIA 8 DE LA UNAM

¡EL ERROR QUE MARCÓ MI VIDA!

Cometí la más grave y estúpida equivocación de mi vida. Me di de baja de la preparatoria; yo mismo solicité este trámite. Sólo deseaba trabajar para ayudar a mi madre con los gastos de la casa y a mis hermanas con los materiales que les solicitaban en la escuela. De hecho, después de casi un mes de haberme dado de

baja, acompañé a mi madre al tianguis de los domingos, mientras realizábamos las compras me preguntó — ¿oye, hijo, y cómo vas en la escuela?

Entre molesto y confuso, le respondí — ¡mmm, mamá, ya voy para un mes que me di de baja y, tú, ni en cuenta! También se mostró entre molesta y confusa, diciendo — ¿cómo que te diste de baja, Víctor, y ahora que vas a hacer? La miré y le contesté —pues, trabajar, mamá. No me habló por unos segundos, sólo movió la cabeza de un lado al otro y expresó — ¡ay, Víctor! Permanecí callado ante esto y continué caminando. Tristemente fue la única y última vez que hablamos del asunto. Poco tiempo después, me arrepentí de haber abandonado la escuela y sé muy bien por qué.

En otra ocasión, cuando reuníamos amigos y familiares para jugar fútbol en la calle, el hermano menor de mi madre, un vecino suyo y yo fuimos a buscar a otro tío a media calle de la casa de mi abuela materna, al entrar al cuartito donde dormía, me encontré de frente un fólder amarillo con el escudo de la UNAM, el cual estaba recargado en la pared y sobre una repisa. Sentí como si un chorro de agua helada golpeará mi cara; lo miré unos segundos pero no hablé.

Ahí mismo al voltear en otra dirección distinguí sobre su cama un libro enorme, de pasta gruesa color azul marino; se trataba de un libro de medicina que sin observarlo a detalle lo sostuve para pasar las hojas, parecía que aquel libro me decía —Víctor, eres un estúpido, Víctor, ¿por qué te saliste? Continué pasando las hojas, mas no lo leí. Estaba avergonzado, arrepentido y triste por mi decisión. Hasta hoy, lamento profundamente haberme dado de baja definitiva de esa preparatoria. Esta decisión transformó invariablemente mi vida.

LA PRENSA, EL ALARMA, EL BOX Y LUCHA, EL CAPULINITA Y EL ESTO

Después de un par de meses de haber solicitado mi baja definitiva de la preparatoria, comencé a trabajar como peón o ayudante de albañil con mi abuelo materno, quien era contratista. Entre los trabajos de mi abuelo se encuentra una de las naves de la Central de Abastos, en la Ciudad de México. Según mi madre, esta nave fue reconstruida por mi abuelo ya que la anterior se derrumbó por algún motivo que desconozco.

Mi abuelo no sabía conducir y necesitaba un chofer, por ello, contrató al señor Colín, un antiguo conocido de la familia de mi madre. A don Colín le gustaba leer el periódico *La Prensa*, esto lo hacía cómodamente dentro del automóvil de mi abuelo y sin que lo interrumpieran. Como peor es nada, también yo leía aquel diario

después de trabajar ya de regreso a la casa de mis abuelos, donde permanecimos varios meses, casi un año.

Devoraba casi por completo ese periódico, de lunes a sábado. Precisamente, los sábados era cuando rayábamos, es decir, que nos pagaban. Esperaba con ansia esos días porque todos los trabajadores cooperaban, menos mi abuelo, su hijo Martín y yo para comprar comida, la cual disfrutábamos de manera excepcional, sólo así se puede comer entre una gran familia.

Este periódico que “dice lo que otros callan”, según su lema, fue la primera de mis lecturas en esa casa, después el periódico *El Alarma*, el cual no era de mi gusto en realidad porque sólo mostraba -de una manera morbosa los accidentes, los robos, asaltos, y cualquier suceso que fuera sangriento y espectacular y, que al descubrir ese diario ya desde esos años, me parecía muy desagradable, cruel y por demás insultante a la inteligencia de las personas que acostumbraban comprarlo.

Sin embargo, era el favorito de mi abuela materna, ¿por qué?, no lo sé. Aunque decía que leer le provocaba flojera y sueño, siempre se mantenía al día de los accidentes, asesinatos, y demás situaciones sangrientas que ocurrían en esta ciudad y en algunas otras partes de nuestro país. Por otra parte, el hermano de mi madre leía *Capulinita*, una historieta que contaba las aventuras de un personaje llamado Capulina, el rey del humorismo blanco. Además de éste, leía *El Santo, el enmascarado de plata* quien, como es de imaginarse, siempre vencía a los villanos con gran astucia, fuerza e inteligencia.

Mi tío Martín y yo éramos fanáticos de la lucha libre --precisamente por el Santo, el enmascarado de plata. Por ello, al menos una vez al mes, íbamos a ver las luchas en una arena de barrio ubicada en la colonia San Fernando, en el Estado de México; dicha colonia recibió su nombre debido al santo patrono de la iglesia de aquel lugar. Las visitas a esa arena eran un motivo más para leer una revista llamada *Box y Lucha*, la cual presentaba fotografías y textos relacionados a estos dos deportes que se practicaban por todo el país.

Estas revistas de historietas me agradaban, pero nunca terminé de leerlas porque no me llenaban, no me nutrían, pues no era algo que leía por elección propia, sino que eran lo único que tenía a mi alcance hasta ese momento y, para satisfacer mi necesidad de lectura, las pedía o las tomaba, al igual que los periódicos del señor Colín y los de mi abuela respectivamente. Esos periódicos y esas historietas tampoco superaban mis expectativas ya que las consideraba carentes de imaginación y creatividad, en comparación a una fábula, una biografía de algún personaje o cierta lectura que me invitara a indagar más allá del contenido de esta.

Había algo incompleto e insípido en todo mi interior; era como un hambre no saciada, como una sed interminable, como un sueño frustrado, como una gran desazón que no desaparecía; así era lo que sentía en todo mi cuerpo cuando trataba de encontrar una deliciosa frase, o una aventura “deglutible” que paladear en mi cerebro; un sabor fresco de palabras, un ensueño en realidad fantástico, pero coherente y una certidumbre que invitara a la reflexión y a la profundidad.

Eso era lo que esperaba encontrar en las páginas de esos periódicos y esas historietas, pero nunca lo logré; de hecho, hasta las formas de contar las noticias eran exageradas y grotescas, absurdas y burlescas. Pese a ello, no perdí el deseo de seguir buscando algo nuevo que leer porque siempre hubo y habrá alguien que escribía con sortilegio y placer, con la intención de atraparte entre un mundo de letras que combinadas crearan esa magia que al leerlas expresan ideas y sentimientos de quienes han escrito para sí o para el lector. Lecturas que aguardan ser encontradas por unos ojos que les brinden un sentido al ser codificadas en la lucidez de un cerebro, que al interpretarlas son capaces de germinar una imagen tras otra, paseándote en el inmortal universo de los pensamientos.

Esos periódicos, esas revistas e historietas, con el tiempo, me hicieron comprender que en casa de mis abuelos maternos se leía únicamente este tipo de literatura, debido a sus costumbres, su cultura, preparación académica, contexto, influencia social y familiar.

Una de estas influencias era que diario veían la televisión (alrededor de 11 horas continuas), que sin duda mediaba en lo que leían. ¿Por qué y para qué leían revistas como Tv Notas cuando de cualquier forma veían las telenovelas a diario? Nunca lo entendí. Los demás diarios y las demás revistas también influían sin duda ya que los temas que se manejaban en estas publicaciones incluyen noticias, reportajes, acerca de las personas que ellos llamaban artistas, y sus aparentes estilos de vida; además de que del mismo modo en la portada, contraportada y en algunas de sus secciones se exhibían fotografías de mujeres semidesnudas.

Ahí, nunca observé un libro de divulgación científica, alguna novela, alguna poesía o algún texto histórico, salvo la biblia. Este libro me impresionó por su gran tamaño, su forro de piel café, el filo dorado de sus hojas y la cantidad impresionante de hojas. Por cierto, nunca me permitían tocarlo porque aún no era suficientemente grande para leerlo y entenderlo como “Dios manda”, según la expresión literal de mi ahora difunta abuela y, por lo mismo, no era digno de tenerlo entre mis manos.

Lo curioso de esto, es que no había libros en esa casa, a pesar de que el único hermano de mi madre ingresó a la universidad del Tepeyac para estudiar Ciencias de la Comunicación, a diferencia de sus cinco hermanas.

Otro de los periódicos que acostumbraban leer en casa de mis abuelos maternos, era el diario llamado *El Esto*, que básicamente informaba sobre futbol y un poco acerca de otros deportes y las respectivas actividades de éstos, pero que infaliblemente también despertaba o despertaba el morbo entre sus lectores ya que incluía o incluye imágenes de mujeres semidesnudas y esto deja claro, según lo consideré desde ese entonces, cómo atraen a sus lectores, a partir de este tipo de publicidad.

Estos acercamientos a la lectura fueron formando, transformando y modelando mis tendencias en un mismo sentido, encaminándome hacia una búsqueda tenue, pero persistente sobre las explicaciones y los fundamentos relacionados con las causas que propiciaban las preferencias sobre los diferentes tipos de lecturas a las que podía o quería acceder, ya sea para aprender o por el sencillo gusto de leer.

UN LARGO VACÍO... SIN LIBROS... SIN LECTURAS

(NI UNA LECTURA CHATARRA POR LEER)

Los conflictos y malos entendidos causados por haber estado de “arrimados” (como nos decía mi abuela), por más de seis meses orillaron a mi madre, a mis hermanas y a mí a regresar a esa casita que tanto añoraba, esa que mi madre edificó con sus ahorros de años. A esa que, pese a estar casi en obra negra, extrañaba ya que dentro de ella me divertía mucho jugando. Por ejemplo, acostaba las sillas en el piso y con mi imaginación formaba un tren o un autobús, que desde luego yo conducía, pues en esos ayerés soñaba con ser piloto de carreras; tal vez porque mi padre era chofer nocturno en un sitio de la Avenida Reforma. Lo curioso es que dejé de interesarme por conducir cualquier medio de transporte a partir de entre los 18 y 20 años de edad, incluso hasta hoy.

Jugaba con gran libertad en medio de la tierra, el pasto, mirasoles, otras hierbas y un sin número de bichos, renacuajos, ranas y sapos. Era maravilloso descubrir como las lagartijas seguían viviendo aun sin una parte de su cola, o bien cómo las arañas envolvían con telita a un grillo o a una mosca. También me sorprendía ver que al siguiente día algunos renacuajos ya tenían patitas y colita, y cada vez se parecían más a las ranas o a los sapos. En fin, siempre era increíble y emocionante encontrar cambios en estos y otros animales casi a diario. Afortunadamente, después de algunos días, los regresaba a sus lugares y, después, atrapaba a otros más.

Mis ojos leían la realidad de lo que después descubrí, aunque aún no sabía leer. Observaba una serie de cadenas alimenticias y los famosos ecosistemas, donde

descubría algunas variedades de animales. Esos juegos me duraban horas y días. En ocasiones me quedaba dormido sobre el pasto hasta que el frío o la lluvia, o, esporádicamente mi madre, me despertaban.

Recordaba esto y más desde el primer día en que regresamos a aquel lugar. Lo extrañaba, algunas veces llorando, otras molesto y, unas más, sin comprender por qué tenía que ser así, pero curiosamente ya nada era igual, ¿por qué? No lo sabía ni lo entendía. Sólo algunos meses en la casa de los abuelos habían dejado muy atrás estos y otros recuerdos.

Las noches eran el tiempo en que se acentuaba mi desesperación y arrepentimiento por haber abandonado la preparatoria, fundidos a mi frustración por no conseguir trabajo todavía. Desde ese momento las noches eran como una búsqueda para desahogarme, salía al patio para mirar el cielo; lo primero era preguntarme, a veces con desesperación, ¿por qué no podía encontrar trabajo?

Después, era pedirle a este cielo infinitamente oscuro y con pecas luminosas un empleo que me permitiera tener lo suficiente para ayudar a mi madre con los gastos de la casa y tal vez algo más para mis hermanas, como ropa y zapatos. Así, en esos días y esas noches, a partir de nuestro regreso a esas cuatro habitaciones que formaban nuestra casa, nunca volví a sentirme como antes.

Tal parecía que las constantes discusiones y la separación temporal de mis padres causados por sus múltiples diferencias, la falta de dinero y la gran irresponsabilidad de mi padre en esencia, afectaron poco a poco no sólo nuestra familia, sino también esa magia que envolvía mi necesidad de descubrir y entender los signos y sonidos de las letras y palabras en esas botellas, envolturas y cajas con colores y formas tan atractivas para mis ojos e imaginación que, al igual que mis juegos dentro y fuera de ese hogar, formaron parte de un refugio cotidiano para evadir los múltiples problemas entre mis padres y para no escuchar ni mirar esos espectáculos familiares que tanto nos dolían.

Con los años, he descubierto (primero por intuición y después por mi formación académica) que desde pequeño todos esos juegos me aislaban literalmente de los conflictos entre mis padres, creándome un mundo propio como en una burbuja. De la misma manera que lo hacía al querer aprender a leer letras y palabras de los productos que vendíamos en la tienda. Mi finalidad iba más allá de eso, al encontrar una explicación a tantas situaciones difíciles y desagradables que vivimos.

Al abrir nuevamente la puerta de nuestra casa, observé, desde otra perspectiva, con curiosidad y detenimiento esos pisos de mosaico blanco mal pulido y sucio, una estufa de cuatro hornillas cochambrosas a lado de una mesa vieja de madera cubierta con un mantel de plástico grueso decorado con flores de colores y rodeada

por seis sillas tubulares manchadas; en otra de las piezas había dos camas matrimoniales bien tendidas con unas cobijas viejas hechas en Toluca; un sofá forrado con tela café algo maltratado y, en otra pieza, muy al fondo donde había otra puerta que daba hacia patio trasero.

Mis ojos y mi nariz redescubrieron aquel lugar que encerraba un vacío muy húmedo, el cual tenía unos hoyos en las paredes hechos por los clavos, que estaban mal pintadas, tenían una forma casi rectangular, ahí mismo, se notaban las marcas que dejaron los estantes que exhibían los productos que vendíamos; aquellos cuyas leyendas intentaba leer, aquellos productos que siempre acomodaba y reacomodaba por color, nombre, peso, capacidad o por el contenido de éstos. El lugar estaba muy cambiado, todos esos espacios vacíos y ocupados eran sombríos; era como si todo lo ahí vivido con mis padres, hasta entonces, perturbara lo que sentía y pensaba.

Durante varios días y a diferentes horas en las que me quedaba solo, me sentaba en la orilla de la cama de mi madre, que ya no era de mi padre, a mirar y respirar esa humedad de meses, en una la soledad idéntica. Escuchaba ruidos del exterior que chocaban con esas paredes mal pintadas casi llenas de hoyos. Dormía en el sofá cama tapizado con tela cuadriculada en tonos café y ya no leía antes de dormir, ni el *Capulinita*, ni *El Santo*, ni *La prensa* ni siquiera *El Alarma* o *El Alerta*. Ya no leía, no tenía ganas, no me interesaba buscar ni un viejo periódico, pues no lo encontraría entre esos rincones sucios; no había ni una hoja de papel con letras por leer. Los libros blancos, los verdes gorditos y los rojos grandes se quedaron en la casa de mis abuelos, de donde salimos casi huyendo.

Dentro de mí, se desvanecía el interés por leer. Me “ponchaba”. Mi gusto por la lectura se escapaba lentamente como un balón que se está desinflando. Sólo pensaba en buscar y encontrar trabajo, pues las relaciones laborales con mi abuelo materno se rompieron con nuestra salida de su casa. Entre esos pensamientos se catapultaba mi gran arrepentimiento y frustración, entre lágrimas, por haber abandonado la preparatoria; esta desgracia y remordimiento duermen en mí. Hasta hoy no se lo he comentado a mis padres; además, a este último no le hablo ni le veo desde hace unos 10 años, debido a otra serie de diferencias y situaciones, entre las que predomina el desinterés y la falta comunicación.

Mis ojos ahora sólo buscaban y leían anuncios que ofrecieran un trabajo que pudiera desempeñar. Esa falta de textos o de lecturas parecía rodearme, ensombrecerme, adueñarse de mí. Bloquearme. Por esa misma falta de dinero no podía abordar el transporte público, así que caminaba muchas cuadras, entre muchas calles y avenidas, ya fueran las del metro Chapultepec, por avenida Reforma, Juárez; incluso entre las calles del Zócalo.

Buscaba empleo en oficinas, en tiendas de ropa, zapatos y otros comercios, pero sin una preparación previa y sin un traje que vestir, pues no encontraba. No me di por vencido busqué trabajo en los alrededores del metro insurgentes, así como en los alrededores del barrio de San Ángel y nada; no había trabajo.

Lejos de buscar libros, revistas, periódicos o algunos textos para continuar incrementando mis ideas, mi lenguaje, mi imaginación y seguir descubrimiento todo cuanto puede ofrecerme la lectura, continuaba buscando ofertas de empleo, de hecho, aun cuando encontraba casualmente algunos textos, los evitaba o los hacía a un lado para no interesarme ni mínimamente en estos por sencillos que fueran. Mi desesperación crecía y no era momento para disfrutar de un buen libro o de una sencilla lectura.

Sólo buscaba trabajo. Leía y leía, aunque fueran los anuncios que ofrecieran empleo. ¿Pero en qué trabajar? -me preguntaba-. No tengo más estudios que la secundaria. A esto se unían, penosamente, dos causas para no buscar trabajo en los anuncios clasificados de los periódicos; mi falta de dinero para comprarlos y mi negación a la lectura ya que si comenzaba a leer un texto, de manera invariable, buscaría otros más, pues mi interés provocaba que me enganchara con nuevos temas, al recorrer los encabezados y las columnas de éstos. Ambas situaciones me limitaban y únicamente recorría aquellas calles, avenidas y colonias, ya mencionadas, sin éxito alguno durante semanas. Buscaba empleo en cualquier lugar, siempre y cuando no fuera “sucio” y con un buen sueldo. “Limosnero y con garrote” -me decía mi madre-.

¿POR QUÉ ESTUDIAR PARA SER PROFESOR DE PRIMARIA?

Nuevos días y nuevas semanas, en apariencia con una nueva situación familiar; estamos de regreso. Nuestra condición de hijos, además de adolescentes era desconcertante y con cierto temor en razón de lo que pudiera suceder entre nuestros padres básicamente relacionado con las discusiones y los conflictos por diferentes causas, entre las que estaba la falta casi frecuente de los dineros necesarios para nuestros alimentos, ropa, gastos escolares y demás imprevistos; además de la falta de un ambiente cordialmente familiar que nos hiciera sentir como tal, nos hacía buscar en el hogar de una tía paterna eso que no teníamos, y nos parecía tan normal como sencillo.

Por eso mismo quisimos creer que sería diferente. De hecho, lo fue pero sólo durante los tres o cuatro primeros días o tal vez durante la primera semana. Desde nuestro retorno, como una consecuencia obvia por lo que vivimos en la casa de nuestros abuelos maternos, mis hermanas y yo nos sentíamos como invadidos por

una gran decepción, una ineludible tristeza, un irreparable desaliento, una creciente melancolía. Así que entonces nos nació cierta inclinación por nuestra familia paterna, en particular por la tía Alicia.

En ese nuevo ambiente familiar, buscábamos un refugio alternativo, debido a nuestra anterior experiencia. Visitamos a esta tía en diferentes horarios y distintos días. En una de estas visitas conocí a Benito, el entonces esposo de mi prima Rufina, hija de esta hermana de mi padre, con quien ahora deseamos convivir. Esta prima, recién había llegado a vivir con su mamá en la casa contigua sobre un terreno al sur dentro de otra de las divisiones que mi abuelo hiciera para sus descendientes. Mientras mi prima, construye unos cuartitos para instalarse definitivamente a unos pasos de la casa de su mamá en el mismo terreno, pero del lado norte.

Benito, mi primer primo político, estudiaba, en ese entonces, en la *Escuela Normal Cooperación*, ubicada en Av. Nuevo León casi esquina con Vicente Suarez, en la colonia Condesa. Varias veces coincidimos a la hora de la comida en la casa de su suegra, mi tía Alicia, que, al ver nuestros apuros económicos, más de dos veces a la semana nos invitaba a comer.

Durante esas coincidencias escuchaba las conversaciones que Benito tenía con mi prima y mi tía, acerca de algunos problemas o situaciones de ciertos niños en una escuela primaria donde él llevaba a cabo sus prácticas como futuro docente; con el fin académico de compartir experiencias y realizar comparaciones y análisis.

Dentro de esos comentarios habló de algunos niños que presentaban problemas de conducta o de agresión, así como conflictos en la escuela, que provocaban que estos niños o niñas tuvieran entre otros problemas, bajas calificaciones y castigos, causando y causándose dificultades en clase y en la escuela a su vez, desencadenando con esto otras problemáticas.

Todo ello, según cementó Benito como consecuencia de algunos conflictos al interior de sus familias; sin aclarar cuáles eran estas o por qué se daban. Estos comentarios promovieron en mi cabeza una serie de preguntas, pero también posibles respuestas.

Coincidí de nuevo con Benito en otras ocasiones a la hora de la comida en casa de la tía Alicia, y continuaba escuchando con especial atención, pero permanecía callado ya que a esa edad yo era muy tímido, por lo tanto, hablaba poco, a diferencia de hoy.

Con los días empecé a preguntarme profundamente sobre las posibles causas del comportamiento de estos niños. Entonces, con cierta obviedad, recapacité acerca

del hecho de que no sólo mis hermanas y yo estábamos pasándola mal, respecto a nuestra situación familiar, sino también otras personas como aquellos niños.

Observaba de la misma manera que las consecuencias de estos conflictos se manifestaban en el ámbito escolar y que muchos de ellos son susceptibles a abandonar la escuela como en mi caso, no obstante, de igual forma existen personas que están dispuestas a ayudar a los demás a superar sus problemas como sucedió con mi tío adolescente. En nuestra situación particular, la realidad económica fue precaria desde que éramos bebés; esta condición causó grandes diferencias, discusiones y graves dificultades entre mis padres.

Por hambre y curiosidad seguí yendo a comer a la casa de mi tía, pero nunca le pregunté a nadie más nada sobre las historias de esos niños y de sus conflictos en la escuela. Sólo escuchaba y comía; sin embargo, me interesaba más gradualmente con cada comida y cada conversación que presenciaba. Pasadas las semanas surgió en mí, primero por curiosidad y luego por interés, conocer acerca de las materias que Benito estudiaba en esa escuela Normal, desde el primero hasta el último año de la carrera para ser Profesor de Primaria.

De nuevo, nacían en mi cerebro muchas preguntas. Esto me hacía reflexionar sobre que tal vez ahí encontraría las respuestas a tantos cuestionamientos acumulados en mi memoria de largo plazo.

De manera simple, Benito me explicó poco a poco acerca de lo que estudiaba para saber dar clases en la primaria, para hacer materiales que te ayudaran a impartir estas clases; también aprendes a conocer a los niños para enseñarles a leer, escribir, sumar, restar, multiplicar, dividir, entre muchas otras cosas de acuerdo a su grado escolar, de acuerdo con los planteamientos de la Secretaria de Educación Pública. Una de las materias impartidas en esa escuela era Psicología; esta materia brinda las herramientas para detectar ciertos comportamientos de los niños, los cuales les causan conflictos. Así mismo, aprenden ciertas técnicas para apoyar a los estudiantes en su ingreso a la secundaria.

Con esas aclaraciones nace y crece paulatinamente mi interés por conocer esa escuela y qué necesitaba para estudiar para Profesor de Primaria, igual que Benito. Con los días y las conversaciones nace en mí cierta confianza de preguntarle a mi nuevo primo político — ¿Qué es lo que podía hacer él como maestro para ayudar a estos niños y niñas que tenían tantos problemas en la escuela? Tras unos segundos de silencio y con su rostro serio y pensativo, me respondió —Mmm, aún estudiando algunas materias como psicología, me es muy difícil responderte.

Comentó que apenas era practicante y que tenía mucho por aprender; sin embargo, los maestros de grupo que tienen a su cargo ese tipo de niños, en general platican

con los padres de éstos para informarles sobre los problemas que presentan sus hijos, entonces acuerdan sobre qué sería lo mejor para ayudar a esos niños. Aunque en algunos casos es muy difícil abordar la situación ya que los padres son quienes regularmente presentan los conflictos y los niños reflejan lo que sucede en sus hogares.

Al escuchar cada una de esas palabras mi cerebro comenzó a ordenar mis ideas relacionadas con las circunstancias y condiciones actuales de mi vida como si fuera un rompecabezas. Aquellas ideas me recorrieron de pies a cabeza; me obligaron a reflexionar con profundidad lo que sentía y lo que pensaba, en correspondencia con mi vida familiar, relacionado con los acontecimientos y las situaciones ocurridas entre mis padres, y lo que esto provocaba no sólo en mí, sino también en mis hermanas, que ahora se traducían en una gran rebeldía y desobediencia hacia mis padres.

Poco a poco sus comentarios y explicaciones me empujaban hacia un enorme hueco entre nubosidades amorfas de arrepentimiento y frustración, de inamovilidad y desapego lector donde este último desde lo más profundo de mí, entre una tenue lentitud emergía como despegándose de mis entrañas, despertando de una pesadilla entre mis convicciones de vida; desde el fondo y forma de mi supuesto proyecto existencial, eso que más adelante definiría mi futuro... mi vocación.

A partir de ese entonces, me revelé más allá de mí mismo, lentamente, con esa inexistente luz de mi interno cuarto oscuro, que me descubría de un modo nunca antes visto, mostrándome lo más hondo de mis sueños dormidos; era algo tan minúsculo como un átomo, pero que ahí estaba, aún oculto.

Descubrí que yo podía ser también un Profesor de Primaria, como Benito. Un maestro de escuela, que por haber tenido sus propias experiencias familiares similares a las de muchos niños y niñas, podía entenderles mejor y así, acompañarles y guiarles en sus aprendizajes con paciencia, entusiasmo y profesionalismo. Esto me movía, me revolucionaba internamente. Me emocionaba.

Tras esta sacudida interna, tras esta erupción de conciencia y convicciones, tras estas convulsiones en mis razonamientos, me surge la necesidad de hablar con mi madre para solicitarle su apoyo con el objeto de inscribirme en la Escuela Normal Cooperación, en la Colonia Condesa. Un personaje que siempre estuvo presente en mi interés para estudiar para Profesor de Prima, era ese que ignoraba e ignora su influencia en mi decisión de estudiar para Profesor de Primaria, en la Escuela Normal Cooperación, al igual que él.

Sin pretenderlo, gracias a ese primo político, recuperé mi condición de lector por convicción, por mi hambre y necesidad de saber y por el gusto de investigar. Tiempo

después ingresé a la misma escuela en la que él estaba estudiando. Él ahora es un profesor jubilado que trabajó en la Escuela Primaria *Manuel Acuña*, donde conocí la poesía y donde cursé los seis años de este nivel académico. Ahí conocí a la maestra Angelita y a mi querido maestro Benjamín, quien algún día nos contara sobre algunas de sus vivencias; por ejemplo, como cuando el sacerdote que ofició su casamiento huyó con la mujer que fue su esposa y cómo es que nunca se recuperó emocionalmente de lo sucedido.

Nunca le hice saber a Benito, aun hasta hoy, que sus narraciones y diálogos de mesa y sobremesa hicieron emerger en mí una infinidad de sentimientos e ideas, de inquietudes y de un universo de cuestionamientos, que me fueron transformando desde lo más profundo de mi caos existencial, dando lugar a muchos sucesos venideros y consecuencias por demás trascendentales y definitivas, las cuales me llevaron a lo que ahora soy y que yo mismo no sabía que estaba en mí.

¿CÓMO ENTRAR A ESA ESCUELA NORMAL, SI ES DE PAGA?

La situación económica en mi seno familiar sigue siendo más que difícil. Mi padre sigue sin aportar lo necesario para ayudar equitativamente en los gastos familiares; mi madre ahora trabaja no sólo vendiendo ropa y zapatos, sino también como enfermera en un Sanatorio llamado, Durango.

La única alternativa era que yo siguiera trabajando, aunque con las limitantes que implica haber dejado la preparatoria y no tener mayor escolaridad que la secundaria.

Esta circunstancia me condiciona de manera radical para encontrar un empleo que me dé lo suficiente para ayudar a mi madre o por lo menos para pagar mis colegiaturas; además, debía encontrar un horario accesible, el cual no interviniera con mi horario de clases vespertinas en la escuela Normal Cooperación. Mi madre una vez más buscó la forma de apoyarme, y lo hizo, al pagar, tanto mi inscripción como el primer mes de la colegiatura, en tanto sigo buscando dónde trabajar con esa condición tan peculiar.

En septiembre entro a la Normal y al siguiente mes, a trabajar como afanador en la clínica Durango, gracias al apoyo del jefe de personal de esa clínica, donde mi madre ejercía como enfermera. Era el encargado de asear el área de odontología; afortunadamente este trabajo me permitía realizar ambas actividades. Por fin tengo trabajo, por fin inicio un camino que me permite encontrar, en los libros y en mis profesores, muchas respuestas a mis inquietudes y dudas, de las que a su vez derivan en más preguntas, abriendo puertas y ventanas de teorías y modelos que

me han acercado al conocimiento, la comprensión y el entendimiento de los orígenes y de la naturaleza, así como a las problemáticas inherentes a la educación.

La cercanía de mi lugar de trabajo con la escuela me permite llegar a tiempo. Con gran entusiasmo y curiosidad; además, de sentirme hambriento por descubrir todo cuanto me fuera posible. Así, ingreso a esta Normal Cooperación; inicio una nueva fase de mi vida. Mi objetivo inicial era acceder a los libros y profesores que me explicaran, desde diferentes perspectivas, el origen de la grave situación de mis padres. Ahora que lo examino y reflexiono, era como una justificación explícita a mi mala decisión de haber renunciado a la preparatoria, partiendo de las múltiples problemáticas entre mis padres y que hasta ese momento no había asumido ni aceptado mi responsabilidad en esa decisiva y pésima acción, la cual cambió en mi existencia.

Ahí se revelan poco a poco un sinfín de alternativas a mis dudas e inquietudes, como primeras lecturas a las definiciones que me acercan a los porqué pensamos así, por qué somos así, por qué sentimos de cierto modo, por qué accionamos y reaccionamos de una manera particular; o por qué algunos niños presentan problemas de aprendizaje, de socialización, inclusive de desnutrición, explicándolo, desde la manera más simple hasta una de corte científico.

En esta Normal Cooperación, inicié el camino formal a la lectura que paulatinamente ha modificado mi sentir y pensar, respecto a las tan diversas realidades en las que viven infinidad de pequeños que, como mis hermanas y yo, estudian en escuelas, ya sean federales o particulares.

A partir de ahí me fue quedando claro que los docentes desde estudiantes debemos conocer, comprender, analizar y reflexionar acerca de los porqué y cómo es que algún niño está mal alimentado o es maltratado por sus padres, hermanos mayores y otros familiares; o las consecuencias que enfrentan los hijos de padres alcohólicos, o por qué algunos trabajan desde pequeños, o bien, presencian cotidianamente diferentes formas de violencia familiar, entre otras tantas dificultades. Todo esto se refleja, tanto en su aprovechamiento escolar como en su comportamiento, así como en la relación con sus compañeros. Se buscan alternativas didácticas y pedagógicas para ayudar a esos pequeños, desde una posición de profesor de grupo.

A lo largo de mi vida de estudiante en la Escuela Normal Cooperación, experimenté un proceso académico enriquecedor y definitivo, en este camino hubo periodos de prácticas en escuelas federales, donde conocí a un niño de sexto grado del turno vespertino, quien debía acompañar a su padre a comprar verduras, carne y todo lo necesario, desde muy temprana hora. Después, ambos limpiaban todo para que

más tarde el papá del chico saliera a vender tacos de suadero, tripa, cabeza, longaniza, etc.

El problema con este pequeño era que, debido a su trabajo, siempre se presentaba sucio, por ello, era blanco de burlas y rechazos. Además, se dormía en clase y el profesor del grupo al que pertenecía este niño era muy enérgico con él; además de que con frecuencia lo evidenciaba ante el resto de los alumnos.

Después de mi segunda o tercera práctica de observación docente hacia el grupo, le pedí autorización al profesor titular para observar de cerca al niño, ya que en apariencia presentaba un rezago importante en matemáticas pues no multiplicaba bien al escribirlo, porque cuando se trataba de realizar una multiplicación con más de dos multiplicandos por uno o dos multiplicadores, él no lograba resolverla en el papel; sin embargo, al acercarme a él noté que sí lo hacía y muy bien cuando él lo intentaba mentalmente; dicho de otra manera, este pequeño, no sabía que sí sabía hacerlo, sólo que de manera mental.

Lo mismo le sucedía, cuando intentaba dividir cantidades de tres a cinco dígitos entre dos o más divisores. En otras palabras, el pequeño de sexto año había conseguido desarrollar su agilidad mental en su lógica matemática, a partir de que le ayudaba a su padre cobrando la cuenta de los clientes en su puesto de tacos. Sin embargo, ni él mismo ni el profesor del grupo se habían dado cuenta de lo impresionante que eso era. El estar diario en el puesto de tacos le había permitido desdoblarse estas cualidades, al tener que sumar y luego multiplicar de taco en taco y de refresco en refresco, el total de estos que habían consumido los transeúntes, estudiantes, trabajadores, etc...

La realidad cotidiana en la que conocí a este pequeño de 12 años, me impactó. Al averiguar más sobre él, me había enseñado de un golpe sus condiciones familiares, sociales y económicas; además, que el contexto influía definitivamente en nuestras formas de aprender dentro de la escuela y que nosotros, los futuros docentes y los activos, teníamos muchas carencias en diversos ámbitos académicos de formación y profesionalización.

Así entonces, empecé a descubrir mi vocación con lentitud, comenzando con mis reflexiones y análisis al escuchar las narraciones de Benito y sus pláticas con mi tía; después lo reafirmé ya dentro de esa Escuela Normal a lo largo y ancho de las horas, los días, las semanas, los meses y los años de estudiante que pude vivir ahí.

Por la falta de dinero no podía seguir pagando las colegiaturas, así que abandoné la escuela a punto de concluir el séptimo semestre; años después lo terminé por un acuerdo presidencial entre 1997 y 1998, mediante un trabajo recepcional encaminado a mi actividad docente en 89 páginas, en el cual detallé desde la

ubicación de la escuela hasta mi experiencia completa como profesor de 6ºA (durante los últimos tres meses del ciclo 1996-1997) en la escuela "Miguel Hidalgo", ubicada en la Colonia San Fernando, en Huixquilucan, Estado de México. Una vez entregado, debía esperar 30 días (que en realidad fueron casi 60) para recibir mi carta de liberación de servicio social y mi cédula profesional.

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ ESTUDIAR PEDAGOGÍA?

Descubrir poco a poco que las letras representan sonidos, que separados y unidos expresan palabras, que combinadas pueden dar sentido a una idea fácil o elaborada. Ha sido emocionante y asombroso descubrir este hecho, a lo largo de la infancia y adolescencia.

Esas ideas comunicadas con palabras que acomodadas por decenas, cientos, miles y millones, me han hecho saber lo que otros saben, piensan o han estudiado por años; o bien, las ideas que históricamente alguien le ha robado a diferentes autores e investigadores y que he tenido, tengo y tendré la oportunidad de leer y, en algunos casos, compartir progresivamente. Como lo fue desde el preciso instante en que por fin los logré decodificar, combinando esos sonidos y signos desde las primeras palabras multiformes y multicolores de las bolsas, cajas, botellas y latas en la tienda de mi madre.

Estos descubrimientos y sus consecuencias me han abierto una oportunidad infinita para develar muchas de mis dudas, las cuales han derivado otros cuestionamientos.

En esa sucesión, ha cambiado profundamente mis niveles consciencia y existencia, mi forma de percibir y comprender las realidades naturales y creadas de aquí y de allá; de estos y otros tiempos, al igual que las causas y consecuencias de las diferentes formas de ser y pensar de diferentes niños, o mejor dicho, de los diferentes estudiantes con quienes he compartido mi trabajo como profesor de primaria antes y después de 1998.

Sin embargo, eso no era suficiente. Con frecuencia sentía que me hacía falta algo para poder resolver, responder y enfrentar satisfactoriamente algunas situaciones didácticas y pedagógicas, sobre todo al estar frente a grupo en los diferentes contextos académicos de las escuelas primarias en las que había trabajado; me percataba de mi necesidad creciente e innegable por saber mucho más acerca de la educación a lo largo de la historia del mundo y de nuestro país, deseaba saber mucho más acerca de métodos y técnicas de aprendizaje, de las políticas educativas contemporáneas para identificar dónde estamos, en esos términos, hacia dónde vamos, cómo vamos y por qué.

También saber acerca de los planes de estudio de los tres niveles básicos y cuáles son sus perfiles de ingreso y egreso; aprender sobre las diferentes paradigmas didácticos, pedagógicos y psicológicos necesarios para esos niveles educativos; de los contextos históricos, sociales y económicos a los que pertenecían las escuelas donde trabajaba, es decir, conocer todo cuanto fuera requerido, desde una mirada educativa en términos pedagógicos y epistemológicos con el fin de poder analizar y reflexionar para transformar de adentro hacia fuera mi actividad como profesor de grupo, conociendo, entendiendo y comprendiendo los orígenes y la naturaleza de los diferentes conflictos a los que se enfrentan los niños, los maestros, las madres y los padres de familia dentro y fuera de la escuela de acuerdo a su contexto.

Y, así, al estudiarlo con una profunda reflexión tras un exhaustivo análisis me haría crecer como docente para estructurar de forma integral más y mejores formas de ser y estar en mi trabajo; que en consecuencia me ayudarían a enfrentar y resolver adecuadamente algunos problemas de comunicación, de acompañamiento, de guía y de interpretación, adecuadas a las necesidades reales y las dudas presentadas por los niños en los diferentes grados con los que hubiera de trabajar.

Tanto en la elaboración de mis secuencias didácticas de las diferentes materias o asignaturas y los temas de éstas, así como en la elaboración de materiales, para la formación del hábito de la investigación por medio del aprendizaje de la lectura y su comprensión, y sobre todo en lograr que en mis alumnos germinara el gusto por ir a la escuela, como un fin esencial.

Por todo esto y más era que no me llenaba el hecho de sólo haber estudiado para profesor de primaria, además de que la interacción con las diferentes realidades de los niños habían gestado en mí muchas inconformidades, muchas preguntas de corte social y económico, y no únicamente educativo, lo cual provocaba que me sintiera un vacío creciente en tanto una infinita ignorancia que debía reducir. Me sentía obligado a mejorar de manera cuantitativa y cualitativa como profesor de primaria.

Me quedaba más claro conforme los días de mi vida profesional se sucedían, pues recordar que desde niño mis primeras necesidades por entender lo que comunicaban esas letras y palabras en los envases y paquetes, en los anuncios y paredes, en los postes y camiones, se fue convirtiendo en una conmovedora aventura que me cambiaría lentamente, modificando mi sentir y mi pensar, para con los años definir una preocupación en una ocupación que me haría dirigirme al camino de la pedagogía de una manera circunstancial.

Mientras trabajaba como docente laboré también por la tarde en la delegación política de Cuajimalpa de Morelos; una de las actividades que desarrollé era

redactar semanalmente, en máximo dos cuartillas, los sucesos más importantes de la semana en la demarcación, resaltando lo positivo y disimular de cualquier cosa que manchara la imagen política de las autoridades. En una tarde de trabajo escuché la conversación entre dos compañeros; hablaban sobre alguien que estudiaba en la Universidad Pedagógica Nacional.

Esta conversación cambiaría mi futuro nuevamente. Así, me doy a la tarea de buscar a la citada Universidad Pedagógica, hasta que por fin averiguo su dirección. Una vez ahí me informo sobre sus convocatorias; la vida tiene otro sentido para mí. Con la misma ansiedad y emoción de un niño que espera la llegada de los reyes magos, espero la publicación de la convocatoria; luego realizo los trámites, y finalmente presento el examen de ingreso a la licenciatura.

Una vez terminado el examen, a la salida de la Unidad Ajusco, algunos de mis futuros compañeros solicitan que se donen los lápices, sacapuntas y gomas para las comunidades zapatistas, con las cuales, ya como estudiante de la UPN, tuve la fortuna de trabajar y formar parte de un proyecto educativo en Ocosingo Chiapas. Este trabajo poseía un valor educativo y una trascendencia social, tanto a nivel nacional como internacional.

Al final noto que, lejos de enseñar, termino aprendiendo, no sólo en lo relativo a lo educativo, sino también en lo humano, social, cultural y económico, además de lo ético; debido a todo lo que viví durante la planeación y elaboración de la propuesta educativa que después de dos años nos fuera aceptada por las comunidades y la comandancia zapatista, donde por cierto leer y razonar lo leído era fundamental para transformar su realidad.

En ese mismo sentido, las emociones aumentaban. Me sentía afortunado por llegar a la universidad, por dar un paso más en la consolidación de los anhelos e ilusiones intrincados en los caminos escabrosos y en las grandes dificultades familiares; al mismo tiempo se produjeron una serie de “sacudidas internas” sobre qué debo ser y que debo optimizar, no sólo como persona, sino como alguien que ha tenido, tiene y tendrá en sus manos a muchos seres humanos de entre seis y once años para apoyarles, acompañarles y guiarles en parte de su camino por la escuela primaria, y donde mi obligación ética y profesional es hacerles agradable y divertido este proceso de aprendizajes.

Por fin ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional, empiezo a revelar que la mayoría de mis expectativas se cumplían conforme a los semestres, las materias y, sobre todo al de los profesores que sin duda alguna han dejado algo en mí. Encuentro respuestas y más preguntas en muchas de las lecturas encomendadas

por los maestros; así mismo, descubro que hay otras que igual me interesan y mucho.

Ahí, conozco a tantas personas que han modificado mi sentir y pensar, desde el primer semestre de la licenciatura en pedagogía. Por ejemplo, en la materia de Ciencia y Sociedad, Charles Wright Mills en su libro *La Élite del Poder*, conozco cómo es que esas élites organizan y reorganizan nuestra vida cotidiana donde los medios de comunicación, los políticos y los intelectuales orgánicos (como dice el Sub. Marcos, “los samaritanos del poder”) cuidan, encubren y promueven una ideología de poder, donde las élites determinan reglas morales, estilos de vida, arquetipos, estereotipos, hábitos alimenticios, etc., para preservarse.

Estas explicaciones, sin duda desembocan hacia Luis Althusser, en su libro *La Ideología y los Aparatos Ideológicos de Estado*, donde encontramos que, de acuerdo a nuestra clase social, existe una reproducción ideológica de poder para salvaguardar escalonadamente lo que promueve e impone el Estado, mediante las instituciones como la escuela, por ejemplo; además, se debe mantener el control ideológico desde edades tempranas y así se favorecerán los medios y modos de producción, donde la estratificación de la educación, al igual que los fondos y las formas de ésta benefician esa misma reproducción ideológica.

Este mismo texto lo estudiamos en semestres y materias posteriores, el cual, paradójicamente, demuestra que en nuestra realidad escolar sí existen estas condiciones y circunstancias de las que muchos docentes, por lo menos los de educación primaria, en general, no tenemos conciencia, o bien, no nos percatamos de que somos parte de algo semejante, o peor aún, que por ignorancia, apatía o por su deficiente ética profesional suscita esta reproducción ideológica.

Asimismo, otros textos como el de Paulo Freire, *La Pedagogía del Oprimido* me han sido significativos. Dicho texto critica el sistema tradicional de la educación a lo que él llama la educación bancaria y donde propone una nueva pedagogía, en la que los educadores y educandos trabajan juntos para hacer un análisis crítico del mundo donde viven, es decir, la cotidianidad y experiencia son formas de construir relaciones humanas sin oprimidos ni opresores, lo que posibilita una emancipación consciente para transformarse y transformar.

En esa línea, *El Poema Pedagógico*, de Antón Makárenko, presenta los diferentes métodos pedagógicos y no pedagógicos utilizados por él; aquí nos cuenta minuciosamente, la gran cantidad de problemas que deben solucionar los pedagogos de la colonia y en especial él mismo ya que es el director, dificultades como: embarazos, robos, suicidios, peleas y un sinnúmero de sucesos.

De lo anterior se deduce la idea principal del libro donde Antón Makárenko se dio cuenta que el respeto, la disciplina y el trabajo eran términos muy importantes que

él debería inculcar a sus colonos. Los métodos pedagógicos son muy cuestionados durante toda la obra por el autor y a su vez otros pedagogos critican las prácticas utilizadas por Makárenko en la colonia Máximo Gorki. Lo que podemos apreciar en la obra es que el autor a través de una disciplina ciertamente militar basada en el orden y el respeto mutuo, el trabajo en campo, en la carpintería, etc. consiguió que sus colonos estuvieran organizados, limpios y en muchas ocasiones felices.

Continuaría enumerando a quienes han tenido cierta influencia en mí, pero resultaría interminable. Por ello sólo menciono a unos cuantos, como Sigmund Freud y su teoría del psicoanálisis, o a su colaborador Erik H. Erikson, quien realizó algunos trabajos relacionados a la adolescencia, o a Jean Piaget y su teoría del constructivismo a partir de ciertas características biológicas de acuerdo a los estadios por los que pasamos en nuestra infancia; éstos determinan las maneras en las que aprendemos, es decir construimos nuestros conocimientos en tanto la interacción con el medio. En ese mismo sentido el constructivismo de Lev Vygotski se centra en cómo el medio social permite una reconstrucción interna de los aprendizajes significativos. Recordar lo me remonta al pequeño que vendía tacos con su padre, quien poseía un ágil razonamiento lógico matemático, de forma mental, pero no escrita.

Como ellos, hay más, tal es el caso de Antonio Gramsci y su texto *Alternativa Pedagógica*, donde muestra las relaciones entre la pedagogía y la política como parte de un entramado del poder capitalista explotador; además, propone la unificación cultural de las personas, es decir, sin estratos sociales. En este mismo giro se encuentra Christian Baudelot y Roger Establet, en su obra *La Escuela Capitalista*, ventilan las redes escolares entre las que saltamos de manera inconsciente como una forma más por demostrar el poder del capitalismo para generar mano de obra barata y calificada, a partir de una ideología antes mencionada al citar a Althusser.

Es ineludible mencionar a Carlos Marx y Federico Engels y sus obras de *El Capital*, en ellos, hablan sobre una explotación del hombre por el hombre, la plusvalía, la lucha de clases. Por su parte, Peter Mc Laren promueve una pedagogía crítica en uno de sus textos llamado *EL CHE GUEVARA, PAULO FREIRE Y LA PEDAGOGÍA DE LA REVOLUCIÓN*, quien realiza una comparación entre ambos para demostrar la coherencia entre lo decían y lo que hacían, a fin de resaltar ese vínculo implícito y explícito entre su ser y su deber ser desde una perspectiva pedagógica donde predicar con el ejemplo era algo ineludible en sus vidas.

Finalmente, por una parte, mencionaré a Emilio Durkheim y la concepción que poseía acerca de que la educación es la influencia que los adultos ejercen sobre los jóvenes y todo lo que implica la preservación de los aspectos culturales que determinan esta influencia. Por otra, reconozco la visión socioeconómica de la

explotación y el control de los pueblos de Noam Chomsky. O la visión de Eduardo Galeano con su gran cúmulo de libros que muestran infinidad de realidades oprimidas y reprimidas; según él, las luchas inician dentro de sí mismos y de sus propias prácticas y actividades cotidianas como parte de sus expresiones culturales que se vuelve una forma gradual de resistencia que les permite preservar también su identidad, saneando así la existencia de muchos pueblos del mundo.

A decir verdad, todo lo anterior, en combinación con otras lecturas, conferencias, discusiones académicas, tertulias literarias, etc., irradian y expresan mi gusto por estudiar pedagogía; además de que me ha brindado la posibilidad de nutrirme con teorías, paradigmas, posturas ideológicas, experiencias de terceros; originando numerosos análisis y profundas reflexiones, dentro y fuera de la misma universidad, las cuales se han fundido con mis experiencias anteriores y actuales que se mezclarán con las futuras para permitirme evolucionar ineludible e indudablemente.

Por ejemplo, en las materias de Epistemología, y, de Ciencia y Sociedad, advertí cómo es que dentro de las epistemologías interna y externa la evolución del conocimiento ha sido involucrado en situaciones, donde las élites del poder han controlado y controlarán el desarrollo y la aplicación de éste para beneficiarse de una y otra forma a lo largo de la historia; de esta manera condicionan los progresos científicos y tecnológicos a fin de favorecer sus modos y medios de producirlos, aunque paradójicamente no así a las manos que lo llevan a cabo, pues estas sólo son y serán alienadas para ser explotadas.

De esta manera, he podido darme cuenta de que la escuela es tradicionalmente un proceso social que es aprovechado por grupos elitistas del poder económico mundial para determinar lo que los sectores sociales deben aprender y saber, desde su educación básica para que en el futuro mediato o inmediato se integren a las filas la mano de obra explotada. Para eso leer y comprender lo que leemos desde tempranas edades nos ayudaría a descubrirlo y a minimizar las causas, los efectos y consecuencias en la medida de nuestros niveles económicos, de conciencia, evolución y análisis crítico al percibir los fenómenos tanto sociales como económicos para transformarlos.

CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA

Mi paso por la Universidad Pedagógica Nacional me educa y transforma como lo sugiere su lema ya que, además de rebasar mis expectativas, me abre una infinidad de puertas y ventanas para percibir la realidad educativa de nuestro país a través de la pedagogía y su historia, la sicología, la sociología, e inclusive desde la filosofía, la antropología y la economía política, etc., que combinadas con mi experiencia

profesional y los conocimientos acumulados a lo largo de mi vida, me permiten evolucionar como docente para vislumbrar, con un enfoque objetivo, los problemas que se convierten en una constante dentro de todas las escuelas y todos los grados escolares en los que he trabajado como Profesor de primaria. Dicho problema es la comprensión de la lectura, pues se demuestra el nulo o escaso interés por ésta.

Existen muchos trabajos al respecto, y más en educación primaria, podría considerarse como un tema trillado, aun así jamás estará demás un estudio que ofrezca varios puntos de vista porque su utilidad y profundo desarrollo, desde un proceso inicial de decodificación de sonidos y signos de letras, y luego de palabras de algún escrito, ayuda sobre manera a obtener y desencajar lo que podemos aprender a través de la lectura y lo que logramos encausar mentalmente a partir de su comprensión. De ahí que la falta de perspicacia acerca de lo que leemos representa una sucesión de problemas con dimensión trascendental en la vida de cada uno de nosotros, lo aceptemos o no; esto trasciende no solo en la escuela, sino en la vida misma.

En la educación preescolar se limitan cierto tipo de procesos mentales para acceder al conocimiento, a partir de lo que leemos, cómo lo leemos y si lo comprendemos o no; esto quiere decir que al ingresar a la escuela primaria es imprescindible encontrar métodos y técnicas adecuadas y propicias a las características sociales, biológicas, culturales, etc., de nuestros niños para conquistar en ellos el amor por la lectura y la comprensión de esta pues ...“Con la lectura, el niño accede al nivel más alto de mediatización de sus procesos psicológicos debido a que le permite analizar y hacer conscientes todos los fenómenos del idioma y del lenguaje. Antes de leer, en la etapa preescolar, el niño habla y pronuncia los sonidos y las palabras de manera espontánea y casi inconsciente”¹⁰.

Por tanto, para continuar esa secuencia, los niños al llegar a la primero y segundo grados en la escuela primaria deben adquirir de manera lúdica los conocimientos, aprendizajes y saberes necesarios para permitirse llegar a la lectura, tomando en cuenta, además de lo anterior, las características psicológicas y fisiológicas propias de su edad; de tal suerte que los profesores puedan sembrar en ellos el gusto por leer, pues sin duda ...“Con la adquisición de la lectura, el niño accede al conocimiento de la estructura fonética y aprende a asignar un signo en particular (una letra escrita) a los diferentes fonemas. La composición de las expresiones verbales del niño cambia gradualmente, entonces comienza a elegir palabras y giros gramaticales de manera consciente. Así, a partir de un proceso psicológico el

¹⁰ SOLOVIEVA, Yulia. Enseñanza de la lectura. Trillas, 2008, Pág.7

lenguaje se transforma en un mecanismo estructural de la personalidad que le permite no sólo modificar su propio comportamiento y su actividad intelectual, sino también su cosmovisión, su comprensión del mundo”¹¹.

Por eso es que en el Plan de Estudios de Educación Básica 2011, en su apartado de los principios pedagógicos que sustentan ese plan, señala que dentro de las ...“Competencias para la vida, que debe desarrollarse. Competencias para el aprendizaje permanente. Para su desarrollo se requiere: habilidad lectora, integrarse a la culta escrita, comunicarse en más de una lengua, habilidades digitales y aprender a aprender”¹².

De acuerdo con eso, como docente es claro que debo contribuir profesionalmente con el adecuado desarrollo de las Competencias Comunicativas de los niños para que al concluir su educación básica (preescolar, primaria y secundaria) puedan “...Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas...Esto...Comprende el conocimiento de las características y significado de los textos, atendiendo a su tipo; contexto en el que se emplean y destinatario al que se dirigen. Se refiere también al empleo de las diferentes modalidades de lectura, en función del propósito del texto, las características de éste y las particularidades del lector para construir un significado”¹³.

Así, entonces, se indispensable aceptar la obligatoria existencia de algunas deficiencias en el proceso de la comprensión de la lectura, tanto en la primaria como en el seno familiar. Sin duda es esto un verdadero problema que interviene de manera contundente en lo que aprenden los niños desde que estos cursan los primeros años de su educación primaria. El ser consciente de ello y, a partir de su estudio, debemos realizar un trabajo colectivo entre la escuela y los padres de familia, a fin de implementar técnicas y estrategias adecuadas que superen ese problema, teniendo como objetivos contribuir con el abatimiento de este problema, mejorando por un lado la práctica docente y por otro la participación de la familia en este camino académico conocido como enseñanza-aprendizaje.

Con esto, se favorecerá a los niños en su proceso mental y fisiológico para aprender, desde los primeros grados de primaria, y por consecuencia optimizar sus demás enseñanzas a lo largo de su educación básica, orientado al progreso de sus

¹¹ ídem Pág. 8

¹² SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan de Estudios de Educación Básica 2011. Pág. 38

¹³ Ídem Pág. 24

...“Competencias para el manejo de la información...Porque...Su desarrollo requiere: identificar lo que se necesita saber, aprender a buscar, identificar, evaluar, seleccionar, organizar y sistematizar información; apropiarse de la información de manera crítica, utilizar y compartir información con sentido ético”¹⁴.

En este caso, el de fomentar la lectura y la respectiva comprensión de ésta, las estrategias aplicadas deben ser lúdicas y atractivas a las edades de los niños de Segundo Grado “B”, de la Escuela Primaria *José Martí*. Pues, al realizar un análisis fue muy notorio que la mayoría del grupo no descifra con facilidad el código lingüístico gráfico, demostrando que se encuentra en la fase parcialmente alfabética, salvo algunos cuantos que están en la fase plenamente alfabética.

Entonces, en el primer caso, los niños demuestran que ...“el aprendiz, en esta fase, ha aprendido el nombre o el sonido de algunas letras y usa este conocimiento para leer, pero no utiliza todas las letras, sino sólo algunas que, por lo general, son las letras iniciales y a veces las del final. Por tanto, leerá incorrectamente palabras que tengan letras semejantes”¹⁵; a diferencia de la minoría del grupo, que dejan ver un avance significativo ...“cuando se aprenden todas las conexiones entre las letras y sus sonidos puede utilizar estas conexiones a lo largo de la lectura de una palabra, es decir, que se sitúa en la fase plenamente alfabética. En dicha fase la lectura es exacta y las palabras con letras semejantes rara vez son confundidas”¹⁶.

Es así como se descubre que los pequeños de este grado, en general, no comprenden los textos que leen, puesto que no rescatan las ideas centrales ni los más mínimos contenidos, por tales deficiencias en su codificación de sílabas y palabras, aún en los textos más sencillos; entre estos últimos, se encuentran los que les han sido proporcionados por grado, porque ...“La Secretaría de Educación Pública ha puesto a disposición de los alumnos y docentes de todos los grados de Educación Básica la Biblioteca de Aula y la Biblioteca Escolar; ambos acervos contienen materiales esenciales para incorporar a los alumnos a la cultura escrita. Incluyen textos de divulgación científica, enciclopedias y diccionarios”¹⁷.

¹⁴ IBIDEM Pág..38

¹⁵ DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, UNIVERSIDADES E INVESTIGACIÓN. El Profesorado ante la Enseñanza de la Lectura. Gobierno Vasco. Pág. 5

¹⁶ IDEM Pág. 5

¹⁷ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programas de Estudio 2011, Guía para el Maestro, Educación Básica, Primaria, Segundo Grado, Uso de materiales impresos en el aula, Pág. 34

La llegada de esos textos da la oportunidad, además de incrementar el acervo del grupo, el fomento de la lectura y la comprensión de ésta con una serie de estrategias que promuevan la curiosidad y el interés en los niños para que estos sean leídos por ellos; como lecturas planeadas de diario, buscando relacionarlos con los proyectos planeados por bimestre en cada ciclo escolar, con la pretensión de que, al concluir su educación básica, los egresados de este grupo comprendan lo leído en sus futuros textos, propios y académicos, a fin de que cada uno aprenda a discriminar adecuadamente lo que lee, previo análisis reflexivo, a partir de lo que ...“Busca, selecciona, analiza, evalúa y utiliza en la información de diversas fuentes”¹⁸.

En este sentido, cabe mencionar que resulta importante desde la visión de los Planes y Programas de Educación Primaria de la SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, que para el segundo grado ...“el número de palabras por minuto que los alumnos de educación básica deban leer en voz alta, al terminar el grado escolar como parte de su perfil (ANEXO1)”¹⁹.

Esta perspectiva empeora la preocupación respecto al problema serio en el que se encuentran la mayoría de los alumnos de este grupo, pues, si no se logra que los estudiantes tengan hábitos cotidianos de lectura y en consecuencia que se les dificulte notablemente la comprensión de los textos por más sencillos que estos sean, implicará, además de un rezago escolar, una situación que se agudizaría con el paso del tiempo y se manifestará en los siguientes grados de su educación primaria, y por supuesto en los grados posteriores a este nivel académico.

Por ello, es urgente, de mi parte, la aplicación de actividades lúdicas estratégicas que fomenten la lectura y la comprensión de la misma para erradicar o, al menos, disminuir lo más posible la problemática detectada en este grupo de segundo “B”.

Estas consideraciones me atraen de forma significativa, al grado que resulta válido pensar que esta situación no tendría razón de ser cuando es de suponerse que los docentes de educación primaria, en general, debemos ser capaces de crear diversas alternativas didáctico-pedagógicas atractivas para favorecer el desarrollo optimizando de los niños en estos y otros aprendizajes, así como sus competencias comunicativas desde el primer grado.

¹⁸ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA. Plan de Estudios 2011, Educación Básica, Perfil de Egreso, Pág. 39

¹⁹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA. Plan de Estudios 2011, Educación Básica, Estándares nacionales de habilidad lectora, Pág. 87

Lo anterior, entre otras situaciones, me permite reconocer con obviedad que algo está faltando o fallando en el proceso de nuestra formación o en el de enseñanza-aprendizaje, o en el paradigma, o en los métodos, o en las técnicas, o en alguna parte del nivel preescolar o de primaria para que, entre otras realidades, seamos un país de pocos lectores, pues ...“de una lista de 108 naciones que pertenecen a la UNESCO, revela que México ocupa el penúltimo lugar en el índice de lectura . En promedio, los mexicanos leen 2.8 libros al año y sólo el 2% de la población tiene como hábito permanente la lectura; mientras que en España se leen 7.5 libros al año y en Alemania 12. En México sólo existe una biblioteca por cada 15 mil habitantes y una librería por cada 200 mil, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Lectura 2012, citada por el Senado, al formar una comisión de fomento a esta actividad”²⁰.

Estas estadísticas son alarmantes. Ya que desde mis puntos de vista ético y profesional, como profesor de primaria estoy obligado a contribuir cuantitativa y cualitativamente para mejorar y elevar el fomento a la lectura y la comprensión de ésta. De una u otra forma soy parte de esta situación tan alarmante, que aunque no es nueva, al menos en este grupo puedo intervenir con algún proyecto que aminore notoriamente durante y después del ciclo escolar esta problemática.

Comencé esta labor con aquel grupo de segundo grado, mediante actividades agradables y divertidas ya que es el tiempo adecuado, a mi parecer, para realizarlo, es decir, en el segundo de los dos primeros años de educación primaria. Al mismo tiempo recibiendo el apoyo general de las familias, como parte del proceso y como una forma consciente para involucrarse en las actividades de estos párvulos, ya que es común en los padres de familia pensar que es suficiente con enviar a sus hijos a la escuela; otorgando así a la ésta todo el compromiso de la formación académica de sus hijos, involucrándose poco o nada en algunos casos.

En este sentido tanto la familia como la escuela deben compartir la gran responsabilidad de fomentar el gusto por leer y comprender lo leído, creando alternativas conjuntas y separadas, con el fin de que los docentes y los padres de familia propiciemos un clima de aprendizaje agradable y productivo para establecer actividades y estrategias que les sean divertidas. Sin duda, predicar con el ejemplo es una de las mejores formas de fomentar la lectura y su comprensión, pues si un profesor tiene en sí mismo el placer de leer, como una forma de vida, y comparte de manera atractiva lo que lee, platicándolo mediante un lenguaje apropiado a las edades de los niños con quienes lo comparte, podrá sembrar la curiosidad y el interés por leer en sus estudiantes; asimismo, si los padres poseen el hábito de la

²⁰ VILLAMIL, Jenaro. Proceso.com.mx, entre 108 países, México es el penúltimo lugar en lectura, 23 de abril de 2013.

lectura en casa, para sus hijos esto será algo normal, cotidiano, y formará parte de sus vidas.

Esta oportunidad puede y debe ser aprovechada por los maestros de primaria, así, pondremos en juego nuestra creatividad, nuestros conocimientos en general, nuestros hábitos de lectura y nuestros saberes pedagógicos y didácticos, en razón de elevar los índices de la lectura en México, empezando por cada uno de los grupos con los que trabajamos, fomentando dicho hábito en cada quien y en cada cual, en un grupo o en otro. De la misma manera se debe fomentar el análisis y la reflexión en torno a ella, utilizando distintas tácticas que beneficien a los niños a corto y a largo plazo, ya sea en su vida académica o en su vida personal.

Debido a estas razones, tengo el compromiso de trabajar arduamente en este proceso de enseñanza-aprendizaje apoyando, guiando y acompañando a los niños de segundo grado con diversas opciones encaminadas a impulsar su comprensión lectora, puesto que hasta ahora hecho, en general, no ha dado buenos resultados, ya sea por los procedimientos, por los estilos, o bien, por no ser algo atractivo y significativo para ellos ni para el docente que coordinaba estas actividades; o por la actitud y aptitud del éste.

Cabe mencionar que los hábitos de lectura de los profesores de primaria son definitivos para el desarrollo de nuestras capacidades innovadoras en términos pedagógicos y didácticos; éstos deben favorecer un mejor acompañamiento para con los alumnos durante su desarrollo cognoscitivo; además, el docente asumirá el papel de facilitador y cómplice en esta parte de la educación básica, pues no existe duda de que ...“la lectura es una de las formas esenciales de la actividad verbal que cumple con funciones sociales y comunicativas, también apoya la construcción del reflejo mediatizado de la realidad. Como cualquier otra actividad humana, la lectura se dirige a un objetivo específico y se rige por motivos cognoscitivos y emocionales. A través de ella se adquirirán e intercambiarán conocimientos y experiencias. El proceso de adquisición de la lectura se relaciona con la posibilidad de percibir el sentido de la utilización del lenguaje escrito, lo cual es indispensable para el éxito de la enseñanza”²¹

Por mi parte, es un compromiso trascendental el promover la lectura y su comprensión en los niños de este segundo grado, ya que del mismo modo me permite indagar mucho más y mejor dentro de ese campo, además me brinda la posibilidad de sublimarme y emanciparme en términos pedagógicos ante los desafíos y vacíos académicos de la educación básica en México.

²¹ SOLOVIEVA, Yulia. Enseñanza de la lectura. Trillas, 2008, Pág. 39

Dentro de algunas otras anomalías institucionales, se menciona que “el 13 de agosto del 2009, 15 días antes iniciar el ciclo escolar 2009-2010, varios especialistas advirtieron a la Secretaría de Educación Pública (SEP) que el contenido de los nuevos libros de texto era “deficiente en todos sentidos y constituye un daño severo a la educación básica”. Asimismo, aseguraron que encontraron ...“problemas estructurales, conceptuales y didácticos que cada consejo denunció ante el subsecretario y su equipo de trabajo...”²².

Este escenario me obliga, por ética profesional, a profundizar y ser consciente sobre la gravedad de este hecho histórico en nuestro país, pero más que eso hacer algo creativo y productivo para cambiarlo desde mi trinchera, que es el aula de clases. Mi intención es introducir alternativas que sustituyan, en su momento, a los libros de texto correspondientes a este segundo grado; ocupándome de la creación y aplicación de estrategias apropiadas para disminuir considerablemente el flagelo de la falta de hábito de lectura y la comprensión de ésta en este nivel, pues ...“la relevancia de la actual labor docente radica en una ruptura basada en transmitir información, administrar tareas y corregir el trabajo de los alumnos. Para promover el aprendizaje y uso del lenguaje escrito, la intervención docente bajo este enfoque supone, entre otros roles, asumirse como facilitador y guía para: promover el trabajo de reflexión y análisis de los textos por parte de los alumnos, plantear preguntas o hacer aseveraciones que les permitan identificar algún aspecto de lo que leen o cómo leen”²³

DELIMITACIÓN

Desconozco si cuando era niño o en mi adolescencia también existía en nuestro país este problema, el ínfimo hábito por la lectura, pero me queda claro que en mi familia materna y paterna, leer no ha sido una costumbre, al igual que en la mayoría de las casas o familias que he visitado desde niño o bien que he frecuentado no había libros de consulta ni lecturas personales, a menos que estos fueran utilizados como adorno.

Por otra parte, al preguntarles a todos los niños de los grupos, con los que he trabajado, al menos dos de cada grupo han afirmado tener libros en casa, ya sea

²² MENDOZA, Marcelino. El secuestro de la Educación. La jornada-Universidad Pedagógica Nacional, 2011, Pág. 149.

²³ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de Estudio 2011, Guía para el Maestro, Educación Básica Primaria, Segundo Grado, El papel del Docente y trabajo en el aula, p 32

enciclopedias o alguno que otro de cierto tema o disciplina. Entonces, parece ser que este problema es predominante, salvo algunas valiosas excepciones en las que los libros son integrantes de la familia mexicana.

Con el fin de realizar este trabajo, opté, como ya lo he aseverado, por elegir el grupo de segundo “B”, porque me fue asignado para el ciclo 2012-2013 en la escuela primaria de tiempo completo *José Martí* que se ubica en la Colonia Del Valle, en la Ciudad de México. En esta escuela laboran una directora, 16 docentes, incluyendo a dos profesores de inglés, quienes tienen a su cargo a varios grupos y tres docentes más de educación física. En la dirección de la escuela trabajan cuatro profesores como apoyo técnico pedagógico, además de una bibliotecaria. También asisten tres días a la semana tres profesores que forman el equipo de USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular); asimismo, cuenta con tres trabajadores encargados del mantenimiento de todo el inmueble.

Desde hace 11 años dicha escuela está incorporada al Programa de Escuelas de Calidad (PEC), esto le ha permitido recibir anualmente ciertos beneficios económicos, los cuales son para la adquisición de materiales didácticos, de mantenimiento y aseo, entre otros. Para que esto fuera posible se elaboró el Plan Estratégico de Transformación Escolar (PETE), que se ha construido a partir de las siguientes dimensiones: administrativa, organizativa, técnico docente y comunitario; el requisito indispensable fue que este PETE se elaborara como colegiado. Cabe mencionar que del Plan Estratégico de Transformación Escolar se desprende el Plan Anual de Trabajo (PAT) que comprende lo que cada una de esas dimensiones realizará durante el ciclo escolar, regido mediante un mismo objetivo pedagógico planteado por el PAT.

Esta escuela, en organización compartida con todas las escuelas del Distrito Federal, efectúa reuniones de trabajo el último viernes de cada mes, denominadas *Juntas de Consejo Técnico (JCT)*, en ellas se tratan, de forma colegiada, temas de tipo pedagógico, didáctico, académico y administrativo. Para tal efecto, también se cuenta con la *Asociación de Padres de Familia* que, en general, proporciona su apoyo a las diversas actividades escolares y participa en las decisiones importantes y trascendentes que benefician la comunidad escolar y el inmueble.

Dentro del programa *Escuelas de Calidad*, se integró el *Consejo de Participación Social*, formado asimismo por los padres de familia, cuya función es supervisar apropiado gasto de los recursos financieros proporcionados por este programa a la escuela.

El contexto socioeconómico en que se ubica la escuela José Martí es por demás interesante ya que en un entorno de 150 metros tiene muy cerca dos escuelas primarias federales, de las que una de ellas es de tiempo completo también y con el mismo horario de 8:00 a 16:00 horas; la segunda es de jornada ampliada de 8:00 a 14:30 horas, además de cinco escuelas particulares de nivel básico y dos más de nivel medio superior y superior.

Predominan las casas y los edificios de clase media, al igual que una gran diversidad de comercios también de la misma clase. Existen oficinas de múltiples empresas, hospitales, bancos y parques, separados por avenidas y calles donde diario transitan cantidades importantes de automóviles, así como el transporte público. Al contar con este gran sistema urbano, una parte de la población fluye de manera considerable, la cual proviene de distintos lugares como la mayoría de los alumnos de la escuela José Martí, que en el ciclo 2012-2013 contó con una población de 649 estudiantes de primero a sexto grado, dividido en dos grupos respectivamente.

Como ya se mencionó, las observaciones y las prácticas se realizaron en el segundo grado, grupo "B", el cual está integrado por 20 niños y 12 niñas, entre los 7 y 8 años de edad. Estos niños, en su mayoría, viven lejos de la escuela, sólo algunos de ellos se transportan en automóvil propio y los demás abordan el transporte público; invierten más de 80 minutos en promedio para llegar a la escuela, pues sus padres, inclusive sus abuelos laboran relativamente cerca de este lugar. Estas situaciones son las que hacen marcadamente heterogéneo a dicho grupo, puesto que las inasistencias eran constantes, ya sea por enfermedades, por no llegar a tiempo a la escuela, o por otras eventualidades personales o laborales de los padres de familia.

Es importante resaltar que la mayor parte de los niños llega de noche a su casa precisamente por no vivir cerca de la escuela y por el amplio horario de trabajo de sus padres, a esto se suma el tráfico vehicular, el cual alarga el tiempo de regreso. Tales circunstancias, sin duda, influyeron en el aprovechamiento escolar de éstos, pues no descansaban lo necesario para un óptimo rendimiento al siguiente día; a tal grado que en múltiples ocasiones, más de un pequeño se dormía en unos tapetes gruesos de plástico destinados para recostarse o sentarse cómodamente a leer el libro, una vez que terminaban las actividades de enseñanza-aprendizaje.

En este orden de ideas debo mencionar que las condiciones materiales y de infraestructura del aula, en principio, fueron escasas, tanto en sus proporciones como en su distribución. El del mobiliario era insuficiente para los 32 alumnos que alojaba este salón de clases, además se encontraba en malas condiciones; es hasta diciembre del 2012 que se proporcionó el mobiliario nuevo como mesas

trapezoidales, las cuales, por cierto, aportan mayor comodidad, al realizar cierto tipo de actividades.

El inmueble, cabe destacar, está en regular estado, pues a partir de algunos temblores, ciertas paredes y bardas están ligeramente cuarteadas; hasta hoy esto no ha sido causa de desalojo o abandono definitivo del lugar, según dictaminan los informes hechos por protección civil del Distrito Federal. Por esa causa existe desde entonces un programa permanente de monitoreo, por parte de esta misma comisión, a fin de detectar cualquier anomalía que se considere como riesgo para la vida de la comunidad escolar.

Para esto nos hemos visto favorecidos con el apoyo de los padres de familia durante el desarrollo de esta actividad; además de realizar folletos informativos, que se reparten a cada padre de familia en las juntas que se llevan a cabo bimestralmente para la firma de calificaciones, y que previamente se analizan en clase; que se espera sean leídos y reflexionados en casa.

En general, la escuela es muy solicitada por su ubicación y, desde luego, por ser de tiempo completo. Del equipo de 25 personas que ahí laboran, 15 cuentan con licenciatura; esta condición permite, aparentemente, tener un panorama actual de las realidades y características de la educación en México y de la posibilidad de asirse de más y mejores conocimientos, así como de saberes pedagógicos y didácticos para contribuir a la construcción del mejoramiento cualitativo y cuantitativo de los resultados y las consecuencias del quehacer educativo de nuestro país, en particular, de esta escuela primaria.

JUSTIFICACIÓN

A mi consideración, es relevante que los niños obtengan óptimos resultados en sus procesos de comunicación verbal y escrita, al término de este grado escolar, en función de la transformación de sus aprendizajes y a partir de sus conocimientos y experiencias acumulados, antes y durante este segundo grado.

Esta relevancia es un objetivo trascendental que debo propiciar al término de sus procesos, así como a lo largo y ancho de este grado, a manera de un compromiso, que abarque igualmente a todos los sectores sociales implicados en este excelso trabajo; para tal logro parto de que ...“la reforma integral de la educación Básica es una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria con el objetivo de favorecer el desarrollo de competencias para la vida y el logro del perfil de egreso, a partir de aprendizajes

esperados y del establecimiento de Estándares Curriculares, de Desempeño Docente y de Gestión”²⁴

Esta política requiere, entre otras condiciones ...“transformar la práctica docente teniendo como centro al alumno para transitar del énfasis de la enseñanza, al énfasis del aprendizaje”²⁵. De tal manera que en el caso del fomento a la lectura y la comprensión de ésta, tenga un lugar primordial y específico en la planeación del trabajo de los docentes y en el Plan Anual de Trabajo de la escuela, priorizando estrategias para potenciar y encumbrar gradualmente el desarrollo de esta competencia en la educación primaria.

De ahí, que es prioritario tener muy claro que ...“lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de lectores que acuden a los textos buscando respuestas para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que es objeto de sus preocupaciones”²⁶. Por esa línea de razonamientos y del escenario educativo, es que elegí el grupo de segundo “B” de esta escuela José Martí, de tiempo completo, durante el ciclo escolar 2012-2013.

El presente trabajo tiene entonces como objetivo inicial dejar ver la situación que tienen los niños de segundo “B” de la escuela citada, y después mostrar el qué y el cómo se realizaron algunas actividades para superar esa privación que exhibe su nula comprensión lectora, al mismo tiempo en que se fomenta el gusto por leer. De lograrlo, este grupo alcanzará un proceso cognoscitivo que le permitirá transformarse en las formas de comunicarse verbalmente y por escrito, puesto que ...“la lectura comprensiva requiere poner en juego todos los procesos constructivos; el lector intenta dotar de una interpretación significativa, es decir, otorga un significado y sentido al conjunto de palabras decodificadas. Unos procesos constructivos proyectan luces de entendimiento discursivo, si se quiere al proceso inferencial cognitivo que se traduce en construcción de significados, y en consonancia con otros de tipo vivencial, a la comprensión, si se quiere son los que experimentamos, esto es los que nos transforman como lectores-escritores”²⁷.

²⁴ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan de Estudios 2011, Educación Básica, Pág. 17.

²⁵ Ídem

²⁶ LERNER, Delia. Leer y escribir en la Escuela, Pág. 26.

²⁷ ARBOLEDA, Julio Cesar. Estrategias para la comprensión significativa. Didácticas Cognoscitivas, Magisterio, 2005, Pág. 18.

La Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) plantea por otro lado que ...“en los primeros esfuerzos de lectura el docente presentará el texto a partir de un contexto que contribuya a ubicarlo; es decir, al texto físico le antecede una representación oral, en la que el docente aporta elementos sobre lo escrito: el empleo de textos auténticos, que se usan comúnmente en la sociedad, se utilizan en el salón en sus portadores originales (cuentos, periódicos, revistas), y no en textos creados para tal propósito que vuelven artificial el proceso de alfabetización”²⁸.

Para ello es importante considerar que ...“dentro de la escuela la lectura es una herramienta que ayuda en un gran abanico de actividades: mediante una buena comprensión lectora los niños pueden localizar la información que desean, pueden usar el diccionario, pueden usar un índice, utilizar los ficheros de trabajo, resolver problemas, utilizar la biblioteca, interpretar gráficos, planos o mapas, hacer servir tablas ...”Comprendiendo con profundidad, pueden seleccionar y evaluar la información con la que trabajan juzgando su validez, pueden seguir unas indicaciones o unas instrucciones para cualquier trabajo, pueden distinguir lo principal de lo secundario, captar una secuencia de ideas, sacar conclusiones, ver relaciones, hacer inferencias, pueden clasificar, resumir, tomar notas, disfrutar con la lectura visualizando las imágenes que les ofrecen los libros, captar la intención del autor, acercarse al hecho literario”²⁹

De ahí la necesidad de aprovechar la natural creatividad de estas edades (7 y 8 años), para promover la comprensión lectora, y el gusto por leer, haciéndolo agradable y atractiva. Es un compromiso fehaciente acompañar a los niños en su desarrollo cognoscente y de sus competencias comunicativas, a fin de que tengan la oportunidad de descubrir cuán benéfico y emocionante puede ser para sí mismos esto ya que ...“la lectura es una de las actividades intelectuales más complejas y requiere, en muchos momentos, de una creatividad divergente. Para fomentar la creatividad es necesario escapar de los planteamientos lineales, acotados de respuestas unívocas, en cambio, se ofrecerán situaciones poco definidas que admitan múltiples respuestas y, así, distinguir lo principal de lo secundario; además, encontrarán diversas soluciones a un problema. Esta actitud creativa que podemos despertar en muchos momentos en clase servirá también para la lectura”³⁰

²⁸ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programas de Estudio 2011, Op. Cit. Pág. 48.

²⁹ CATALÁ, Gloria. Evaluación de la comprensión lectora, GRAÓ, 2005, Pág. 11.

³⁰ Ídem, Pág. 13.

Para aprovechar la imaginación y la creatividad natural de los niños de estas edades y mejorar así mi quehacer docente, es imprescindible poseer un conocimiento acerca de las conceptualizaciones, teorías pedagógica, didácticas, psicológicas, sociales y contextuales así como el de las competencias por desarrollar en ellos; en ese sentido, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ...“competencias es el conjunto de habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o tarea; por lo que es imprescindible propiciar el aprendizaje permanente y la construcción de las competencias para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de la sociedad de la información”³¹. En este caso, fomentar la lectura y la comprensión de ésta es una gran oportunidad de obtener buenos resultados a corto y largo plazo, dependiendo de cómo y con qué se efectúe.

Es fundamental saber que el proceso lector ...“es una actividad tan amplia como la lectura, comprender cuál es la naturaleza del proceso y las condiciones que favorecen su aprendizaje es básico para entender las actitudes de los niños ante la lectura y poder adecuar la práctica a sus necesidades”³². Por ejemplo, los niños del segundo “B” guardan una heterogeneidad y unas particularidades ineludibles por su importancia, dignas de ser tomadas en cuenta para el diseño adecuado de las actividades encaminadas a la comprensión lectura y el gusto por ésta. Entiéndase entonces por competencias al conjunto de habilidades, actitudes, valores y técnicas que mejorarán la forma en que viven y conviven, que a su vez les permitirá afrontar los retos cotidianos.

Para esto es necesario saber que ...“La educación basada en competencias, es una nueva orientación educativa que pretende dar respuesta a la sociedad del conocimiento o de la información”³³

En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura está construyendo una serie de mediciones para universalizar las competencias de lectura que deben tener cada uno de los niños al egresar de la primaria. Para ello, ...“El Centro para la Educación Universal del Instituto Brookings y el instituto de Estadística de la UNESCO (UIS) han designado a un grupo de trabajo sobre métricas de aprendizaje con la función de promover una visión compartida de objetivos y metas de aprendizaje. El grupo de trabajo representa un espacio de diálogo y consulta entre un grupo de expertos con distintas

³¹ MARTINEZ, Elfego. Lectura para desarrollar competencias, Ángeles, 2003, Pág. 9.

³² CATALÁ, Gloria. Op. Cit. Pág. 15.

³³ MARTÍNEZ, Elfego. Op. Cit.

especialidades con la tarea de elaborar recomendaciones para el desarrollo de estándares de aprendizaje, métricas y prácticas de implementación.

El horizonte cronológico de este proyecto se alinea estratégicamente con procesos mundiales de política, diseñados para ayudar a implementar la nueva generación de la agenda de educación para todos y de los objetivos de desarrollo del milenio, así como la nueva iniciativa de educación global de la Secretaría General de la ONU, educación primero. El grupo de trabajo hará recomendaciones sobre métricas de aprendizaje para los niveles de educación de la primera infancia, educación primaria y posprimaria. Dicho grupo está integrado por representantes de gobiernos nacionales, la sociedad civil, las organizaciones regionales y donantes bilaterales y multilaterales. El Instituto Brookings y el UIS han comprometido su apoyo al trabajo analítico y administrativo del grupo de trabajo, mientras que grupos técnicos ofrecerán recomendaciones sobre estándares, mediciones, métodos y estrategias de implementación”³⁴.

Todos estos planteamientos, razonamientos, análisis, reflexiones, más las condiciones y características del grupo segundo “B”, como parte medular del problema, influye en mí para promover la comprensión lectora y en la aplicación de estrategias lúdicas y oportunas dirigidas, en especial, a este grupo; poniendo en juego mis actitudes, aptitudes, saberes, experiencia, ética y profesionalismo.

Rigiéndome por estos principios, advertí, durante el primer mes de trabajo (septiembre de 2012), una gran necesidad por la lectura y para subsanarla comencé a leerles en voz alta algunos textos sencillos y apropiados para sus edades. Esta actividad a su vez originó mi inquietud por desarrollar un trabajo que permitiera titularme como pedagogo, retomando mi experiencia profesional respecto a esta serie de actividades, de esta manera, tendría la capacidad de aplicar aquellas estrategias antes mencionadas, sin dejar de lado una que en particular arrojó grandes resultados con impresionantes productos cualitativos y cuantitativos .

En tanto lo anterior, considero inexcusable denotar las analogías entre educación, enseñanza y aprendizaje que plantea Gil, Jesús Ma. ...“Los conceptos de educación, enseñanza y aprendizaje están íntimamente relacionados. El término educación puede contemplarse como acción (educar) y como resultado o efecto de aquella acción (estar bien educado) la acción de educar se ve como un proceso o serie de actos para lograr el fin de que el no educado llegue a estar bien educado...La enseñanza es la forma principal y predominante de educar. Enseñar es un proceso que realiza el docente sobre uno o más discentes. La actividad mental

³⁴ UNESCO. Compendio Mundial de la Educación 2012, Instituto de Estadística de la UNESCO, Pág. 50.

y lingüística del discente provocada por la actividad mental y lingüística del docente, es lo que se denomina aprender y cuyo resultado es el aprendizaje”³⁵.

Estos fundamentos se suman a mis concepciones, las cuales aclaran más mi camino hacia la perspectiva de que mientras en México se lean por persona sólo 2.8 libros al año, a que básicamente se detecté ciertas realidades como las que tiene el grupo del segundo “B” de la escuela José Martí, en su casi nula comprensión lectora y por ende su deficiente desarrollo de las competencias comunicativas, se justificará la necesidad de trabajar en torno a esta problemática con el fin de intervenir en la disminución de esta, aplicando algunas estrategias acertadas.

OBJETIVOS

Originalmente busco la sensibilización y concientización de la directora de la escuela José Martí y del cuerpo docente, en relación a esta problemática; tomando en cuenta su experiencia y profesionalismo para conquistar un profundo análisis sobre la misma situación, seguido de una reflexión colectiva que vierta diversos acuerdos sobre lo que debemos implementar para solucionarla. Para ello debemos elaborar, en colegiado, un diagnóstico cualitativo y cuantitativo con el fin de detectar el nivel del problema sobre la comprensión lectora en esta escuela, tanto a nivel grupal como de grado, para organizar y gestionar la implementación de un programa adecuado a cada necesidad particular y general de los niños de esta escuela.

Posteriormente, proponer y diseñar una serie de alternativas metodológicas y estratégicas que favorezcan nuestra labor docente para mejorar sustancialmente la comprensión lectora, empezando por lograr el interés y el gusto por la lectura, tomando en cuenta los aprendizajes esperados por asignatura y grado, además de los perfiles de ingreso y egreso respectivamente, incluyendo el desarrollo adecuado las competencias comunicativas de cada estudiante.

Para esto resulta imprescindible involucrar a los padres de familia de esta comunidad educativa formando parte de un programa propuesto por el colegiado de esta escuela en primera instancia con la concientización de esta problemática y la importancia de esta en la vida académica de cada estudiante. Con ello también se pretende organizar por grupo y grado, así como para toda la escuela un acervo

³⁵ GIL, Jesús Ma. Estrategias para la mejor práctica docente, CCS, 2004, Pág. 15.

bibliográfico, tomando en cuenta inexcusablemente las inquietudes y preferencias de los alumnos de esta escuela, tanto por cada uno como en lo colectivo.

Finalmente eventos grupales y para toda la escuela que promuevan la lectura. Tales como ferias de libros, recomendaciones personales en las ceremonias de cada lunes, invitación a cuenta cuentos que acudan a cada grupo, grado o para toda la escuela, según sea el caso. Y algunas otras propuestas que surjan del colegiado, del alumnado o bien de los padres de familia.

METODOLOGÍA

La elaboración y construcción del trabajo que presento, está basado, en esencia, en la investigación acción con un grupo y una escuela en específico. En esta escuela de tiempo completo de nombre José Martí, que es donde laboro precisamente como profesor, teniendo así la posibilidad directa y libre de diagnosticar y realizar todas las acciones necesarias para este trabajo.

De esta forma se facilitaron, además de las observaciones cotidianas con el fin específico de diagnosticar desde el inicio del mes de octubre, los acercamientos para escuchar y observar los intentos de leer diversos textos apropiados a las edades de los alumnos particularmente en su lugar, pues en general les apenas al inicio la oportunidad de leer en voz alta ante el grupo.

Seguido de eso y aprovechando que los alumnos poco a poco me tuvieron confianza, durante dos veces al mes (octubre 2012) comencé a tomar nota de la cantidad de palabras que cada quien leía por minuto ya que estos datos también los solicita mensualmente, durante todo el ciclo escolar, la Secretaría de Educación Pública. Cabe mencionar que las lecturas realizadas en este tiempo fueron leídas por mí antes que ellos, mediante la técnica del Cuenta Cuentos, pues las lecturas eran eso precisamente (fragmentos de cuentos).

Este trabajo tiene, desde luego, un fundamento legal y teórico, puesto que resultó necesario establecer puntos de comparación entre la realidad observada, escuchada y registrada en los niños de este grupo y los propósitos de la enseñanza del español en la educación básica para segundo grado, de la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB), además del plan de estudios 2011 de educación básica y de grado, y por supuesto los aprendizajes esperados en la asignatura del español. Asimismo consulté diversa bibliografía relacionada con el tema de la comprensión lectora, el desarrollo de competencias comunicativas, la enseñanza, los enfoques

pedagógicos, así como algunos datos proporcionados por la UNESCO, y los documentos arriba citados.

LA COMPRESIÓN LECTORA COMO PARTE DE LA PRÁCTICA DOCENTE TRADICIONAL

Sin la intención de descalificar a quienes todavía utilizan consciente o inconscientemente esta actividad pedagógica, debo reconocer y aceptar que existe en gran medida en las escuelas de nuestro país. Dicha actividad educativa anquilosada es perceptible, en razón de los resultados obtenidos en la comprensión lectora; tal es el caso de que los mexicanos somos el penúltimo lugar de lectura de 108 países, es decir, sólo leemos 2.8 libros al año por persona, según la información de la UNESCO publicada en abril de 2013.

Eso puede reflejar varias problemáticas, entre otras, que en general, en nuestro país el fomento de la lectura y su comprensión, no han sido una prioridad en las políticas educativas de nuestro país, que los planes y programas de estudio lo contemplan escasamente, o bien que los docentes de las escuelas de educación básica no hacen lo suficiente para lograrlo. El caso es que en México se lee poco, sin tomar en cuenta qué es lo que se lee.

Para esto mismo en las escuelas primarias quienes somos docentes tenemos la obligación profesional y ética de conseguir que los niños lean gustando en ellos su curiosidad, su interés y su gusto por leer empleando diferentes alternativas pedagógicas para alcanzar no sólo mayor cantidad de libros leídos por niño, sino también que eso que lean sea trascendental, nutritivo, transformador y benéfico para ellos en lo particular y en lo colectivo, porque ...“indudablemente el niño necesita cierta variación; debe ser capaz de escuchar, actuar, averiguar, dibujar, redactar, memorizar, considerar un asunto desde perspectivas diferentes y atractivas; debe así mismo, tomar contacto con los distintos aspectos de la realidad”³⁶ a partir de actividades creativas y recreativas, tanto como atractivas para ellos, teniendo muy en claro lo que a ellos les incumbe y les agrada involucrando sin descartar diversos textos relacionados con esos intereses, inquietudes y necesidades.

Por otra parte, para la educación tradicional la comprensión lectora y el desarrollo de las competencias comunicativas, no forma parte de la programación de actividades en el desglose de las secuencias didácticas o en el trabajo por proyectos

³⁶ PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar, Crítica a la escuela tradicional, Ediciones Coyoacán, 2002, Pág.58

(que entonces ya no sería tal, pues se inicia, por lo regular, con una lectura generadora) que propone la Reforma Educativa de la Educación Básica para lograr los aprendizajes esperados por tema y asignatura de los Programas de Estudio 2011, guía del maestro de cada grado, la cual propone romper precisamente con la educación tradicional; para ello, los docentes se transforman en guías y acompañantes que facilitan el acercamiento y apropiación de los aprendizajes a los estudiantes.

Es importante mencionar que en la educación tradicional, los estudiantes no eligen los libros, sino que son impuestos por la escuela o por los docentes, además de que en general esos mismos docentes de educación primaria en general carecen del hábito lector, como resultado de esa misma educación tradicional.

En esta misma frecuencia, las evidencias por evaluar deben ser cuantitativas, en consecuencia con la repetición, la memorización, la rapidez, la cantidad, la obediencia conductual y la copia de lecturas impuestas por los docentes. Entonces lo cualitativo, en términos de expresión hablada, como la comprensión e interpretación, no tienen importancia ni razón de ser. Es así que por obviedad, la creatividad, la imaginación y la enunciación de ideas no caben en la cuadratura de la educación tradicionalista. Es decir que los libros de texto gratuitos son los únicos que se aceptan, se evalúan, pues al ser proporcionados por la SEP se vuelven oficialmente reconocidos, más no así los de la biblioteca de aula o la escolar por no contar con ejercicios escritos, aunque también hayan sido suministrados por la misma autoridad, que en el último de los casos, sólo se emplean para copiar o leerse sin hacer un análisis crítico ni una reflexión de sus lecturas, sólo con el fin de medir la cantidad de páginas transcritas en los cuadernos y la velocidad con la que se realiza. Obligando así a los educandos a leerlos sin un plan lúdico o estratégico con bondades lúdicas.

Un ejercicio más de la postura tradicional, es la llamada lectura de calidad, que presenta un texto leído por los niños hacia los docentes enfrente de todo el grupo. Durante esta actividad se evalúa la entonación, la expresividad facial, con movimientos de manos y brazos, con cierta emotividad aparente, y gran fluidez, lo cual raya en lo melodramático.

Otra visión más de la educación tradicional, es que los temas previstos en los planes de estudio se deben cubrir al 100%, tanto por los directivos como por los docentes, dejando de lado las necesidades reales, particulares y generales de los alumnos. Por lo mismo, los resultados de los estudiantes sólo cobran importancia siempre y cuando respondan los ejercicios y reproduzcan las actividades asignadas para cumplir con los programas establecidos.

Aunado a esto, la educación tradicionalista establece estrictamente tiempos específicos de trabajo para cada materia; a diferencia del trabajo por proyectos donde se vinculan y se transversalizan las asignaturas, a partir de una lectura generadora y la comprensión de ésta, promoviendo la creatividad, la participación, la oportunidad, la expresividad y el acompañamiento, entre otras; mientras están construyendo sus aprendizajes basados en las experiencias vividas, la influencia contextual y las cualidades de ésta, y su capacidad de organización por equipos y otras modalidades de trabajo.

Dentro de la educación tradicional, los conocimientos previos y las experiencias, en este caso el de la comprensión lectora, no forman parte del proceso cognoscitivo de los estudiantes porque se parte del inicio del curso, dando por hecho que ya poseen estrictamente ciertos conocimientos previos; pese al supuesto diagnóstico que se haya realizado para establecer un plan de trabajo acorde a las necesidades reales, en razón de una media instaurada sin dejar fuera las variables particulares de cada niño.

Además de lo anterior, dentro de otras grandes limitantes está que ...“la escuela tradicional se centra en la transmisión de una cultura, de unos conocimientos y no se ocupa de los mecanismos psíquicos que los han posibilitado. Esta pedagogía tradicional transmite conocimientos de fenómenos concretos y no la metodología que los hizo posibles, enseñando al estudiante a utilizar la inteligencia de manera mecánica”³⁷. Es decir que no construye aprendizajes con creatividad e imaginación, haciendo restrictivo también el desarrollo de sus competencias comunicativas como una de sus consecuencias.

La educación tradicional no permite la construcción de los procesos, ni de la comprensión lectora, ni de competencias comunicativas, pues segmenta las asignaturas y las actividades respectivas de cada materia se convierten en un mero requisito y nada más; no incita a la lectura ni la comprensión de lo que se lee. No se promueven libros o lecturas atractivas para los estudiantes, de acuerdo con sus edades, intereses o de conocimientos previos que tengan; por lo tanto no se promueve la investigación como algo divertido aunque formal.

...“A través de sus métodos podemos deducir que el aprendizaje es el único vínculo de conocimiento y que sólo se da cuando se transmite directamente del que lo tiene (el adulto-maestro) a quien no lo tiene (el niño-alumno). Este último es una tabla rasa, una bolsa vacía que es necesario llenar de nociones; además, debe

³⁷ PLANCARTE, Gonzalo. Enfoques pedagógico para la enseñanza de hoy, PAXMÉXICO, 2005, Pág. 2.

determinarse quien llena la bolsa y cómo llenarla mediante qué contenidos”³⁸ que no pueden ser flexibilizados para su estudio por la misma forma en son trabajados y donde los estilos de aprendizaje, visual, auditivo y kinestésico no son tomados en cuenta para el tratamiento de todos los temas.

Por lo tanto en el caso de la lectura, esta no se genera por las cualidades de cada estudiante sino de forma obligatoria e impuesta en sus títulos y cantidad. Debido a eso las lecturas precisadas no le permiten a los estudiantes transformarse y transformar desde sus razonamientos en lo permisible, desde su perspectiva personal, familiar, o contextual limita; y en general, impide la posibilidad de análisis, reflexión y crítica.

El docente tradicional se siente obligado a cubrir, a como dé lugar, los temas preestablecidos en los programas 2011 de educación básica para cada grado que, de manera contraria, se estipulan para romper con el dogma tradicional y no ser el o docente quien sólo transmite, revisa, corrige y controla el grupo, pues suscita en los estudiantes la construcción de aprendizajes en torno a sus experiencias, conocimientos previos y su contexto socio-económico, para que, de manera dialéctica, se transforme desde lo cotidiano y donde la comprensión lectora propicie vinculaciones y transversalidades entre temas y asignaturas.

Así, la educación tradicional no guía ni acompaña, sino detrae y desvía el proceso constructivo de los niños, por considerar al docente el sabedor y poseedor del conocimiento, por el poder que esto supuestamente le otorga; estos tienen toda la razón y autoridad para evaluar con pruebas escritas y estandarizadas. Además, exigen obediencia y la presentación de escritos impecables en el cuaderno, de tal suerte que las evaluaciones se aplican y califican con base al método tradicional.

Por estas mismas razones, el trabajo de los alumnos sólo se mide cuantitativamente, dejando fuera lo cualitativo por no ser importante, (según su percepción) como el pronunciamiento de juicios verbales, análisis crítico, comparaciones, lectura en voz alta, seguida de un comentario u opinión sobre la lectura; participaciones habladas, reflexiones, analogías, en fin, una serie de expresiones no sólo escritas; lo ideal sería que los niños vinculen y transversalicen algún tema con otro, o que realicen un cambio de perspectiva de una lectura a partir de otra disciplina o asignatura.

La práctica de la actividad tradicional, por lo general, profesa una cuadratura, fomenta la repetición de palabras en planas, la copia de párrafos de un texto; también, se considera que los niños deben tener una impecable delineación de letra, por ello, con frecuencia practican la caligrafía. Esto se traduce en que el contenido

³⁸ Ídem, Pág. 3.

y significado de cualquier texto no es sometido a su comprensión, de ninguna forma posible; interesando más la forma que el fondo.

Lo antes expuesto lleva implícito la negación de utilizar más materiales de consulta o lectura que no sean los libros de texto y otros también conminados por la SEP, estos últimos limitados en cantidad al uso por temor a que los niños los maltraten. Entonces, al no existir la propuesta o lectura por parte de los docentes tradicionales, no existe la posibilidad para los estudiantes de descubrir más libros o lecturas en su biblioteca de aula o escolar para generar diversas actividades experienciales que, combinadas con sus conocimientos previos, generen procesos de aprendizaje a favor también de sus competencias comunicativas.

Como consecuencia de lo arriba expuesto, el clima de comportamientos del grupo se torna difícil para estos maestros, pues la naturaleza de los niños requiere de algunas actividades atractivas que despierte su interés, imaginación, curiosidad y creatividad. Así, las exigencias de permanecer sentados y callados, escribiendo y escribiendo, para obtener buenas calificaciones provoca un sin número de sucesos problemáticos, los cuales enturbian el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, es necesario reconocer que la práctica tradicional, en la educación básica, y particularmente en la escuela primaria, urge de actualizarse o realizar una serie de talleres o cursos, además de un profundo análisis epistemológico, desde punto curricular de las Escuelas Normales, secundado por una honda reflexión para detectar todo aquello que no ha permitido sembrar el gusto y el placer por la lectura como un hábito cotidiano de vida de quienes desde su infancia transiten por las aulas, independientemente del contexto que cada escuela tenga.

Existe algo en el fondo de esa docencia tradicional que no contagia a los niños en general (salvo excepciones) para involucrarse en ese infinito y emocionante viaje de la lectura y, por supuesto, al de la comprensión lo que leemos. La muestra de todo ello somos nosotros mismos, pues la educación tradicional (que debe tener algunas bondades) no contempla en sí misma a la lectura como una forma de vida agradable y bella, sino como algo que debemos aprender para comunicarnos en lo más esencial de su propósito.

Esto revela el desinterés general, desde una perspectiva de poder de las élites, de las instituciones involucradas, de los directivos y los docentes por modificar la formación de estos últimos a fin de que favorezcan efectivamente los aprendizajes y las competencias comunicativas de los niños de educación básica. Asimismo, insisto en la carencia de propuestas personales de cada uno de los docentes para despertar la inquietud por leer; debemos disminuir ese desinterés por la lectura que presentan los niños de todos los grados de primaria, a menos que tengamos el

hábito de la lectura, no ofreceremos lúdicamente alternativas para que lean y mucho menos comprendan lo que leen de forma condicionada.

Esto demuestra también, la ínfima disposición para perfeccionar todo lo posible y lo necesario en el quehacer educativo tradicional, que además carece de los elementos institucionales para fomentar la investigación documental para enriquecer y comparar, tanto lo oficial como otras versiones de lo que se indagó sobre un tema en particular. Las deficiencias arrastradas en la comprensión lectora y la importancia de ésta, a lo largo de los aprendizajes de los niños de primaria. Sin duda, en la cotidianeidad docente se muestran algunas carencias de formación que, en todo caso, son causa de otra investigación.

En definitiva, es conveniente y justo contribuir en la transformación de esta problemática, comenzando por una transfiguración de los docentes. ...“La educación no debe ser pragmática, sino enriquecer al alumno. Es indudable que ser una persona educada y con una cultura amplia es bastante enriquecedor para cada individuo, y la lectura desempeña un papel esencial”³⁹ para cumplir gran parte de ese objetivo, además de otras alternativas de formación donde intervienen los ya comentados conocimientos y experiencias previos, en tanto el también citado contexto socio-económico.

LA LECTURA Y SU COMPRENSIÓN COMO PARTE DE LAS ACTIVIDADES DE CASA

La mayoría de las familias mexicanas del Distrito Federal y la zona conurbada, consideran que al enviar a sus hijos a la escuela (preescolar, primaria y secundaria) cumplen con su responsabilidad de educar a sus párvulos, sin involucrarse mucho en ella. Además, no invierten un tiempo eficaz en las actividades de sus hijos ni les fomentan el hábito de la lectura y la comprensión de lo que leen, ya sea por cuestiones laborales, o por apatía, o hasta por ignorancia, o bien, por creer que sólo deben proporcionar los materiales solicitados por la escuela o los docentes; en otros casos, por el desinterés en la vida de sus hijos.

Esta situación también se proyecta cotidianamente en el aula con los niños de segundo “B”, en general, pues es común que en casa no practiquen la lectura y no tengan una opinión sobre ella, la cual compartan con sus compañeros o la tomen como referencias al trabajar sobre algunos temas. Estas condiciones aminoran o retardan la comprensión lectora y el desarrollo de las competencias comunicativas,

³⁹ SOLOVIEVA, Yulia. Op. Cit. Pág. 8.

por ende, retrasará los aprendizajes de los alumnos. Es ahí donde intervine buscando mayor profundidad y ahínco para promover primero el interés y la necesidad por la lectura.

Los niños, ante aquellas circunstancias, tienen algo más en contra como el hecho de que en la actualidad son entretenidos por la televisión y los videojuegos, lo cual no incentiva el hábito de leer, ni incrementa la creatividad o la imaginación, sino, por el contrario, fomenta la pereza mental y el consumismo además de promover un gran nivel de violencia, a tal grado que muchos de sus comentarios o pláticas giran en torno a estos dos temas. Más aun, la familia se reúne para compartir este tipo de actividades, pero no para las que les brinden algún beneficio real y constructivo. De esta forma motivan su enajenación, su alienación, lo cual los perjudica sin que se percaten de ello ya que esta actividad social les parece normal, mas no la de comprar un libro, una revista o algún producto literario que contribuya en la formación académica de los niños y de lo que de ello emane.

Por el contrario, la minoría de los padres de familia sí se involucra en los aprendizajes de sus hijos en estos niveles educativos, invirtiendo tiempo efectivo y específico en actividades, como visitas a museos, librerías, ferias del libro, teatro infantil sin violencia, presentaciones de cuenta cuentos, cine de arte, o bien, la lectura en casa por parte de los adultos y jóvenes de la familia como una forma habitual de vida; también desde pequeños fomentan la lectura de cuentos, fábulas, leyendas, entre otras. Así comparten tiempo y espacio de manera natural. Sin duda, esto favorece bastante el fomento a la lectura y facilita la comprensión lectora, lo cual mejora sus competencias comunicativas, siempre y cuando el profesor vaya más allá de lo establecido, para que afiancen los aprendizajes con mayor destreza y profundidad; así, fortalecerán los procesos académicos actuales y futuros.

Como profesor de primaria y padre de familia noto que ...“cuando mantenemos una relación cotidiana con niños, tarde o temprano, nos salta la preocupación de qué hacer para que vayan aprendiendo a disfrutar la lectura; para que descubran en los libros aquello que tanto les gusta: cuentos, leyendas, chistes, canciones, adivinanzas, anécdotas, poemas”⁴⁰ como textos que van formando parte de ese mar de posibilidades reales que nos ayudan a introducir a los niños en ese universo de las letras, las palabras y la lectura, y todo lo que esto les ofrece a ellos y a nosotros.

Experimenté en carne propia lo que sucede cuando estimulas a un niño para que se acerque a los libros. Tal es el caso de mi hija, a quien a partir de los casi tres

⁴⁰ CIRIANNI, Gerardo. Rumbo a la lectura, COLIHUE, 2005

años de edad, comencé a comprarle algunos libros, los cuales tomaba para imitarme cuando me veía leer; según ella, me leía el suyo mientras miraba las imágenes u oprimía el botón que representaba algún animal en la portada; además, palpaba las texturas, las formas y algunos otros objetos que contenía el libro en turno.

Descubrí que por imitación, o leyéndole antes de dormir, o visitando algunas librerías o distintas ferias del libro, como la de la feria del libro infantil y juvenil FILIJ, o la del Palacio de Minería, o la de la Ciudad de México, empezó a formarse en ella el gusto por leer, pues al vivirlo en casa y acercándola a los libros, de los que aún conserva muchos, éstos se volvieron parte de su vida. Comprendí que la influencia y el ejemplo, ya sea en casa o en la escuela, son piezas claves para que los libros formen parte de la vida de los hijos y de los alumnos, lo cual demuestra que los padres de familia y los docentes debemos promover la lectura, compartir tiempos y espacios para que los hijos y alumnos descubran la inmensidad de beneficios que les brinda la lectura.

LA IMPORTANCIA DE LA COMPRENSIÓN LO QUE SE LEE DURANTE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Hablar de la comprensión lectora implica poseer los conocimientos y saberes necesarios, ya sea por experiencias de otros docentes o propias, además de conocer algunas teorías, algunos conceptos y significados de las palabras, que como términos utilizados bajo un contexto, en este caso, el educativo, se establece en un marco referencial; por ello, ética y profesionalmente estoy obligado a analizar, reflexionar, criticar y proponer alternativas acorde a las necesidades surgidas a partir de un problema como el de que no se está desarrollando la comprensión lectora en los estudiantes del grupo segundo “B”, de la escuela de tiempo completo José Martí.

Para esto es necesario saber y reconocer que ...“el término lectura también tiene distintas acepciones. En un sentido amplio, leer es un sinónimo de interpretar. Por eso hablamos de *leer los pensamientos o de leer entre líneas*. En sentido estricto, leer es un modo específico de adquirir información. Sólo se lee lo que ha sido escrito. Aunque luego acabemos concluyendo que todo proceso de lectura aun en sentido estricto implica una interpretación, esa diferenciación inicial es útil. Sin duda, el objetivo de la actividad lectora es obtener significado de un texto. Pero esta actividad incluye obtener información de los aspectos fonográficos, ideográficos y

ortográficos del sistema de escritura”⁴¹ que se debe alcanzar mediante el desarrollo silábico-alfabético y de comunicación esencial en los estudiantes de educación primaria.

Este desarrollo silábico-alfabético ...“es una transición muy importante para el niño, puesto que surge el conflicto con la hipótesis silábica que había construido, lo que le permitirá formarse la hipótesis alfabética. En este nivel se descubre de manera más evidente como el niño va construyendo el conocimiento en su proceso de adquisición de la lengua escrita”.⁴² Finalmente el nivel alfabético se erige desde sus experiencias y conocimientos previos.

En este horizonte alfabético ...“se observa que el niño se apropia de gran parte de los elementos que posee el sistema de escritura alfabético, acercando cada vez más al niño a la posibilidad de comunicarse a través de sus textos, debido a que cualquiera de sus compañeros y especialmente los adultos pueden comprender con mayor facilidad lo que él quiere decir”.⁴³ Así se construye poco a poco nuevos aprendizajes, a la vez que se transforma en sus competencias comunicativas, dirigiéndose al proceso de la lectura fluida y a su comprensión.

Donde ...“el proceso de lectura es el conjunto de pasos por medio del cual obtenemos significado del texto impreso (o digital). Es el proceso mediante el cual convertimos letras en fonemas, dicen los psicólogos cognitivos que se ocupan de la lectura en sentido estricto”.⁴⁴ Se crean imágenes y pensamientos que dan sentido a la lectura para comprender lo que se está leyendo; esta subjetividad les permite también generar, en muchos casos, una relación con la realidad, desde los significados que enlacen las experiencias con los conocimientos previos y su contexto.

Por eso es que ...“la lectura es un medio, entre otros, que nos acerca a la comprensión de los demás, de los hechos que han vivido y descubierto, de aquello que han concebido en su mente o que han imaginado y que tiene, entre el resto de medios de que disponemos, un proceso específico importantísimo”⁴⁵ a través del cual la imaginación y la creatividad pueden despertar o renacer de una y mil

⁴¹ TOLCHINSKY, Liliana. Escribir y leer a través del currículum, HORSIRI,2001, Pág. 36.

⁴² <http://marri.jimdo.com/lectura-y-escritura/nivel-silábico-alfabético>. CARACTERÍSTICAS NIVELES Y FASES EN LA EVOLUCIÓN DE LA LENGUA ESCRITA

⁴³ Ídem

⁴⁴ TOLCHINSKY, Liliana. Op. Cit. 37

⁴⁵ CATALÁ, Gloria. Op. Cit. 11

maneras para viabilizar tanto los aprendizajes esperados como las competencias comunicativas; en este caso, el de los niños de segundo "B".

Cabe referir que la lectura como tal tiene diversas concepciones a partir de su función, entre otras características, pues como sostenía Ítalo Calvino ... "la lectura es, a la vez, necesidad y placer; en otras palabras, no sólo es una necesidad social, sino que es también es una de las fuentes más importantes y sofisticadas de placer. El principal placer de la lectura no está obviamente en la descodificación que siempre resulta difícil para el aprendiz. El placer de la lectura está en el descubrimiento del significado oculto que el texto conlleva y que es compartido con los demás lectores y con el autor".⁴⁶

Lo anterior, sólo puede lograrse cuando en el aula se instituyen técnicas lúdicas oportunas y apropiadas, que conciban en sus objetivos disímiles tipologías que abarquen las diferentes necesidades de los niños de segundo grado como lo es en este caso. Sin embargo, es factible destacar que ... "los lectores adultos y más hábiles tienden a considerar la lectura como un proceso de obtención del significado mientras que los lectores más jóvenes y menos hábiles tienden a considerarla como un proceso de descodificación"⁴⁷ que inicia con el conocimiento de las letras, la unión de estas, así como la lectura y construcción de palabras simples a compuestas, que derivan en una evolución de sus procesos cognitivos que facilitará la comprensión lectora y por consecuencia las competencias comunicativas sucesivas.

Es en este sentido que ... "la lectura es fuente de saber, pero también es un recurso fundamental, de uso personal e individual, que nos proporciona momentos de esparcimiento y placer, y nos propone la vivencia de experiencias variadas desde el punto de vista tanto de la afectividad, considerada expresión de la emoción, como de la cognición, base fundamental y esencial para la construcción del conocimiento"⁴⁸ y el desarrollo de competencias comunicativas necesarias para el proceso formativo de los niños de educación básica.

Dentro de ese mismo orden de ideas, es importante destacar que ... "Vygotski parte de la premisa de que el desarrollo intelectual es un proceso durante el cual el niño adquiere continuamente nuevas competencias. Este proceso de adquisición es un

⁴⁶ MADRUGA, Juan A. Lectura y conocimiento, Conocimiento y comprensión lectora, PAIDÓS, 2006, Pág. 44

⁴⁷ Ídem. Pág. 109.

⁴⁸ CARRIL, Isabel. Leer..., Trillas, 2006, Pág. 93.

principio idéntico para el logro de todo tipo de competencias⁴⁹, entre las que están las comunicativas, mismas que son inherentes de principio a fin al desarrollo de los aprendizajes esperados por asignatura, grado y al nivel educativo.

Por su lado ...“Piaget parte asimismo de la premisa de que el desarrollo es un proceso continuo de adaptación al mundo exterior. Conjuntamente con el proceso de maduración biológica como condición básica, existen además dos procesos complementarios en la adquisición, que juegan un papel importante, a saber, el proceso de *asimilación* y el de *acomodación*”⁵⁰ con los que el niño de acuerdo a su edad percibe el conocimiento aprovechándolo o desechándolo, según sus intereses, en tanto sus aprendizajes hacia su adaptación dentro de una construcción mental cualitativa, donde la lectura y su comprensión en la educación básica, por ejemplo, contribuye a facilitar tal proceso.

POR QUÉ Y PARA QUÉ DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Sin duda, la lectura de imágenes tanto como de textos provoca procesos mentales que se convierten en interpretaciones y significados, en razón de la creatividad, la imaginación, la evolución de los aprendizajes, los conocimientos previos y las experiencias, que en el caso de los niños de segundo de primaria también contribuye a favorecer sus procesos educativos contemplados en la educación básica.

Sin embargo es necesario reconocer que ...“no es lo mismo comprender la realidad circundante que comprender lo que alguien nos relata, describe o cuenta. Podríamos afirmar de partida que la comprensión lingüística es todavía más complicada. Si bien el hablante o escritor puede referirse también a aquello que nos rodea o a nuestros mundos interiores, intentar comprender esa realidad a través de un contexto, es decir a través de una construcción verbal creada por los hombres, plantea nuevas dificultades”⁵¹ que serán superadas en la medida que los niños se integren y profundicen en el mundo de las letras, las palabras y la lectura, para ir

⁴⁹ ROEDERS, Paul. Aprendiendo juntos, Desarrollo intelectual e inteligencia múltiple. Alfaomega, 2006, Pág. 57.

⁵⁰ Ídem. Pág. 58.

⁵¹ GÓMEZ. Luis, Comprensión lectora, La comprensión de textos escritos, COLIHUE, 2000, Pág. 15.

desarrollando las competencias comunicativas que se lo permitan; a lo largo de la educación básica, en particular de la primaria.

Ahora, para lograr que lo anterior sea posible en la realidad áulica de un grupo como el segundo “B”, de la escuela José Martí, ...“el papel del profesor es guiar al alumno mostrándole, en lo posible, una variedad de estrategias complementarias adecuadas para la elaboración e interpretación de textos comunicativos y luego dejar que cada uno de ellos aplique su creatividad para desarrollar sus propias estrategias”⁵²a partir de las cualidades, competencias y aprendizajes adquiridos hasta ese momento de su vida.

Porque para esto, cierto es que ...“La lectura no es un proceso automático sino estratégico: según el objetivo que se persiga con la lectura será el modo en que se realice, los elementos en los cuales se ponga mayor atención, la cantidad de conocimientos previos que están en juego, el grado y nivel de reestructuración del contenido para hacerlo congruente con los esquemas mentales propios”⁵³de pequeños de este nivel educativo, y en particular del grado que nos ocupa. Ya que esto determina los siguientes niveles de aprendizaje y el perfeccionamiento pertinente de sus competencias comunicativas, a lo largo de la educación básica para consolidar, de ser posible, sus propias estrategias de estudio, adaptándose paulatinamente en cada asignatura y cada grado.

De ahí proviene el valor trascendental de comprender, aceptar y asumir, que ...“es bueno que el maestro tenga una relación con los alumnos que permita expresar opiniones, enseñando a discutir las con los demás, incentivando la necesidad de aportar argumentos para defenderlas, manteniendo un criterio flexible que permita a los niños ver que los puntos de vista son múltiples y que la diversidad es una riqueza. De esta manera, ellos mismos, se sentirán acogidos con sus particulares formas de comprender el mundo y podrán ir organizando su jerarquía de valores”⁵⁴cualitativos y cuantitativos, derivados de un análisis crítico y reflexivo que le ayudarán a transformarse partiendo de una serie de razonamientos.

También es muy importante advertir que ...“en clase y a lo largo de toda la escolaridad, es necesario que los alumnos lean diferentes tipos de texto, con diferentes intenciones y funciones”.⁵⁵ Pues al facilitarles más opciones de lectura el

⁵² Ídem. Pág. 43.

⁵³ IBIDEM. Pág. 47.

⁵⁴ CATALÁ, Gloria. Op. Cit. Pág. 18.

⁵⁵ Ídem. Pág. 23.

niño reconocerá un abanico de posibilidades que acortará los acercamientos desde sus intereses y las consecuencias de esto igualmente emanarán en más y mejores aprendizajes, corrigiendo con esto, sus niveles de análisis, reflexión y crítica.

La misma comprensión lectora, gradualmente, contribuirá desde el segundo grado de primaria con los procesos de conocimiento de sus propias formas de aprovechamiento y estudio, en su formación académica; de ahí que “los maestros debemos conocer los aspectos en los que tenemos que ayudar a nuestros alumnos. Si, además, conseguimos implicarlos a ellos en su propio proceso, siendo conscientes de aquello que han de mejorar, contaremos con una gran ayuda pedagógica”.⁵⁶ De esta manera se contribuirá con la madurez escolar de los alumnos.

DIAGNÓSTICO (PROBLEMÁTICA)

En los últimos dos ciclos escolares (2011-2012 y 2012-2013) comencé a advertir la necesidad de encontrar en mi trabajo como docente un tema del que se extrajera un problema real y, así, por fin titularme. Durante la última Junta de Consejo Técnico del ciclo escolar 2011-2012, se propusieron varios asuntos a tratar, entre ellos, cuál grupo se nos asignaría para el siguiente ciclo escolar. En mi caso, nuevamente me corresponde un segundo grado.

Como futuro responsable del grupo designado, durante las cinco semanas me ocupé de revisar el *Plan de Estudios de Educación Básica 2011*, y los *Programas de Estudio 2011*, *Guía para el Maestro de Educación Básica Primaria de Segundo Grado*; con el fin de conocer más a fondo la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB). Cité esta bibliografía en los apartados del planteamiento del problema, la delimitación y la justificación. Esta revisión me permite enramar ideas y posibles estrategias para mejorar mi trabajo con el grupo de segundo “B”, en el siguiente ciclo escolar 2012-2013.

En términos institucionales, noto la importancia que merece la comprensión lectora a partir de la alfabetización de los niños, desde la perspectiva de ...”los propósitos para el estudio del español en la educación básica; son que los alumnos:

- Utilicen eficientemente el lenguaje para organizar su pensamiento y su discurso; analizar y resolver problemas de la vida cotidiana para acceder y participar en las distintas expresiones culturales.

⁵⁶ IBIDEM. Pág. 33.

- Logren desempeñarse con eficacia en diversas prácticas sociales del lenguaje y participen de manera activa en la vida escolar y extraescolar.

- Sean capaces de leer, comprender, emplear, reflexionar e interesarse en diversos tipos de texto, con el fin de ampliar sus conocimientos y lograr sus objetivos personales.⁵⁷

En el caso de los niños de segundo grado; éstos deberán integrarse primero con este proceso, después a otro de mayor complejidad consecutivamente. De este modo, prosperarán en su comprensión lectora y en sus procesos mentales como ramificación de este perfeccionamiento.

Definitiva y sustancialmente en las escuelas primarias públicas y privadas de nuestra ciudad; primero, se debe fomentar el deleite por la lectura, y después, ayudar a los niños a comprender lo que leen con juegos para ellos atractivos. Así, entrelazo la teoría y la práctica acumulada como docente de algunas escuelas primarias públicas y privadas del Distrito Federal.

A partir del ciclo 2011-2012 comencé a estructurar unos razonamientos analíticos y reflexivos relacionados con la magnánima importancia de la comprensión lectora, utilizando distintas alternativas pedagógicas para alcanzar importantes resultados en los aprendizajes donde interviene la lectura y la comprensión de lo que los niños de segundo grado leían; además, de instaurar lúdicamente el hábito cotidiano de ésta, ya sea con textos de consulta o de cualquier tema que a ellos interese.

De esta manera, hago hincapié, desde la primera semana de clases del ciclo escolar 2012-2013, en la comprensión lectora. Inicialmente porque debo desarrollar una prueba diagnóstico que me permita acercarme lo más certero posible a la realidad de los aprendizajes de los niños de este segundo grado y a detectar el nivel de perfeccionamiento de sus competencias comunicativas. Durante la primera semana de dicho ciclo escolar inicié la aplicación de la prueba, un examen escrito, en donde incluí la materia de Español, donde de igual forma integré una lectura.

La prueba incluye una imagen que forma parte de un paquete con el nombre de *Aprender a mirar*, la cual es la primera de once destinadas para segundo grado. La evaluación inicia con la preparación de un ambiente para que la actividad resulte agradable y productiva. Se propició un ambiente de relajación en la que se agudizan los sentidos, la confianza con los demás compañeros y el entusiasmo para la participación.

⁵⁷ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de Estudios 2011, OP. Cit., Pág. 14.

En cuanto a la organización del salón, primero les pedí que me ayudaran a colocar las mesas paralelas a las paredes y que colocaran sus mochilas sobre las mesas, y las sillas con el asiento orientado hacia el centro del aula. Una vez terminado, les solicité que se recostaran sobre el suelo. Les ayudé a acomodarse; después les dije que cerraran los ojos, que extendieran sus brazos; para esto, les comenté que pondría algo de música con la intención de que imaginaran algo con base en lo que escuchaban.

Así inició la actividad. El género musical que utilicé fue *New Age* que en la grabación se combinaba con sonidos naturales de selva, bosque, mar, lluvia, noche, delfines, ballenas, etc. Durante casi cinco minutos los conduje utilizando palabras suaves para que se percibieran desde su cabeza hasta sus pies, acompañados de los sonidos que escuchaban.

Para finalizar, permanecí en silencio unos quince segundos esperando que imaginaran con mayor profundidad lo que esta música y sonidos naturales combinados hubiesen motivado en su imaginación. Antes de interrumpir la música, les pedí que poco a poco estiraran sus brazos y piernas como si acabaran de despertar, para que después con suavidad y lentitud abrieran sus ojos ante la no mucha luz de sol que había dejado entrar entre algunas cortinas ligeramente abiertas. Una vez hecho esto, les pedí que levantando su mano pidieran la palabra para comentar (quien así lo deseara) lo que habían sentido e imaginado.

Al escuchar sobre lo que habían sentido, imaginado y demás, inició mi inquietud por la propuesta de este proyecto, pues aducían, entre otras ideas, a las analogías que la música y mi voz les producía, en comparación con lo que les provocaba cuando veían la televisión; esto me mostraría la gran influencia que los medios de comunicación tienen sobre ellos. Más no precisamente algún fragmento de algún libro leído por ellos o para ellos. Al terminar la fase anterior, les requerí que dibujaran y escribieran lo mismo que sintieron e imaginaron con esta actividad.

Esta fase me permite observar la dificultad o el proceso en el que encuentran, ya sea silábico-alfabético, o bien, alfabético, como se comenta en el Capítulo 3, para especificar las diferencias entre uno y otro proceso. Esta segunda situación evidenciaba también las deficiencias respecto al desarrollo personal de la lectoescritura y de comunicación escrita, al igual que a través del dibujo y el texto acerca de lo que sienten y piensan.

Una vez que terminaron de escribir les pedí que lo leyeran, sólo quien así lo deseara, y al final de esta actividad me entregaran su texto. Esta circunstancia manifiesta, además de la seguridad en sí mismos, el nivel de su desarrollo lector, sin tomar en cuenta la rapidez o la lentitud sino, la fluidez, claridad, el volumen de voz, o bien, la dificultad al entrelazar las grafías, palabras y la redacción del texto. Esta etapa del diagnóstico resulta importante, en función de la propuesta de este trabajo. El siguiente paso fue mostrarles una imagen propuesta en esta ficha de diagnóstico también. (ANEXO 1)

El objetivo era mirarla desde la posición que tenían (algunos sentados en el suelo y otros en las sillas), pues al entregar sus hojas de la actividad anterior, les comenté que podían permanecer sentados en el suelo o en una silla, y quien así lo deseara, podría permanecer de pie. Los alumnos observaron las imágenes durante algunos minutos, los invité a describirla, mientras los guiaba con preguntas como estas:

- ¿Qué ven en esta imagen?
- ¿Qué otras cosas pueden ver?
- ¿Qué hay en la parte superior, abajo, a los lados?
- ¿Qué objetos o cosas se repiten, cuáles no?
- ¿Cómo es la expresión de los personajes?
- ¿Cómo están vestidos?

Estas preguntas ayudarían a los niños a describir con mayor cantidad de detalles y claridad, según la sugerencia escrita en la ficha, la cual coordiné, eligiendo a los niños al azar y por la participación de éstos, ambas de manera verbal. La cuarta fase de las actividades incrementaba mi interés por el presente trabajo, desde luego, como una serie de inquietudes y cuestionamientos que después se irían acomodando.

Al escucharles las ideas y observaciones de los alumnos, nuevamente se manifestaban sus competencias comunicativas, ya sean por las palabras que empleaban, por buscar el nombre de aquello que observaban, por la imaginación manifestada, entre otras características. La parte siguiente consistió en que, una vez descrita la imagen, debían interpretarla; para ello, utilicé las siguientes preguntas:

- ¿Quién es este personaje?
- ¿Qué está haciendo?
- ¿Por qué?
- ¿Dónde está?

- ¿Qué hora del día es?
- ¿Cómo es que supieron la hora?
- ¿De qué época será?

En este caso, los cuestionamientos ayudarían a que los niños razonaran, especularan, aceptaran o descartaran ideas. Sólo que, a diferencia de la fase anterior, esta vez les pedí que copiaran estas preguntas para que las respondieran en sus cuadernos; igualmente, quien así aceptara, leería pero, nada más una pregunta con su respectiva respuesta.

En definitiva, a lo largo de esta evaluación diagnóstica, mi interés aumentaba, en razón lo que escuchaba y observaba acerca de estos niños. Solo faltaba percibir su comprensión lectora propiamente dicha. Así, iba naciendo en mi interior la gran necesidad de buscar alternativas pertinentes y adecuadas respecto a sus necesidades reales para fomentar la lectura seguida de la comprensión de ésta.

Al escuchar las respuestas, de quienes decidieron leerlas, lo que segundos antes era muy importante en relación a su lectoescritura, se transformaba en una gran preocupación, ya que se evidenciaba poco a poco quienes se encontraban en proceso silábico-alfabético o alfabético respectivamente.

Posterior a la lectura de algunas preguntas y respuestas, solicité que, de manera oral, construyeran una historia con los personajes de la imagen; quien así lo deseara iniciaría la narración, los demás, uno a uno y levantándola mano aportarían algo a la historia, para que al final el grupo le pusiera un título. Me percaté de que, pese a la influencia de la televisión en los niños, aún persiste en ellos la imaginación y la creatividad.

Una niña narró el inicio de la historia, comentó que en un pueblito, como en el que vive su abuelita, había una familia que salió al mercado a comprar todo lo que necesitaba para preparar la comida; luego, un niño dijo que esa familia era muy pobre y que no le alcanzaba para comprar todo lo que necesitaba. Otro de los niños añadió que sí era verdad lo que dijo su anterior compañero porque el hijito le estaba pidiendo a su mamá que le comprara un dulce, pero no tenía dinero para darle.

Así se fue entretejiendo la ficción, la cual se asemejaba probablemente a la realidad de una familia de algún pueblito, de algún estado de nuestro país. Casi al finalizar la historia una de las niñas dijo que, aunque eran muy pobres estaban juntos y eso los hacía felices, por eso, parecía que la mamá no estaba enojada con su hijito

cuando le pidió dinero con insistencia, y se puso a jugar con él para que no hiciera berrinche.

Sin duda, esa imaginación y esa creatividad debían aprovecharlas en la investigación y creación de estrategias que serían potencialmente apropiadas para fomentar, en estos pequeños, la lectura y su comprensión de lo que leen. Esta ficha de evaluación fue muy útil para dar cuenta de todo lo anterior y para incorporar, a mi naciente propuesta, el origen de la forma y el fondo que se expone en este trabajo.

Por otro lado, es importante exteriorizar que institucionalmente debía mostrar los resultados de esta aplicación en dos rúbricas de evaluación, las cuales entregaría a la dirección de la escuela para justificar esta parte de la valoración diagnóstica.

Es imprescindible saber que, de manera general:

1. ...“Una rúbrica es una guía que intenta evaluar el funcionamiento de un alumno basado en la suma de una gama completa de criterios en lugar de una sola cuenta numérica.
2. Una rúbrica es una herramienta de evaluación usada para medir el trabajo de los alumnos.
3. Una rúbrica es una guía de trabajo tanto para los alumnos como para los profesores, normalmente se entrega a los alumnos antes de iniciar un determinado trabajo para ayudar a los alumnos a pensar sobre los criterios en los cuales su trabajo será juzgado.
4. Una rúbrica favorece el proceso de enseñanza/aprendizaje”.⁵⁸

Las rúbricas aplicadas por alumno propuestas en las fichas fueron las siguientes: (VER ANEXO 2)

Es evidente que estas rúbricas destacan la atención que los niños tienen, como los tiempos, las formas de expresarse y sus comportamientos. Circunstancias que muestran, entre otras cosas, los niveles de las competencias comunicativas, es decir, si leen y cómo leen; además, de saber si escriben y cómo lo hacen, denotando también el nivel de aprendizaje en relación al grado que inician. Cabe aludir que la aplicación de las fichas de evaluación demoró poco más de un par de horas; unos minutos antes de la hora del recreo, en el primer día de ese ciclo escolar.

⁵⁸ <http://webquest.xtec.cat/httpdocs/congresIM/rqueescast.htm>

Al siguiente día, una vez dentro del aula, les pedí que juntos acomodáramos las mesas y sillas en filas para que resolvieran el examen escrito de la prueba diagnóstica. Les sugerí que sacaran su lápiz, goma, sacapuntas y colores; asimismo, les comenté que no estaba permitido hablar ni levantarse sin haberlo solicitado, mucho menos ver lo que otros escribían; les entregué sus exámenes e iniciaron su solución de forma individual.

Un minuto después, sólo bastaba que una niña se atreviera a preguntarme —¿qué dice aquí? (señalándome las instrucciones), para que una serie de 20 niños, aproximadamente, realizara la misma pregunta, pero refiriéndose a distintas palabras. Al responderles, intenté que identificaran la grafía y su sonido para unirlos y deducir cuál era la palabra; sin embargo más de 12 niños no lograban leer todas las palabras correctamente ni todo el texto; entonces, decidí leerles aquel extracto con la *Técnica de Cuentacuentos*. Esto me permitió percatarme cómo podían modificar muchas cosas relacionadas con el fomento a la lectura y la comprensión de ésta. A través de dicha técnica se inició poco a poco el interés por leer y por compartir lo leído con esa misma habilidad.

Luego de lo anterior, les leí las preguntas que seguían para que las resolvieran de manera individual; esta condición se tornó difícil o más que difícil para varios de ellos. Por eso, considero necesario mostrar el formato del examen referido a continuación. La parte correspondiente a la asignatura de Español también me permitió corroborar mi hipótesis relacionada con el hecho de que si la mayor parte del grupo segundo “B” no sabía leer bien era obvio que no comprendían lo que leían. Por haberles leído sólo el párrafo y las preguntas era posible que respondieran, lo cual no fue así cuando intentaron, en su mayoría, leerlo individualmente, a excepción de un promedio de siete niños que sí sabían leer y, en apariencia, comprendían gran parte de lo que leían.

“Radiografiando” esta situación y todo lo antes expuesto, encuentro evidencias contundentes sobre la imprescindible importancia de fomentar la lectura y sobre todo la comprensión de lo que leen, pues al leer imágenes y textos los niños, que en este caso son los de segundo “B”, alcancen óptimos niveles de aprendizaje en esta misma asignatura y todas las demás, vinculando su comprensión lectura con su creatividad, imaginación y con el desarrollo de sus competencias comunicativas.

De esta manera, descubría tras las nubes de lo evidente, una problemática que estaba ahí, frente a mí, en esa aula, en ese grupo, entre esos niños. Sólo que esta vez debía concientizarme y reflexionar acerca de este problema y, como consecuencia de esto, apoyarlos, acompañarlos, guiarlos y facilitándoles todo lo necesario para que se interesen en la lectura para que comprendan lo que leen,

transformarse paulatinamente, en razón de sus cualidades, características y aprendizajes logrados.

ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LA LECTURA Y SU COMPRENSIÓN EN EL GRUPO SEGUNDO “B”, DE LA ESCUELA PRIMARIA DE TIEMPO COMPLETO JOSÉ MARTÍ, EN LA COLONIA DEL VALLE, DEL DISTRITO FEDERAL

Los resultados de esta evaluación diagnóstica, en términos cuantitativos y cualitativos, fue contundente, lo cual se mostraba cuando en la primera semana algunos niños me preguntaban con frecuencia sobre lo que decían algunos letreros, pies de imágenes, pequeños párrafos, o en algunas palabras que pronunciaban equivocadamente.

Esto causó una nueva “sacudida” a mi ética y mi profesionalismo, que era causa suficiente para buscar el apoyo y los acuerdos necesarios con cada uno de los padres de familia de los niños que de una u otra manera dejaban ver su situación respecto a sus procesos de lectura y la comprensión de lo que leen. Programé las reuniones donde les hice saber sobre la situación particular de cada niño. Así fue como inició esta aventura.

Les solicité comprar un par de libros llamados *La Fiesta de las Letras*. Estos libros fueron un apeo práctico para quienes estaban en la fase silábicos-alfabéticos, pues con mi acompañamiento, guía y apoyo se les facilitaría el reconocimiento de las vocales y consonantes, su sonido individual y silábica, además de su escritura, relacionando imágenes que representaban, tanto sonidos como grafías, así como algunos nombres de animales, objetos y alimentos formados con estas letras. Al final del libro se encuentra unas calcomanías, que son el complemento de muchos trabajos, así, las actividades les resultan más agradables, atractivas, y divertidas.

Con esto, recuerdo que existe, entre otras cualidades humanas, algo inherente a nuestra especie, algo maravilloso que debía aprovechar a favor de los aprendizajes de estos pequeños. ...“Todos los hombres tienen el deseo de saber... el placer que nos causa las percepciones de nuestros sentidos es una prueba de la verdad. Nos agradan por sí mismas, independientemente de su utilidad, sobre todo las de la vista... preferimos, por decirlo así, el conocimiento visible a todos los demás conocimientos que nos dan los demás sentidos. Y la razón es que la vista, mejor que los otros sentidos, nos da a conocer los objetos, y nos descubre entre ellos gran

número de diferencias,⁵⁹ como las que tienen una letra y otra, una sílaba y otra, una palabra y otra, que dan significado y sentido a una idea escrita cuando la leemos y la interpretamos.

Así empecé a elaborar mi trabajo con la finalidad mediata e inmediata de motivar a los niños de segundo grado para direccionar su predilección por la lectura. En un principio convoqué a los padres de los alumnos, una vez reunidos, les planteé la situación general y particular del problema. En la semana posterior al diagnóstico, no sólo dialogué con los padres de los niños más rezagados, sino también acordamos colaborar en las siguientes actividades:

1. Calendarizar, por lo menos hasta el mes de diciembre del ciclo 2012-2013, la participación de los padres, abuelos, tíos, por lo menos tres veces a la semana en la lectura de una historia, una leyenda, un cuento, una fábula o cualquier otro texto, que parta del interés particular de los niños del grupo antes mencionado, sin rebasar los 10 minutos, a menos que los pequeños lo estén disfrutando.
2. Buscar un espacio y un tiempo en casa para leerles de 5 a 10 minutos (lo ideal serían 20 minutos diarios) algún texto propuesto por la SEP contenido en la biblioteca de aula o la escolar; además, cada niño, por iniciativa propia, se llevará un libro en calidad de préstamo personal, el cual se registrará en una hoja de control. Esta condición será parte de las actividades marcadas para este grado; asimismo, los estudiantes deberán conocer y organizar los libros de su salón, a partir de fichas y números o letras que les permita organizarlos de manera óptima y, al mismo tiempo, que se responsabilicen del cuidado de éstos.
3. Finalmente, solicité, por alumno, que se donara al grupo un libro de acuerdo a esta edad (que se devolvería al finalizar el ciclo escolar), pero que no fueran los que se edita la casa Disney ni los de temática de súper héroes, tampoco los que promoviera el consumismo ni los que le publicitan a ciertos programas de televisión. El propósito, en primer lugar, era eliminar la enajenación o la alienación y, en segundo, fomentar el hábito de la lectura, pretendiendo que nunca dejen de asombrarse ante lo que los libros les muestren, para que esto sea como una ventana hacia la realidad y hecha fantasía y a la fantasía como parte de la realidad.

⁵⁹ ARISTÓTELES. Metafísica. Página 5. <http://www.feedbooks.com>

Así, al iniciar el trabajo, cada quien compartirá lo que, en su caso, le fue leído la noche o tarde anterior en su casa o en cualquier otro lugar, solo participarán los alumnos que así lo deseen. Por otra parte, los libros donados se integraron al acervo del aula, los cuales formarán parte del inventario y de los registros de préstamo, tomando en cuenta el objetivo de las reglas internas.

Lo anterior forma parte de un proceso cotidiano que se enriquece con el seguimiento y la comunicación ordinaria y extraordinaria entre los padres de familia y yo, por medio de notas y entrevistas para revisar los avances. Esta es la primera parte del proceso para promover el gusto por la lectura, al mismo tiempo en que se analiza y reflexiona sobre los contenidos y los personajes.

El seguimiento personalizado con los niños que utilizan los libros de apoyo, se combina con lo que los adultos les leen en casa. Al mismo tiempo acompañaré y apoyaré constantemente a los alumnos para conocer y realizar algunos comentarios sobre sus trabajos, en relación a las letras y sílabas que estén decodificando.

Asimismo añadimos algo más. De acuerdo con el calendario realizado con los padres de familia, durante la tercera semana de clases, dos adultos acudirían al salón para leerles algún texto que les haya interesado a los alumnos, por un tiempo no mayor a los 15 minutos, excepto cuando ellos soliciten más tiempo. Esto causó gran expectativa; los pequeños deseaban saber cuál era el próximo libro, pues, entre otras dos opciones más, ellos dibujarían todo lo que imaginaron, o bien, esculpirían unos cuerpos de plastilina, con los que escenificarían aquella historia; después comentarían acerca de este hecho.

Aprovechaba esta actividad para vincularla con el tema de matemáticas, puesto que utilizaría las extremidades de aquellos cuerpos para estructurar un problema matemático, que ameritara la utilización de sumas, restas o ambas para su solución.

Durante ese tiempo de trabajo hubo un interés impresionante por parte de los niños hacia tres libros en particular. Uno de ellos fue *Si la tierra está enferma... ¡yo también!*, de Hanuldbang, que está dirigido a niños de 6 a 9 años de edad (ANEXO 4), y que forma parte del acervo de la biblioteca de aula. Inicialmente leí este maravilloso libro porque ...”leer una historia no es lo mismo que contarla. La lectura se apoya en el libro. La cuentería se apoya en la memoria del cuentacuentos. Existe la oportunidad del contacto con los ojos y además contar también es una forma tocar, de brindar atención y cariño”.⁶⁰

⁶⁰ RAUEN, Rosangela. Red Internacional de Cuentacuentos (Brasil).www.cuentacuentos.eu

En este caso, el texto nos acerca a la vida de un pequeño de nombre Martín que tiene un gatito llamado “pelón”, con quien descubre y vive la contaminación del suelo, del aire y del agua. Ante ello, Martín reflexiona, expresando que, tanto a la tierra como a ellos están en peligro de sufrir algún daño. Buscan a los responsables de ello y tristemente descubren que las personas somos quienes contaminamos.

Esta aventura animó a los niños a comentar espontáneamente sobre situaciones semejantes que ellos habían vivido. De esta misma manera me pidieron sólo hacer un dibujo de lo que escucharon; algunos prefirieron expresarlo con plastilina. Así les solicité que también dibujaran o moldearan las posibles soluciones a este problema tan grave que vivieron Martín y su gato, en caso de que ellos estuvieran en el lugar de Martín y con otra mascota.

Al final, quien así lo quiso, expuso su obra y compartió sus propuestas, las cuales anoté en el pizarrón para formar un cuadro a manera de conclusión, que al final se convirtió en un cartel, mismo que se exhibió en las paredes de la escuela. El propósito del cartel era prevenir la contaminación; este es el mensaje: Si la tierra se enferma cuando la contaminamos... también nosotros nos podemos enfermar.

Eso fue todo, al concluir esta parte y después de la comida, decidí mostrarles el libro que yo les había contado, y que yo me había llevado para leerlo, precisamente porque era importante buscar un texto que les generara interés e inquietud. Las niñas y los niños se volcaron sobre mí para pedirlo prestado. Para esto les sugerí que hiciéramos una rifa de acuerdo a su número de lista cada vez que fuera devuelto, a lo que les añadí que por cierto cuenta con 37 páginas y no sería leído en la misma cantidad de tiempo por cada quien y eso era algo que debíamos tomar en cuenta. Así fue como cada quien se llevó el libro, que estuvo rolado durante varias semanas y hasta meses, y que al final fue releído al menos en dos o más ocasiones por algunas niñas y niños.

Al percatarme del gran interés de la mayoría de los niños, el lunes 1 octubre de 2012 les propuse a quienes habían ya leído el libro, que lo representaran a manera de obra de teatro (pues existe un cierto diálogo entre los personajes) además, ellos mismos se encargarían de la escenografía, la caracterización y de todo lo necesario, con mi guía y apoyo, tanto en su organización como en la elaboración de todo cuanto ellos necesitaran.

Así inició un maravilloso camino de resultados proyectados por el análisis y la reflexión de los textos que se acumulaban. Los niños que aún no habían logrado

leer y escribir de manera fluida, razonada y consciente se integraron paulatinamente a esta propuesta.

Las dos primeras escenificaciones se presentaron ante el grupo en la última semana de ese octubre de 2012 basándose en esa increíble historia del niño y su gato para contar su propia historia, aunque ahora se trataba de una niña y su perro. Además, otro de los compañeros dibujó una colonia muy contaminada llena de basura para darle ese ambiente en que tanto el aire, como el agua y el suelo estaban muy sucios; en el dibujo se semejaban el humo de automóviles, camiones y autobuses que transitaban por ahí.

La segunda representación del libro estuvo a cargo de tres niños. Éstos mostraron ciertas limitaciones creativas y fue evidente la falta de apoyo de sus padres. Aquellos niños dibujaron en cuatro hojas de papel bond unidas el ambiente de una ciudad, como el humo de fábricas y automotores, también realizaron pequeños dibujos de envolturas de algunos productos, así como envases y desechos orgánicos dispersos por las calles que plasmaron, pero nada de eso demeritaba su gran esfuerzo y trabajo. Estaban realmente entusiasmados por el gran producto que habían desarrollado. Aunque sus caracterizaciones eran modestas, a diferencia del primer equipo.

La presentación fue muy emotiva porque al final le dieron un toque melancólico, pues “pelón” enfermó de gravedad por comer algunos desechos de comida en la calle. El gato sintió un gran malestar, en seguida empeoró, lo cual casi le causa la muerte. Permanecimos en silencio cuando Martín lloró y lo abrazó, puesto que no se movía después de haber vomitado. La obra termina cuando otro de los pequeños entra a escena con una vestimenta rota y sucia, tenía pegada un poco de basura. La intención era mostrar que todos éramos culpables de que “pelón” enfermara ya que seguramente alguien tiró esos desperdicios y, como era un muy tragón, no resistió y se los comió. El silencio se rompió al compás de los aplausos.

Así, se representaron tres obras más, entre noviembre y diciembre hasta llegar las vacaciones. Los niños con rezago en su lectura, la comprensión de ésta y su escritura, habían trabajado mucho con el apoyo de sus padres; respecto a la escuela, habíamos compartido el trabajo de los libros de apoyo; además, se corregían entre sí, lo que los motivó a trabajar con las calcomanías, el coloreado de imágenes y letras, la pronunciación de sílabas y palabras. Conocieron pequeñas historias.

Era el inicio para introducirlos al mundo lector. Es muy importante nombrar que en enero de 2013, al regresar de vacaciones, los niños contaban con un gran nivel de

lectura, es decir, leían de manera fluida y, de cierta forma, explicaban lo que leyeron. Esto fue el resultado de un acompañamiento mutuo entre su familia y yo. Los pequeños estaban motivados por el trabajo colectivo.

Los familiares de los estos alumnos continuaban con la lectura en casa, por tanto, algunos de los hermanos de mis alumnos también se interesaron en la lectura, lo cual influyó en sus demás compañeros de clase y en otros grupos. Los niños de segundo “B” recibieron con agrado esta situación, también los incentivó para seguir reproduciendo la semilla de leer por placer, a partir de sus propias condiciones. Mis acompañamientos como guía ayudaron a los niños rezagados. Ahora mostraban una lectura fluida y productiva, es decir, se advertía una mayor comprensión de lo que leían; inclusive ya resolvían una serie de problemas matemáticos, al igual que los demás. Logramos sembrar y cosechar el gusto por la lectura y con ello se pudo facilitar su comprensión, a través del análisis y la reflexión, al relacionarlo con su vida cotidiana, buscando una serie de beneficios en un sentido real y productivo.

CONCLUSIONES

Nuestra naturaleza es tan sorprendente y fácil de controlar y persuadir. En esa línea de ideas, nuestros sentidos juegan un papel definitivo y trascendente, pues de ello ha dependido nuestra misma evolución.

Por esto, la lectura en sí misma tiene una naturaleza imprescindible e inseparable de nosotros. Y es que por siglos es la forma más exitosa de conservación y transmisión de ideas. No sólo eso es muy importante, además de la transmisión de ideas está el cómo lograr entenderlas o decodificarlas para comprenderlas y, en el mejor de los casos, aplicarlas a nuestra vida diaria cuando ese sea su objetivo final. Inherente a ello, también está el proceso mental de cómo comprendemos lo que leemos.

Es en esta última parte, donde mi trabajo ha rendido frutos cualitativos en un grupo de pequeños seres humanos de segundo grado de primaria, a partir de poner en marcha un proyecto para fomentar la lectura y su comprensión, desde sus propias necesidades de comunicación, desde sus inquietudes y de su curiosidad por saber. Se aprovechó la intervención de sus sentidos y la organización del trabajo para que se percataran de que la lectura no es aburrida y que es importante que comprendan lo que leen, pues esto los transfigurará desde su interior y, al transformarse ellos mismos, modificarán su entorno, e incluso, de ser posible, el mundo. También advirtieron que la lectura puede ser parte de la vida diaria, pues a través de ella entenderán algunos fenómenos naturales, sociales y familiares.

Por otra parte, la técnica de cuentacuentos tuvo sus grandes resultados, lo cual hizo que más de la mitad del grupo se interesara por hacer lo mismo conforme las semanas y los meses pasaban, culminando en que dos pequeños en particular contaran alguna sección de los libros que habían leído en las ceremonias cívicas de los lunes que nos correspondían; tres en total.

Por otro lado, la participación de algunos padres de familia fue decisiva para que algunos pequeños aprendieran a leer; ahora ya reconocían los sonidos, los nombres y la unión de estos con otros que daban como resultado sílabas, palabras y párrafos.

Es necesario reiterar que la técnica de cuentacuentos causó una serie de reacciones inminentes descubriendo el profundo interés que esto había producido; no solamente por el contenido de los textos, sino porque además despertó la curiosidad de algunos niños por intentar ser también cuentacuentos en más de una ocasión a lo largo del ciclo escolar, proponiendo sobre la marcha también algún cuento o libro, mismo que era aceptado para su lectura por quien así lo deseara.

Estos textos en general provocaban comentarios y debates en relación a los temas que trataban. Ello daba pie a que esas lecturas fueran analizándolas y reflexionándolas en tanto fueran del interés colectivo tanto en clase como fuera de ella.

Simultáneamente las visitas a la librería formaron parte importante en la dinámica interna del grupo, ya que un promedio de siete niños eran llevados con una frecuencia de una vez cada dos semanas y con ello lograban compartir desde su lugar o al frente del grupo una serie de lecturas leídas por ellos en esa librería.

Esto deja claro que al recordar no sólo las lecturas hechas por los niños en sus visitas a esta librería sino también las características físicas y ambientales del lugar, es una forma de compartir las memorias de su estancia a los compañeros que nunca pudieron ir a ese lugar a disfrutar por lo menos un libro.

Por eso es que las memorias acumuladas en nosotros pueden ser comunicadas no solamente por medio de la voz sino por medio de una narración escrita que vaya rescatando grandes episodios de nuestra vida y que a su vez, puedan ser analizadas y reflexionadas por quien las ha vivido para transformar nuestra forma de pensar y de sentir en relación a la realidad, con la participación indiscutible de los aprendizajes logrados que nos proporciona, volcándose en textos cubiertos de sabiduría para ser compartidos y promovidos como una serie de saberes, que también pueden contribuir, como es mi caso, por empatía con un grupo de alumnos de segundo grado de primaria, quienes están en un momento de su vida donde es necesario y justo integrarse al universo de la lectura, pero a manera de juego y provista de interés para ellos, además de productiva y propositiva.

BIBLIOGRAFÍA

ARBOLEDA, Julio Cesar. (2005). *Estrategias para la Comprensión Significativa. Didácticas Cognoscitivas*, Magisterio, Colombia.

ARFUCH, Leonor. (2013). *Memoria y Autobiografía. La Mirada como Autobiografía: El tiempo, el lugar, los objetos*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

CARRIL, Isabel. (2006). *Leer...*, Trillas, España

CATALÁ, Gloria.(2005.) *Evaluación de la Comprensión Lectora*, GRAÓ, España.

CIRIANNI, Gerardo.(2005). *Rumbo a la Lectura*, COLIHUE, Argentina.

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, UNIVERSIDADES E INVESTIGACIÓN. (2010). *El Profesorado ante la Enseñanza de la Lectura*, Gobierno Vasco, España.

GIL, Jesús Ma. (2004). *Estrategias para la Mejor Práctica Docente*. CCS, España .

GÓMEZ, Luis. (2000). *Comprensión Lectora, La Comprensión de Textos Escritos*.COLIHUE, Argentina.

LERNER, Delia. (2003). *Leer y Escribir en la Escuela*, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica 15(3),España.

MADRUGA, Juan A. (2006). *Lectura y Conocimiento. Conocimiento y Comprensión Lectora*. PAIDÓS, España.

MENDOZA, Marcelino. (2011). *El Secuestro de la Educación. La Jornada-Universidad Pedagógica Nacional*, México.

PALACIOS, Jesús. (2002). *La cuestión escolar, Crítica a la escuela tradicional*, Ediciones Coyoacán, Pedagogía, México.

PLANCARTE, Gonzalo. (2005). *Enfoques Pedagógico para la Enseñanza de Hoy*, PAX MÉXICO, México.

ROEDERS, Paul. (2006). *Aprendiendo Juntos, Desarrollo Intelectual e Inteligencia múltiple*. ALFAOMEGA, Perú.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Programa de Estudios (2011)*.

SOLOVIEVA, Yulia. (2008). *Enseñanza de la Lectura*, Trillas, España.

TOLCHINSKY, Liliana. (2001). *Escribir y Leer a través del Currículum*. HORSIRI, España.

UNESCO. (2013). *Compendio Mundial de la Educación 2012*, Instituto de Estadística de la UNESCO.

VILLAMIL, Jenaro. (2013). Proceso.com.mx, Entre 108 países, *México es el Penúltimo Lugar en Lectura*, 23 de abril de 2013.

PÁGINAS WEB

ARISTÓTELES. Metafísica. <http://www.feedbooks.com>

CARACTERÍSTICAS NIVELES Y FASES EN LA EVOLUCIÓN DE LA LENGUA ESCRITA. <http://marri.jimdo.com/lectura-y-escritura/nivel-silábico-alfabético>.

<http://webquest.xtec.cat/httpdocs/congresIM/rqueescast.htm>

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA IBERTOAMERICANA.aibr.org.020202.PDF
<http://www.aibr.org/antropología/aibr/socios.php>

RAUEN, Rosangela.(2013) *Red Internacional de Cuentacuentos*.www.cuentacuentos.eu

<http://psicologiadelamemoria.blogspot.mx/p/memoria-corto-plazo.html>. *Memorias vividas*. Página editada por Antonio L. Manzanero, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid. España, 2008. Pág.100.

ANEXOS

(1)

NIVEL	GRADO	PALABRAS LEÍDAS POR MINUTO
Primaria	1°	35 a 59
	2°	60 a 84
	3°	85 a 99
	4°	100 a 114
	5°	115 a 124
	6°	125 a 134
Secundaria	1°	135 a 144
	2°	145 a 154
	3°	155 a 160

(2)



(3)

COMPRESIÓN DEL MEDIO NATURAL, SOCIAL Y CULTURAL

INDICADOR	Todo el grupo	La mayoría del grupo	Alumnos que requieren más atención	Alumnos más avanzados
Narra y describe, de manera sencilla, tus ideas o puntos de vista y escucha a los otros				
Menciona algunas características de personas, objetos, animales o lugares teniéndolos frente a sí o a partir de ilustraciones.				
Explica, de manera sencilla, tus ideas o puntos de vista y escucha a otros				
Explica, con sus propias palabras, sus ideas y gustos y dice algunas razones de ellos.				
Pon atención mientras otros/as hablan.				

COMUNICACIÓN

INDICADOR	Todo el grupo	La mayoría del grupo	Alumnos que requieren más atención	Alumnos más avanzados
Reconoce algunos cambios en su familia y en su comunidad				
Distingue casas, ropa, transportes y juegos del pasado.				

ACTITUDES Y VALORES PARA LA CONVIVENCIA

INDICADOR	Todo el grupo	La mayoría del grupo	Alumnos que requieren más atención	Alumnos más avanzados
Participa en actividades colectivas cumpliendo tareas y reglas y pidiendo respeto a sus derechos				
Reconoce y respeta los acuerdos, reglas y compromisos grupales en el trabajo y en el juego.				

APRENDER A APRENDER

INDICADOR	Todo el grupo	La mayoría del grupo	Alumnos que requieren más atención	Alumnos más avanzados
Muestra interés por organizar, terminar y revisar su trabajo				
Mantiene su atención en el trabajo en periodos de 15 a 20 minutos aproximadamente.				

(4)

EXAMEN DIAGNÓSTICO

ESPAÑOL

LEE CON MUCHA ATENCIÓN Y DESPUÉS CONTESTA A LAS PREGUNTAS.

LAS HORMIGAS

Las hormigas son insectos. Ponen huevos y por eso son animales ovíparos. Las hormigas son animales invertebrados porque no tienen esqueleto, Las hormigas viven en grupos que se llaman colonias. Los hormigueros suelen estar bajo la tierra donde están las crías y almacenan el alimento. Dentro de cada colonia existen hormigas de varios tipos, las más pequeñas se quedan dentro del hormiguero, mientras que las de mayor tamaño salen en busca de alimento; éstas se llaman hormigas obreras. Las hormigas obreras, son las más laboriosas. Las hormigas reina son las que ponen huevos y son más grandes que las demás.

➤ Escribe una **F** si lo que se dice es falso y con una **V** si es verdadero. (Valor 4 puntos)

- Las hormigas tienen huesos muy delgados.
- Las hormigas reina son las que ponen huevos.
- Las hormigas viven en grupos llamados colonias.
- Las hormigas más pequeñas salen en busca de alimento.

➤ **Colorea el círculo**  **que completa la oración.**

5.- Las hormigas obreras

ponen huevos buscan alimento se quedan en el
hormiguero

6.- Las hormigas ponen huevos y por eso se les llama animales

vertebrados ovíparos mamíferos

➤ **Ordena las palabras y forma una oración.** (valor 1 punto)

Hormigueros se almacena el alimento En los

➤ **Separa las palabras y forma una oración.** (valor 1 punto)

Unahormigasecomunicaconsusantenas

➤ **Escribe 5 palabras que rimen como la palabra reina.** Fíjate en el ejemplo.(valor 5 puntos)

reina

manzana



➤ **Une con una línea el tipo de texto con el recuadro que le toca.**
(Valor 3 puntos)

Nota informativa

Anuncio

Copla

Cucú, cucú,
cantaba la rana,
Cucú, cucú,
debajo del agua.
Cucú, cucú,
pasó un marinero
Cucú, cucú,
llevando romero.

¿Sabías que las
ranas ponen
huevos y de esos
huevos nacen sus
crías que se llaman
renacuajos? Los
renacuajos no
tienen patas.

**DELICIOSOS
PLATILLOS**
Preparados con
ancas de rana.
Las más ricas
ancas de rana
estilo leonés.
Informes al teléfono
30 24467

- **Encierra en un círculo lo que te sirve para investigar sobre las ranas.**
(valor 1 punto)



- **Escribe una canción que hayas aprendido en primer grado.**(Valor 3 puntos)

(Título) _____

(4)

